





BOLETÍN OFICIAL  
OBISPADO DE LEÓN





**BOLETÍN  
OFICIAL  
OBISPADO  
DE LEÓN**

AÑO CLXVI

**Enero-Febrero-Marzo 2023**

**Número 1**

LEÓN, 2023

© OBISPADO DE LEÓN  
Plaza de Regla, 7  
Teléfono: 987 21 96 80  
Fax: 987 26 06 65  
Apartado 9  
24003 LEÓN

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del Copyright.

Depósito Legal: Le. 28-1960

Imprime:  
Imprenta KADMOS  
Tel. 923 28 12 39  
37002 SALAMANCA

Enero-Febrero-Marzo 2023

## I. IGLESIA DIOCESANA

### A) SEÑOR OBISPO

#### 1. Cartas y otros documentos

“ <i>Santa María «sin demora», Reina de la paz y de los jóvenes</i> ”. Para comenzar el año 2023.....	13
“ <i>Benedicto XVI: cristiano, teólogo, obispo</i> ”. Dedicado a la memoria del papa emérito Benedicto XVI .....	15
“ <i>Quien cree, nunca está solo; no lo está en la vida ni tampoco en la muerte</i> ”. Convocatoria para la celebración de una Eucaristía por el papa emérito Benedicto XVI.....	17
“ <i>Impresiones y valoraciones del clero diocesano sobre la formación de nuestros seminaristas</i> ” Carta de convocatoria para una sesión extraordinaria del Consejo Presbiteral...	19
“ <i>Para caminar más en conjunto en la pastoral diocesana</i> ”. Convocatoria a la reunión de los/as Coordinadores/as de los Colegios Católicos de la Diócesis de León.....	21
“ <i>Para renovar nuestra vida cristiana y revivir los compromisos bautismales</i> ”. Carta de convocatoria al retiro diocesano de Cuaresma.....	23
“ <i>Frenar la desigualdad está en tus manos</i> ”. En la Campaña Contra el Hambre en el mundo de Manos Unidas .....	25
“ <i>Nos encontramos en Cuaresma</i> ”. Mensaje en el inicio del tiempo cuaresmal .....	27
“ <i>Tabor sinodal en Cuaresma</i> ”. Para proseguir en el camino cuaresmal, animados al contemplar la Transfiguración ...	29

“Francisco. 10 años de palabras y gestos”. En el décimo aniversario de la elección del papa Francisco.....	31
“Alegría vocacional”. Para motivar la celebración del Día del Seminario .....	35
“Manifestación de la comunión de los presbíteros con el obispo y con el resto del Pueblo de Dios que se nos ha encomendado”. Carta de convocatoria para participar en la Misa Crismal.....	37

## 2. Homilias

“Santa María madre de todos y reina de la paz”. Solemnidad de Santa María Madre de Dios.....	39
“Jesús, Dulce Nombre del Salvador”. Memoria del Dulce Nombre de Jesús.....	41
“Creemos en Cristo y por eso esperamos y amamos”. Misa funeral por el papa emérito Benedicto XVI .....	43
“La Luz de Dios es su Amor”. Solemnidad de la Epifanía ...	47
“Humildad y diálogo”. Fiesta de Santo Tomás de Aquino ...	51
“Caminando en esperanza”. Fiesta de la Presentación del Señor.....	53
“Gratitud, fraternidad y sabiduría”. Toma de posesión del nuevo Abad de san Isidoro .....	57
“Frenar la desigualdad está en tus manos”. Domingo 6ª Semana del Tiempo Ordinario. Campaña de Manos Unidas.	59
“Cuaresma: conversión a la comunión fraterna”. Miércoles de Ceniza .....	61
“Reconciliación: Somos perdón”. Celebración comunitaria de la Reconciliación. Jueves I Semana de Cuaresma.....	63
“Misericordia en la acción y en la contemplación”. Lunes II Semana de Cuaresma.....	67
“Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5,14). Colación de Lectorado y Acolitado .....	69
“Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Sal 39). Solemnidad de la Anunciación .....	73



## **B) CANCELLERÍA SECRETARÍA**

1. Nombramientos .....	75
2. Órdenes Sagradas .....	76
3. Necrología .....	77

## **C) ACTUALIDAD DIOCESANA**

Actividades del Señor Obispo.....	79
Crónica diocesana .....	83

## **C) ADMINISTRACIÓN DIOCESANA**

Aportaciones de los fieles en las Colectas en la Diócesis en el año 2022 entregadas en la Administración Diocesana

## **D) OTROS DOCUMENTOS DIOCESANOS DE INTERÉS**

Acta de la institución en los ministerios laicales del Lectorado y el Acolitado. 18 de marzo de 2023.....	127
---	-----

# **II. IGLESIA EN ESPAÑA**

## **A) DOCUMENTOS Y TEXTOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA**

Mensaje de los obispos para el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos .....	131
Mensaje de los obispos para la Jornada Mundial de la Vida Consagrada .....	135
Nota de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida .....	139
Mensaje de los obispos en la Jornada Mundial por la Vida ...	143
Nota y rueda de prensa final de la Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española .....	149

## **B) OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS**

Declaración interreligiosa sobre la dignidad de la Vida humana	155
Citas para otros documentos de interés .....	157

## **III. SANTA SEDE**

### **A) PAPA FRANCISCO**

Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa de Santa María Madre de Dios.....	161
Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa Exequial de Benedicto XVI.....	167
Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa de la Epifanía del Señor .....	171
Mensaje del Santo Padre Francisco para la 97 Jornada Mundial de las Misiones .....	177
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Enfermo .....	185
Mensaje del Santo Padre para la Jornada de las Comunicaciones Sociales .....	191
Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma 2023.....	199
Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa del Viaje Apostólico a Sudán y el Congo .....	205
Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa del Miércoles de Ceniza .....	211
Homilía del Santo Padre Francisco en la Celebración Penitencial de Cuaresma .....	215

### **B) OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS**

Citas para otros documentos de interés .....	221
--	-----

# *Iglesia Diocesana*

---

*Señor Obispo*  
*Cancillería Secretaría*  
*Actualidad diocesana*  
*Administración diocesana*  
*Otros documentos diocesanos*  
*de interés*



# “SANTA MARÍA «SIN DEMORA», REINA DE LA PAZ Y DE LOS JÓVENES”

---

## *Para comenzar el año 2023*

Queridos hermanos y hermanas:

El primer día del año la Iglesia celebra la solemnidad de Santa María Madre de Dios y la Jornada Mundial de la Paz. El año 2023 comienza con dos desafíos —sin abandonar la atención a lo habitual y esencial— que exigen nuestro esfuerzo y colaboración: la paz y la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa.

El papa Francisco nos alienta con sendos mensajes para afrontar estos retos. Para la 56 Jornada Mundial de la paz reflexiona sobre este momento histórico —tras el COVID-19, que nos sumió en la noche y el dolor— como la ocasión propicia para dejarnos transformar con la conciencia de que todos nos necesitamos “poniendo la palabra «juntos» en el centro”.

Juntos para construir la paz. La guerra de Ucrania y los demás conflictos de la tierra muestran la necesidad de unirnos para alcanzar la paz. El Papa invita a “dejarnos cambiar el corazón”, de manera que no pensemos solo en nosotros mismos, sino que nos comprometamos más con la sanación de la humanidad, siendo cada vez más conscientes de la interconexión de todos y de todo en este mundo.

La necesidad que experimenta una persona es necesidad de todos, sobre todo cuando muchos no tienen fácil acceso al alimento, la sanidad, la educación, el trabajo...; la libertad, la igualdad, la dignidad, la paz, la fe, el amor, la esperanza... Lo bueno que queremos conseguir cada uno es justo que se lo deseemos

también a nuestros hermanos en el mundo entero. Por tanto, hay que luchar no solo por lo particular, sino por el bien general. Comencemos este año con el firme propósito de lograr la paz universal acompañados por Santa María Madre de Dios, reina, peregrina y testigo de la paz que necesitamos “sin demora”.

En cuanto a la Jornada Mundial de la Juventud, la Madre de Dios es también inspiración para el lema del encuentro y del mensaje que el papa Francisco dirigió a los jóvenes el 15 de agosto pasado: “María se levantó y partió sin demora” (Lc 1,39). El Papa urge a los jóvenes a recorrer este trecho de camino “junto a la Virgen de Nazaret que, inmediatamente después de la anunciación, «se levantó y partió sin demora» (Lc 1,39) para ir a ayudar”. Santa María “sin demora” nos enseña que hay más dicha en levantarse y salir deprisa que en encerrarse en las propias preocupaciones y temores de forma paralizante. Así, la Virgen María es templo de Dios e imagen de Iglesia en camino, al servicio de los demás, portadora de la Buena Noticia.

Acojamos esta invitación junto a los jóvenes que peregrinan en la diócesis de León para que no dejemos de ser personas en movimiento. Quien descubre a Cristo resucitado en su vida no puede permanecer quieto. María es modelo de ese estilo juvenil de caminar hacia los demás, especialmente los más necesitados. Misión que se realiza “sin demora”, con una respuesta pronta que sacude la indiferencia y da dinamismo y entusiasmo a la vida. Ante las urgencias que se nos plantean, hay que actuar con rapidez. Bien podemos preguntarnos: ¿cuáles son mis prisas? El Papa nos dice que “la prisa buena siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás”. Es un modo precioso de comenzar juntos por la paz este año 2023 y encontrarnos con Jesús camino de Lisboa.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# **“BENEDICTO XVI: CRISTIANO, TEÓLOGO, OBISPO”**

---

## ***Dedicado a la memoria del papa emérito Benedicto XVI***

Queridos hermanos y hermanas:

“Iglesia en León” quiere dedicar este número a la memoria del papa emérito Benedicto XVI, fallecido el día 31 de diciembre de 2022. Como sabéis, el 4 de enero celebramos en la catedral de León un funeral por su eterno descanso con una sentida acción de gracias por su vida, su obra y su ministerio. Nos hacemos eco ahora de aquella acción de gracias.

Ante todo, Joseph Ratzinger fue un bautizado fiel creyente en Jesucristo, “amigo del esposo”, un sencillo cristiano. Su encuentro personal con el Señor marcó su vida y bien se puede decir que su fe es la raíz y la fuerza de toda su existencia. Consciente de su ser pecador, se prepara para el encuentro definitivo con Cristo contemplándolo como juez, amigo, hermano y también abogado, en una honda y precisa síntesis vital centrada en Jesús, al que conoce, ama y sigue con todas las consecuencias. En su vida experimenta el gozo que produce compartir la fe y adquiere la certeza de que el cristianismo ofrece alegría y amplitud de espíritu al ser humano.

En fe, recibe y acepta la llamada a pensar y hablar sobre Dios, tomando conciencia de una vocación singular de servicio a la Iglesia y a los hermanos. Joseph Ratzinger llega a ser teólogo, con gusto y habilidad en la transmisión de ideas profundas de forma sencilla y con auténtica pasión por escudriñar la verdad y darla a conocer. Hay quien ha descrito este servicio como la tarea de mostrar a las personas a Dios y acercarles a la verdad sobre los

misterios de la creación, la existencia humana y la esperanza en el Reino de Dios más allá de la peregrinación terrena. Junto a su magisterio como teólogo, que no abandonó nunca, pronto tuvo que ejercer el magisterio como obispo. Distinguiendo bien las dos funciones, dio testimonio del Evangelio al tiempo que daba razón coherente y fundada de la fe. Fue “cooperador de la verdad”, fiel a su lema episcopal hasta el final. Y expuso al mundo la verdad, que es Cristo, llevando la fe al ágora pública para que pudiera entrar en diálogo con otras disciplinas desde su razón teórica y su fecundidad para la vida personal y social.

Su fe y su quehacer teológico se imprimen en su ministerio episcopal para ejercer las funciones de enseñar, santificar y gobernar, especialmente cuando es elegido obispo de Roma. Allí el papa Benedicto XVI pone todos sus dones —los de cristiano, los de teólogo y los de pastor— al servicio de la Iglesia universal. No es difícil imaginar su diálogo pastoral con el Señor Jesús —como Pedro, respondiendo a la insistente pregunta: “¿Me amas?”—, para seguir al Buen Pastor y apacentar con Él y como Él se lo pidió: con delicadeza, firmeza y amor. Para enseñar y santificar, sus pensamientos conducen al encuentro con Jesucristo. Como gobernante, sus decisiones revisten el coraje de quien busca ser fiel al Esposo y para ello no duda en desterrar de la Iglesia la inmundicia de asuntos tan graves como los abusos o la corrupción económica de algunos de sus miembros.

Benedicto XVI ha puesto el amor de Dios en el centro de la fe, la teología y el ministerio episcopal; cristiano sencillo, teólogo magistral, obispo, papa y papa emérito, a través de su vida ha respondido al Señor con la palabra definitiva, hasta llegar —así lo esperamos— a las puertas del paraíso desde la humildad del Monasterio *Mater Ecclesiae*: “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero”.

Que nosotros acojamos su legado y que la luz de su fe nos ayude a encontrarnos con Jesucristo y a creer en Él con tanta verdad, tanta bondad, tanta firmeza, tanta esperanza, tanto amor.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*



# “QUIEN CREE, NUNCA ESTÁ SOLO; NO LO ESTÁ EN LA VIDA NI TAMPOCO EN LA MUERTE”

---

## *Convocatoria para la celebración de una Eucaristía por el papa emérito Benedicto XVI*

León, 1 de enero de 2023

Queridos hermanos y hermanas:

Un saludo cordial en el Señor Jesús al comienzo del año nuevo.

Conocida la noticia del fallecimiento del papa emérito Benedicto XVI, que acogemos con esperanza cristiana en tiempo de Navidad, os invito a continuar la oración de acción de gracias por él, así como las súplicas por su eterno descanso.

Además, por la presente, os convoco a todos los diocesanos de León a la Eucaristía que celebraremos, D.m., el miércoles 4 de enero a las 8 de la tarde en nuestra Catedral. Juntos, en comunión con el papa Francisco y con toda la Iglesia, daremos gracias a Dios por la vida, la obra y el ministerio de Benedicto XVI y pediremos al Padre misericordioso que le conceda el descanso eterno.

Acrecentemos la nueva esperanza que hemos recibido por la fe, alentados por las palabras de Benedicto XVI: “Quien cree, nunca está solo; no lo está en la vida ni tampoco en la muerte”, afirmó en el inicio de su ministerio petrino. Posteriormente escribió en su encíclica *Spe salvi*: “Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que con su «vara y su cayado me sosiega», de modo que «nada temo» (cf. *Sal* 23 [22],4), era la

nueva «esperanza» que brotaba en la vida de los creyentes” (*Spe salvi* 6).

De nuevo os deseo un año 2023 lleno de las bendiciones del Señor.

Un abrazo fraterno.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# **“IMPRESIONES Y VALORACIONES DEL CLERO DIOCESANO SOBRE LA FORMACIÓN DE NUESTROS SEMINARISTAS”**

---

## ***Carta de convocatoria para una sesión extraordinaria del Consejo Presbiteral***

León, 11 de enero de 2023

Querido hermano:

Un saludo cordial en el Señor Jesús al comienzo del nuevo año.

Me dirijo a ti, como miembro del Consejo Presbiteral de la Diócesis, para convocarte a una sesión extraordinaria del mismo, por medio del secretario del Consejo D. Juan Carlos Fernández Menes.

La razón y la ocasión de esta convocatoria es la Visita Apostólica que se va a realizar a nuestros seminarios diocesanos los días 24 y 25 de enero próximos en León, como se hará al resto de los seminarios de las diócesis de España.

Además de las reuniones previstas con todos los implicados en nuestros seminarios y el ISTAL (Instituto Superior de Teología de Astorga y León), me parece oportuno ofrecer al Obispo Visitador, a través del Consejo Presbiteral, algunas impresiones o valoraciones del clero de la diócesis acerca de la formación de nuestros seminaristas en los dos seminarios, cuestión sobre la que el Consejo tiene la función de asesorar al Obispo (Cf. Estatutos art. 15, 2.b).

Por tanto, quedas convocado a una sesión extraordinaria del Consejo Presbiteral el martes 24 de enero de 2023, de 12,30 h. a

13,30 h., en el Aula Magna del Seminario Conciliar San Froilán, con el siguiente Orden del Día:

1. Breve oración inicial.
2. Diálogo sobre la formación de nuestros seminaristas de los Seminarios Redemptoris Mater Virgen del Camino y Conciliar San Froilán.
3. Ruegos y preguntas.

Gracias por tu servicio diocesano. También puedes recabar la opinión de los hermanos a los que representas o te eligieron y presentarla en esta sesión.

Nos encomendamos mutuamente al Señor por intercesión de la Virgen del Camino y de san Froilán.

Un abrazo fraterno.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# “PARA CAMINAR MÁS EN CONJUNTO EN LA PASTORAL DIOCESANA”

---

## *Convocatoria a la reunión de los/as Coordinadores/ as de los Colegios Católicos de la Diócesis de León*

17 de enero de 2023

Queridos amigos y amigas:

Un saludo cordial en el Señor Jesús al comienzo del nuevo año.

Tal y como comentamos en la reunión del 26 de septiembre pasado, vamos a celebrar un encuentro entre responsables diocesanos y coordinadores/as de pastoral de los colegios. Trataremos temas comunes y alguna estrategia para caminar más en conjunto en la pastoral diocesana de la que formáis parte activa y comprometida.

Para ello, os convoco el próximo lunes 23 de enero de 2023, de 17,00 h. a 18,30 h., en el Obispado de León, Plaza de Regla, n. 7, con el siguiente Orden del Día:

1. Oración inicial.
2. Saludos y presentaciones.
3. Sugerencias generales para crecer en coordinación, comunicación fluida y fortalezas del trabajo pastoral de los colegios católicos en la diócesis.
4. Proyectos para realizar y mejorar su coordinación y fortalecimiento:
  - a. Iniciación cristiana de los alumnos de colegios católicos.
  - b. Pacto educativo global.
  - c. Jornada anual del educador cristiano.

d. JMJ Lisboa 2023. Es un objetivo diocesano del presente curso y un motivo de acción pastoral a corto, medio y largo plazo.

5. Ruegos y preguntas.

Una última cuestión. Os pido que saludéis al director o directora de vuestro colegio de mi parte y le informéis sobre esta reunión. Gracias.

Nos encomendamos mutuamente a Jesús Maestro por intercesión de la Virgen del Camino, de san Froilán y de vuestros santos patronos. Un abrazo fraterno.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# **“PARA RENOVAR NUESTRA VIDA CRISTIANA Y REVIVIR LOS COMPROMISOS BAUTISMALES”**

---

## ***Carta de convocatoria al retiro diocesano de Cuaresma***

19 de enero de 2023

Queridos hermanos y hermanas:

Un saludo cordial en el Señor Jesús al comienzo del nuevo año.

El próximo 22 de febrero comenzaremos el tiempo litúrgico de la Cuaresma, momento privilegiado que el Señor nos concede para renovar nuestra vida cristiana y revivir los compromisos bautismales, preparándonos así a celebrar la Pascua de Cristo.

Aunque todavía quedan unas semanas, quiero anunciar con suficiente anticipación la propuesta de celebrar un retiro de carácter diocesano.

Normalmente se suelen organizar retiros por separado en los distintos ámbitos y sectores de la diócesis. Reconociendo el gran valor de estas iniciativas, considero que puede ser muy oportuno que, en alguna ocasión, haya un solo retiro en el que nos encontremos como comunidad diocesana y oremos juntos, compartiendo la riqueza en la variedad de las distintas vocaciones, carismas y tareas en la vida de nuestra Iglesia, y expresando una vez más nuestro deseo de “caminar juntos” en este tiempo sinodal.

Así pues, convoco a sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, consagrados, seminaristas, agentes de pastoral, y a todo el pueblo de Dios a una mañana de oración y retiro el sábado 11 de

marzo de 11:00 h. a 13,30 h. en el salón de actos del colegio “San José” de los Hermanos Maristas (Avda. Álvaro López Núñez, 12).

Nos acompañará y ayudará con la meditación y la oración Dña. Carmen Aparicio Valls, miembro de la Institución Teresiana y teóloga especializada en teología fundamental, que hasta ahora ejerció la docencia en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.

Os animo a que aprovechéis este tiempo de gracia que se nos ofrece y participéis en la media de vuestras posibilidades y que lo transmitáis a quienes puedan estar también interesados.

Nos encomendamos mutuamente al Señor por intercesión de la Virgen del Camino y de san Froilán.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*



## “FRENAR LA DESIGUALDAD ESTÁ EN TUS MANOS”

---

### *En la Campaña Contra el Hambre en el mundo de Manos Unidas*

Vamos avanzando por 2023 y llegamos a la Campaña Contra el Hambre en el mundo. Manos Unidas nos invita una vez más a preparar y celebrar el 10 de febrero, el Día del Ayuno Voluntario; y el domingo 12, la Jornada Nacional. Dos fechas para recordar e impulsar el compromiso —que ha de ser habitual— de hacer frente a esta tragedia que avergüenza a la humanidad.

“Frenar la desigualdad está en tus manos” es el lema de la 64 Campaña de Manos Unidas. Desde sus comienzos la Iglesia ha promovido la igualdad luchando por desterrar las desigualdades existentes en la humanidad y cualquier sistema que las propiciase. Dios nos crea a todos iguales y nos hace partícipes del bien común por la naturaleza humana. Facilitar el acceso de todos a los bienes para subsistir y vivir con dignidad debe ser el proyecto común de todos los seres humanos, comenzando por contrarrestar las desigualdades que menoscaban la dignidad humana, al tiempo que reconocemos las diferencias que enriquecen al ser humano.

En nuestras manos está hacernos conscientes y asumir estas convicciones con todas sus consecuencias. Dice el papa Francisco en *Fratelli tutti*: “Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. [...] «Mientras una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados». ¿Qué dice esto acerca de la igualdad de derechos fundada en la misma dignidad humana?” (FT 22).

La igualdad sigue siendo un desafío mundial que muchos reducen a discursos y lemas. Para los cristianos no puede ser así. No podemos caer en la indiferencia y la comodidad por el hecho de tener lo suficiente, o incluso estar instalados en el lado de la opulencia, mientras hay hermanos nuestros que siguen sufriendo por la falta de lo imprescindible para subsistir y vivir dignamente. Debemos creer firmemente que está en nuestras manos frenar y hacer desaparecer la desigualdad y, por tanto, el hambre en el mundo.

San Pablo VI señaló en su encíclica *Populorum progressio* que las causas del hambre y de otras carencias no son principalmente materiales. Benedicto XVI lo recuerda en *Caritas in veritate*, invitándonos a reconocer dichas causas en el desentendimiento de la solidaridad, en un pensamiento que no orienta adecuadamente el deseo, pero, especialmente, en la falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos (cf. CV19). En la misma línea, el papa Francisco afirma que la igualdad “es el resultado del cultivo consciente y pedagógico de la fraternidad” (FT 103).

Por consiguiente, tomar conciencia de que está en nuestras manos frenar la desigualdad y terminar con el hambre en el mundo pasa por experimentar, promover y construir la fraternidad humana local y universal. Logremos que 2023 sea un año en el que avancemos hacia un mundo más humano, más fraterno y con menos desigualdades; más digno y con menos hambre en el mundo; más cristiano...

Oramos con el papa Francisco:

“Señor y Padre de la humanidad, / que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad, / infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal. / Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz. / Impúlsanos a crear sociedades más sanas / y un mundo más digno, / sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras” (FT 287). Amén.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

## “NOS ENCONTRAMOS EN CUARESMA”

---

### *Mensaje en el inicio del tiempo cuaresmal*

Queridos hermanos y hermanas:

El día 22 de febrero comienza el camino cuaresmal hacia la Pascua. Este año hemos querido cambiar la denominación de las “Charlas cuaresmales” por “Encuentros cuaresmales”. Nuestra intención es la de subrayar la importancia de la actitud participativa y abierta al encuentro del Señor y de los demás bautizados en esta actividad diocesana —al igual que en el retiro diocesano del 11 de marzo— que nos ayudará a situarnos para vivir y recorrer este año la senda del tiempo cuaresmal “juntos como hermanos”, pueblo del camino. Durante estos encuentros tendremos la oportunidad de descubrir los motivos por los que peregrinamos juntos o profundizar en ellos. Queremos aprovechar el espíritu sinodal y crecer siendo miembros de la Iglesia que “caminamos juntos porque... somos hermanos; somos buena noticia; somos samaritanos; somos perdón”. Así, al llegar a la Pascua de Resurrección también podremos ser más hermanos, más buena noticia, más samaritanos y más perdón.

Para lograr nuestros objetivos debemos vivir atentos y bien dispuestos a salir de nosotros mismos para encontrarnos con el Señor Jesús y con los hermanos y hermanas. Benedicto XVI afirmó en repetidas ocasiones la relevancia del encuentro con Cristo. Así lo expresa en la reflexión del Ángelus el 5 de agosto de 2012: “El centro de la existencia, lo que da sentido y firme esperanza al camino de la vida, a menudo difícil, es la fe en Jesús, el encuentro con Cristo. No se trata de seguir una idea, un proyecto, sino de encontrarse con Jesús como persona viva, de dejarse conquistar totalmente por Él y su Evangelio”.

Recordaréis que el papa Francisco comienza *Evangelii gaudium* haciéndonos caer en la cuenta de que el encuentro con Jesús llena el corazón y la vida entera y nos invita a renovarlo (cf. EG 1, 3). Un poco después cita a su inmediato predecesor: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est*,1). Más adelante, dice Francisco: “Sólo gracias a ese encuentro —o reencuentro— con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad” (EG 8). Finalmente, comentando el don extraordinario de las relaciones nuevas que genera Jesucristo, nos pone delante un desafío sugerente para esta Cuaresma: “El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros” (EG 88). En el encuentro con Cristo hemos de conocer mejor nuestra verdad, la de aquellos a quienes miramos a los ojos y la verdad de nuestra fe en camino compartido hacia la Cruz de la Redención. No han de faltar nunca vida, alegría y esperanza en nuestro caminar acompañados.

Que la Cuaresma sea un tiempo precioso de encuentros con Cristo y con los hermanos y hermanas. Que sean encuentros llenos de vida capaces de aumentar en nosotros el amor y la generosa donación, la oración personal y comunitaria, la amistad y el tiempo compartido, la fraternidad y la filiación de quienes tenemos el mismo Padre misericordioso que nos espera a cada uno con el abrazo que necesitamos. Que nadie se quede sin encuentros; que nadie se quede sin encuentro.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

## “TABOR SINODAL EN CUARESMA”

---

### *Para proseguir en el camino cuaresmal, animados al contemplar la Transfiguración*

Queridos hermanos y hermanas:

El papa Francisco en su mensaje para esta Cuaresma nos ha exhortado a vivir una ascesis cuaresmal conscientes del proceso sinodal en el que nos encontramos. En sus palabras hay una invitación a experimentar en este tiempo litúrgico la subida al monte Tabor, un lugar apartado al que el Señor Jesús nos lleva con el compromiso ascético animado por la gracia. Allí, profundizamos en el conocimiento del Maestro. Con esfuerzo, sacrificio y concentración subimos con Jesús al Tabor. Son las mismas exigencias para recorrer responsablemente el camino sinodal y lograr los frutos esperados.

La imagen de Jesús con Pedro, Santiago y Juan en el Tabor nos revela una experiencia de gracia compartida, como ha de ser nuestra vida de fe, pues a Jesús hemos de seguirle juntos, afirma el Papa. Digamos que somos compañeros de Cuaresma, de camino, de viaje, de sínodo. Al igual que los apóstoles contemplan la Transfiguración de Jesús y ven a Moisés y a Elías cuando alcanzan la cumbre del monte, el camino sinodal ha de guiarnos a una “transfiguración personal y eclesial” que tiene como modelo a Jesús y se da mediante la gracia del misterio pascual.

El papa Francisco nos propone la conversión, que llama “transfiguración”, por estos dos caminos: escuchar la voz del Hijo de Dios y escuchar las voces de los hermanos. En realidad, es una sola escucha del Espíritu Santo que nos habla en la Palabra de Dios y a través de las palabras que comparten los hermanos y hermanas, especialmente los más débiles y necesitados.

Con la luz del texto evangélico de la Transfiguración descubrimos el anticipo de la gloria pascual, envuelta en belleza y hermosura, y, al mismo tiempo, la riqueza que supone la escucha sinodal, tanto del Hijo de Dios como de los hermanos en Cristo. Lo que nos permite hablar de un “Tabor sinodal en Cuaresma”.

Estamos urgidos a subir con Jesús al Tabor, alejarnos de lo que da lugar a nuestras “mediocridades y vanidades” para contemplar y escuchar como hombres y mujeres abnegados y humildes. Es la tarea que realizamos y queremos continuar en los grupos sinodales, parroquiales, comunitarios, en los consejos, en los equipos humanos de los arciprestazgos, en las cofradías y hermandades, en las asociaciones y movimientos, en los encuentros de fieles de varias parroquias y en todas las reuniones de Iglesia que están o han de estar en dinámica sinodal. Es nuestra vivencia eclesial, diocesana y universal, de comunión, participación y misión.

Desde esta perspectiva, nos mentalizamos y preparamos para elaborar, con la mayor participación posible, un plan diocesano que, tras analizar los retos que tenemos como Iglesia legionense, responda con diversos proyectos de misión samaritana, evangelización misionera y comunión fraterna, teniendo en cuenta urgencias y tiempos y diseñando estrategias adecuadas para alcanzar los objetivos que se planteen.

Subamos animosos por el camino cuaresmal y sinodal al Tabor para buscar juntos la transfiguración personal y eclesial que necesitamos contemplando a Jesús y escuchándole a Él y a los hermanos. Es tiempo de conversión con la inestimable ayuda del misterio pascual que da aliento en la escalada.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# “FRANCISCO. 10 AÑOS DE PALABRAS Y GESTOS”

---

## *En el décimo aniversario de la elección del papa Francisco*

Queridos hermanos y hermanas:

El 13 de marzo de 2023 se cumplen 10 años de la elección del papa Francisco. Los aniversarios que van jalonando nuestra vida nos orientan hacia la gratitud por lo vivido y la esperanza futura. Sobre estos diez años de pontificado se están haciendo y se podrán hacer balances y análisis de todo tipo. Por mi parte, quisiera invitaros a dar gracias a Dios por Su gracia derramada en este tiempo por medio de su siervo. El Espíritu Santo está presente, actúa en la Iglesia y nos ilumina también por las palabras y los gestos del Papa. A través de unas y otros, cada uno puede encontrar luz para el propio camino y la ocasión para orar por el papa Francisco, como nos pide siempre, en una sincera y sentida plegaria de acción de gracias a Dios.

Comenzando por las palabras del papa Francisco, agradecemos “*Evangelii gaudium*”, con su invitación a renovar nuestro “encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso” (EG 3), siendo conscientes de que “la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús” (EG 1). Desde este encuentro transformador, el Papa nos exhorta a la dulce tarea de evangelizar para que la Iglesia sea misionera, en dinamismo de “salida”. Nadie debe ir solo ni por su cuenta, sino en la “comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan” (EG 24).

Centrados en Jesucristo como comunidad de discípulos misioneros, damos gracias igualmente por “*Laudato Si’*”. Resulta imprescindible su propuesta de dialogar con todos acerca del cuidado de la “casa común” (cf. LS 3) “que Dios nos ha prestado” (LS 232), con “la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral” (LS 13) y defendiendo la vida humana en todos los momentos de la existencia desde su concepción hasta la muerte ineludible.

Agradecemos al Señor “*Gaudete et exsultate*” un bello texto para aprender a responder a la vocación a la santidad, pues “Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre” (GE 1). Habiendo respondido al Señor en una u otra forma de vida cristiana, “todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día” (GE 14), atendiendo los pequeños y milagrosos detalles del amor con espíritu orante (cf. GE 144-145.147).

Una palabra más del papa Francisco que os invito a agradecer es “*Fratelli tutti*”, pues nos introduce en la misión de la fraternidad universal y la amistad social con la inigualable parábola del buen samaritano, en la que el Señor nos urge a hacer nosotros lo mismo, tratando a todos con misericordia, sin descartar a nadie y contribuyendo a una cultura del encuentro.

Finalmente, una última palabra, sabiendo que quedan muchas en el tintero: “sinodalidad”. Dice el Papa que es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Es un hermoso reto que debemos agradecer al Señor, pidiéndole al mismo tiempo que nos impulse a seguir afrontando dicha senda.

Junto a estas palabras, damos gracias a Dios por algunos de los gestos del papa Francisco: pedir la bendición al pueblo de Roma cuando se presentó ante él; acercarse a Lampedusa y a la cruz del compromiso con emigrantes y refugiados; pedir perdón a las víctimas de abusos y buscar su reparación; reconocer el valor de la mujer en la Iglesia y confiar serias responsabilidades eclesiales a las mujeres; pedir la paz sin cansancio; encontrarse con miembros de otras confesiones cristianas y otras religiones;



“misericordear” al ser humano, especialmente a los más pobres; abrazarse a la cruz de Jesús en una misión sin tregua ni desmayo, caminando o en silla de ruedas, siempre con el corazón lleno de nombres y mirando a lo alto.

Gracias, Señor, Dios nuestro, por tu siervo Francisco, por sus palabras y sus gestos, que nos ayudan a “caminar juntos” hacia ti y hacia cada uno de nuestros hermanos en el mundo entero.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, *CMF*  
*Obispo de León*



## “ALEGRÍA VOCACIONAL”

---

### *Para motivar la celebración del Día del Seminario*

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la festividad de san José, en la que felicitamos a todos los padres y les ponemos bajo su protección, celebramos el Día del Seminario. Este año la solemnidad litúrgica se traslada al lunes 20 de marzo, pues el 19 es el IV Domingo de Cuaresma, “domingo *Laetare*”, de la alegría, en el que igualmente podemos recordar el Día del Seminario. Con el eco del “domingo *Laetare*”, os invito a reflexionar sobre la alegría de la llamada a ser ministro ordenado presbítero.

Una vocación, cuando se recibe y se responde dádivosamente, produce alegría. Las vocaciones en la Iglesia, historias de amor entre Dios y cada bautizado, reciben la fortaleza y el don del gozo en el Señor que nos concede el Espíritu Santo. Todas ellas son caminos para entregarnos de manera generosa, colmada, rebosante, propia de la vocación a la santidad.

El Día del Seminario en nuestra diócesis tiene que poner de relieve la alegría de la respuesta a la llamada presbiteral. Esta vocación, como las demás, es responsabilidad de todos los diocesanos. Por tanto, debemos ocuparnos todos de las vocaciones al presbiterado, al mismo tiempo que nos alegramos por los candidatos que hay y que esperamos. Con la confianza puesta en el Señor, creemos que no han de faltar quienes, mediando el conveniente discernimiento, sigan poniéndose en pie desde donde se encuentren, movidos por el amor y la alegría vocacionales, y emprendan este camino hacia la plenitud buscando siempre la voluntad de Dios.

Nos alegramos por el don del sacerdocio ministerial que necesitamos como pueblo en camino. Nos alegramos por quienes han recibido la ordenación presbiteral y por quienes se preparan para recibirla dando lo mejor de sí mismos. Nuestra oración por las vocaciones de presbíteros está llamada a ser constante, alegre, esperanzada, gozosa; libre de lamentos y dudas, de tristezas y quejas. Ha de ser una oración llena de fe en el Dueño de la Mies que siempre cuida de su Pueblo escogiendo hombres según Su corazón.

Es preciso que la alegría vocacional impregne nuestro pensamiento sobre la vocación al sacerdocio ministerial, como también hacia las demás vocaciones. Ha de provocar un inmenso regocijo la noticia de un “hágase según tu Palabra” ante la llamada del Señor al sacerdocio ministerial. Ha de ser un júbilo único conocer a quien responda “sí” con humildad y amor, apoyarle en su camino vocacional, sostenerle e impulsarle a darse en una vida que le hará feliz y hará felices a otros, especialmente a los más necesitados. Ha de ser una alegría mayor aún, si cabe, si quien recibe esta vocación es de mi propia familia, amigo, persona muy querida. Un contento que exprese cómo y cuánto amamos esta vocación de inestimable valor dentro de la Iglesia. Un gozo que sea coherente con el de la propia vocación, que tiene que llenar de alegría a cada discípulo misionero de Jesús, todos en el mismo camino como miembros del pueblo de Dios.

Que celebremos gozosamente el Día del Seminario. Dando un paso más en el seguimiento vocacional de Jesús, tres de nuestros seminaristas serán instituidos lectores; y otros dos, acólitos. Demos gracias a Dios por nuestros presbíteros y seminaristas, y alegrémonos de recibir nuevos obreros en la mies de nuestra querida Iglesia particular de León. Caminando juntos queremos fortalecerla entre todos con el acierto, la dicha y la esperanza que imploramos de Dios por la intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora del Camino, su esposo san José y el obispo y pastor san Froilán.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# **“MANIFESTACIÓN DE LA COMUNIÓN DE LOS PRESBITEROS CON EL OBISPO Y CON EL RESTO DEL PUEBLO DE DIOS QUE SE NOS HA ENCOMENDADO”**

---

## *Carta de convocatoria para participar en la Misa Crismal*

20 de marzo de 2023

Queridos hermanos presbíteros, diáconos y seminaristas:

Un saludo cordial con mis mejores deseos en la fiesta litúrgica de san José dentro de este prolongado Día del Seminario con “alegría vocacional”. Continuamos el camino cuaresmal que realizamos juntos, jalonado de encuentros, para llegar a celebrar los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor Jesús.

Como bien sabemos, un encuentro muy relevante será la Misa Crismal, a la que os convoco para concelebrar con todo el presbiterio y la participación de los seminaristas y el mayor número posible de personas consagradas y laicas de nuestra diócesis. Por lo que os pido que realicéis una invitación encarecida para asistir a esta Eucaristía tan singular.

Consagrar el santo crisma y bendecir los otros óleos es una manifestación de la comunión de los presbíteros con el obispo, que ha de impulsar y animar la comunión fraterna con el resto del pueblo de Dios que se nos ha encomendado y con el que peregrinamos unidos en este proceso sinodal, y siempre, para realizar la misión.

La convocatoria para el Miércoles Santo, 5 de abril, es de este modo:

10:30 h. Meditación a cargo del P. Samuel Sueiro Expósito, cmf, profesor de la UPCO y el ITVR, con el título “Ministerio y existencia: nuestros pasos en los de Cristo”. Será en la capilla de la Virgen del Camino de nuestra S. I. Catedral, como habitualmente.

11:30 h. Celebración de la Misa Crismal en el Altar Mayor de la S. I. Catedral. Los concelebrantes haced el favor de llevar alba y estola blanca.

13:30 h. Invitación a la comida de “fraternidad sacramental” para presbíteros, diáconos y seminaristas. Quienes asistan, hagan el favor de comunicarlo en la portería del Seminario San Froilán (Tel. 987 21 96 88) hasta el 29 de marzo por las mañanas.

Os transmito mi “ardiente deseo” de comunión y encuentro con todos.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# “SANTA MARÍA MADRE DE TODOS Y REINA DE LA PAZ”

---

## *Solemnidad de Santa María Madre de Dios*

S. I. Catedral de León, 1 de enero de 2023

Hermanos, hermanas, ¡Feliz Año Nuevo! Que venga lleno de bendiciones.

El primer día del año la Iglesia celebra la solemnidad de Santa María Madre de Dios y la Jornada Mundial de la Paz. Celebramos a la Virgen Madre de Dios y nuestra, “Reina de la Paz” con un corazón de paz.

La Madre de Dios se sitúa de modo singular ante el acontecimiento del nacimiento de Jesús, pues ha recorrido un camino de preparación único desde la anunciación. Guarda todo lo ocurrido en su corazón mientras cuanto narran los pastores causa admiración.

En María Madre de Dios y de todos los hombres, en primer lugar, y en los pastores después, contemplamos la generosa acogida de la fe con el deseo singular que alberga el corazón materno de María de comprender mejor lo que ya ha creído.

Cumpliendo el precepto que Dios había dado a Abrahán (Gén 17,12a), Jesús queda inserto en el pueblo de la alianza como su salvador haciendo honor a su nombre. Él nos rescata, como dice Pablo a los Gálatas, del peso de la ley, que no deroga, sino que viene a dar plenitud, de modo que por su nacimiento salvífico ya no somos esclavos, sino hijos y herederos en el Hijo y Heredero.

Esta filiación divina por Jesucristo, nacido de María Virgen, nos permite comenzar el año con designios de paz y bendición.

Dios nos concede su favor, tiene piedad de nosotros y nos bendice. Deseamos que toda la tierra conozca este destino de bendición y paz.

El papa Francisco en su mensaje para esta 56 Jornada Mundial de la paz reflexiona sobre este momento histórico tras el COVID-19, que nos sumió en la noche y el dolor.

Él afirma que esta es la ocasión propicia para dejarnos transformar con la conciencia de que todos nos necesitamos “poniendo la palabra «juntos» en el centro”. Juntos como hermanos, caminando juntos en el proceso sinodal; dándonos cuenta, cada vez más, de que nos necesitamos todos.

Y, por supuesto, estando juntos para construir la paz. La guerra de Ucrania y los demás conflictos de la tierra muestran la necesidad de unirnos para alcanzar la paz. El Papa invita a “dejarnos cambiar el corazón”, de manera que no pensemos solo en nosotros mismos, sino que nos comprometamos más con la sanación de la humanidad, siendo cada vez más conscientes de la interconexión de todos y de todo en este mundo.

Comencemos este año con el firme propósito de lograr la paz universal acompañados por Santa María Madre de Dios y de todos los hombres, reina, peregrina y testigo de la paz que necesitamos.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*



# “JESÚS, DULCE NOMBRE DEL SALVADOR”

---

## *Memoria del Dulce Nombre de Jesús*

Santa Nonia, 3 de enero de 2023

Hermanos del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, felicidades en la memoria de vuestro titular, a quien festejáis acompañados por las demás cofradías de León, comenzando por la de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad.

La memoria del Dulce Nombre de Jesús en este Tiempo de Navidad nos permite recordar que el fin de vuestra cofradía y hermandad es la práctica de la fe religiosa en torno al misterio de la Muerte y Resurrección del Señor, intrínsecamente unido al Misterio de la Encarnación que celebramos estos días. Dios se hace hombre y entrega su vida muriendo por la humanidad para darnos vida nueva en la resurrección.

Alimentáis y acrecentáis estas verdades de fe con los sacramentos, singularmente la Eucaristía y la Reconciliación. Así podéis alcanzar el fin de la formación cristiana integral y colaborar en tareas evangelizadoras de la Iglesia potenciando la caridad cristiana con los hermanos y otros necesitados. Es la mejor expresión viva de la fe en Jesús Nazareno, cuyo nombre lleváis con el honor de los ciudadanos del cielo, no con la vanidad ni el orgullo de la gloria terrenal.

Pero detengámonos unos momentos en el Nombre de Jesús como aliciente de la fe. Pronunciar el nombre de Jesús, santísimo o dulce nombre, es alivio en la angustia y el dolor, consuelo en el llanto, súplica confiada, don extraordinario en medio de la gracia. Pronunciar el nombre de Jesús es acercarse al corazón de Dios

hecho hombre, que es el justo, como dice la carta de san Juan, para conocer sus sentimientos y sentir como él, mientras tomamos distancia de los nombres del poder, de la venganza, del odio, de la condena y obramos la justicia.

El nombre de Jesús es nombre de justicia, de misericordia, de bondad, de honestidad, de caridad. El nombre de Jesús es fundamento de nuestra fe porque nos hace hijos de Dios en Él, en el Hijo.

En Jesucristo, cordero de Dios, encontramos la luz, la puerta de la vida, el fundamento de la salvación eterna. Jesús es el Dulce nombre de nuestro Salvador. Decir su nombre es manifestarnos como sus discípulos y seguidores. Llevar su nombre es caminar conscientes de ser testigos e hijos de la luz, de la vida abundante, de la fe en la vida eterna; ser propagadores de la verdad, la libertad, el amor, la justicia y la paz.

Llevar su nombre y ser hermanitos de Jesús es llevar a otros a conocer al Salvador, cordero de Dios que quita el pecado del mundo, como tantos hombres y mujeres le han señalado después de Juan el Bautista. Para ser dignos hermanitos de Jesús, oremos como oraba san Bernardino de Siena al Dulce Nombre de Jesús:

*“¡Oh nombre glorioso, nombre grato, nombre amoroso y virtuoso! Por tu medio son perdonados los delitos, por tu medio son vencidos los enemigos, por tu medio son librados los débiles, por tu medio son confortados y alegrados los que sufren en las adversidades. [...] por tu medio, son glorificados todos los que han alcanzado el triunfo en la gloria celeste. Dulcísimo Jesús, haznos reinar juntamente con ellos por medio de tu santísimo nombre” Amén.*

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# “CREEMOS EN CRISTO Y POR ESO ESPERAMOS Y AMAMOS”

---

## *Misa funeral por el papa emérito Benedicto XVI*

S. I. Catedral de León, 4 de enero de 2023

Hermanos y hermanas, nos hemos reunido esta tarde en torno a la mesa fraterna del amor para dar gracias a Dios por la vida, la obra y el ministerio del papa emérito Benedicto XVI y orar esperanzados por su descanso eterno.

Lo hacemos unidos en comunión al papa Francisco, a la Iglesia universal y, singularmente, a los hermanos que en Roma estos días se acercan a orar en la Basílica de San Pedro y participarán mañana jueves, 5 de enero, en sus exequias.

La muerte siempre nos hace reflexionar y tomar conciencia de nuestra vida terrena y de la fe en la resurrección con más o menos titubeos. El fallecimiento de las personas que han influido en nuestra historia personal y queremos, por diversos motivos, nos afecta de una manera especial.

La llamada a la Casa del Padre de quien fue siervo de los siervos de Dios, padre, maestro y guía para la Iglesia Católica nos acerca a estos sentimientos de pérdida cercana como miembros del Cuerpo de Cristo, aunque no le hayamos conocido o tratado personalmente.

Sentimos su partida y damos gracias a Dios por el don de Benedicto XVI para la Iglesia y para el mundo. Nuestra acción de gracias es justa y sincera. Nos ha dado testimonio de un bautizado, fiel creyente en Jesucristo, de un maestro preclaro y de un buen pastor.

Su fe es la raíz y la fuerza de su vida, obra y ministerio. Benedicto XVI ha profesado su fe en Jesús como juez justo, amigo y hermano y también su abogado —una síntesis bien trabada de su trato personal con Él—, preparándose así para el encuentro definitivo con el Señor.

Su relación con Cristo ha pasado también por la fidelidad del discípulo que busca, conoce, enseña y defiende la verdad del Maestro. No dejemos de buscar la verdad en sus obras.

Su diálogo pastoral con el Señor, como Pedro, de quien ha sido sucesor —respondiendo a la insistente pregunta: “¿Me amas?”—, le ha llevado a seguir al Buen Pastor y apacentar con Él y como Él se lo ha pedido: con delicadeza, firmeza y amor.

Nos deja un legado que nos ayuda a ser mejores discípulos misioneros de Jesús. El ejemplo de creyente, su magisterio y la entrega de buen pastor de Benedicto XVI han guiado y seguirán guiando a hombres y mujeres buscadores de Dios para encontrarse con Jesucristo o profundizar la relación personal con Él.

Estamos en Tiempo de Navidad, hermanos y hermanas, celebrando el misterio de la Encarnación, del nacimiento del Salvador, Dios con nosotros. Este misterio de fe que está unido al de la muerte y resurrección de Jesús, nos da la seguridad de que hemos vencido en todo, incluso en la muerte, gracias al Señor que nos ha amado infinitamente.

Ante el acontecimiento del encuentro definitivo de Benedicto XVI con el Señor, ayudados por su testimonio, magisterio y ministerio pastoral, renovemos nuestra fe y esperanza en la resurrección como comunidad de bautizados, Iglesia que camina y ora unida en la espera activa y comprometida de la vida eterna. Tal y como dijo el papa Francisco en 2016:

*“La profundidad del pensamiento de Joseph Ratzinger, sólidamente basado en la Escritura y en los Padres, y siempre alimentado por la fe y la oración, nos ayuda a permanecer abiertos al horizonte de*

*la eternidad, dando sentido también a nuestras esperanzas y a nuestros esfuerzos humanos*<sup>1</sup>.

Damos gracias a Dios Padre por Benedicto XVI y le pedimos que sea para él juez misericordioso, pues creyó en Jesucristo y enseñó y dio un hermoso testimonio sobre la fe, la esperanza y la caridad.

De muchas formas y en distintos momentos de su vida fue respondiendo a la pregunta de Jesús “¿Me amas?” con un perseverante “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero” hasta el final. Fue la palabra definitiva para llegar a las puertas del paraíso desde el Monasterio *Mater Ecclesiae*.

Pidamos a Dios Padre, con el auxilio del Espíritu Santo, por medio de esta Eucaristía, el don de creer en Jesucristo con tanta verdad, tanta bondad y tanta firmeza y esperar y amar de la misma manera.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

<sup>1</sup> PAPA FRANCISCO, *Discurso entrega premio Ratzinger*, 26.11. 2016.



# “LA LUZ DE DIOS ES SU AMOR”

---

## *Solemnidad de la Epifanía*

San Isidoro, 6 de enero de 2023

Ilmo. Sr. Abad y Cabildo de San Isidoro, Hno. Abad y Cabildo de la Muy Ilustre Cofradía del Milagroso Pendón de San Isidoro, Sr. Alcalde de León y demás autoridades, queridos hermanas y hermanos todos.

La luz de Cristo irradia la tierra. Ante todo, sobre la Sagrada Familia de Nazaret: María y José son iluminados por la presencia divina del Niño Jesús. Después, el ángel envuelto de luz anuncia el nacimiento del Salvador a los pastores y hoy celebramos que esta luz llega al orbe entero.

Acogiendo la exhortación de la lectura de Isaías, la solemnidad de la Epifanía es un día para levantarnos y resplandecer como pueblo que recibe la luz de Dios en Jesús.

Efectivamente, cuando percibimos que nos envuelven las tinieblas, la actitud del corazón conviene que sea la de levantar la vista para salir de la oscuridad. Como dice Isaías: “Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, ensanchará” (Is 60, 5).

El recientemente fallecido Benedicto XVI afirma que la luz que apareció en Navidad y se manifiesta a las naciones es el amor de Dios, revelado en el Niño. Esa luz que es amor atrae a los Magos de Oriente<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Cf. Benedicto XVI, *Homilía en la Solemnidad de la Epifanía*, 6.01.2006

Muchos líderes de las naciones, como hicieron en su tiempo los reyes de León, buscan el bienestar de sus pueblos y, cada vez más, el de todas las naciones, pues compartimos necesidades y recursos y sabemos que nos necesitamos.

Todos estamos llamados a colaborar solidariamente en el bien común y en la superación de los dramas de la humanidad. Pero solo Dios tiene la luz que da sentido y aliento el caminar de la persona humana hacia la plenitud. Y esa luz es el amor más grande y puro jamás conocido: el que se manifiesta en el Niño Dios y toda persona tiene el derecho de conocer y puede adorar para seguir su camino hacia el destino definitivo de felicidad en el reino eterno.

El amor del Señor, con el que nosotros podemos amar, es la luz que disipa las tinieblas. Su manantial es Dios y el Verbo encarnado se presenta al mundo como principio de reconciliación y recapitulación universal.

Cristo es la meta final de la historia con un providencial camino de salvación que culmina en su muerte y resurrección. El Salvador del mundo se manifiesta en la humildad de un niño que termina su vida terrena en la ignominia de la cruz. Esta paradoja cristiana nos da a conocer cómo es Dios verdaderamente, conscientes de que su luz es su amor y su amor ilumina, consuela, sana y da calor a los corazones humanos.

En esta fiesta de la Epifanía del Señor se muestra también el misterio y la dimensión misionera de la Iglesia, de cada uno de nosotros, sus miembros, de forma que la luz de Cristo, el amor de Dios, brille en el mundo entero. Pues, como dice la carta de Pablo a los Efesios, todos los hombres somos coherederos de la promesa de la salvación hecha en Jesucristo que es promesa de luz y de amor.

Aunque nos sintamos pequeños y pecadores, pues lo somos, debemos confiar en Cristo que, por medio de su Espíritu Santo, puede darse a conocer a través de nosotros. Él transforma nuestras miserias en riquezas para los demás siempre que, como María Virgen, estemos disponibles para que la voluntad de Dios se



cumpla en nosotros y acojamos la gracia del Señor, luz del mundo, amor misericordioso del Padre, meta final de los tiempos.

Se lo pedimos al Niño Dios como don que queremos pedir para los hermanos y recibir cada uno por medio de esta Eucaristía.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*



### *Fiesta de Santo Tomás de Aquino*

Seminario San Froilán, 30 de enero de 2023

Querido hermano D. Jesús, Obispo de Astorga, y Moderador del ISTAL, Sr. Director del ISTAL, Sra. Directora de la Escuela Universitaria de Trabajo Social “Virgen del Camino”, Sr. Director de la Escuela Diocesana de Formación “Beato Antero”, Sres. Rectores y formadores de los seminarios diocesanos San Froilán, *Redemptoris Mater* “Virgen del Camino” de León y “La Inmaculada y Santo Toribio” de Astorga, profesores, sacerdotes, seminaristas, alumnos, personas consagradas y laicas.

No os dejéis llamar maestro ni padre. Santo Tomás nos recuerda este elemento esencial de nuestra vida cristiana encontrado en el Evangelio sin glosa: uno solo es vuestro maestro; uno solo es vuestro padre y todos vosotros sois hermanos y, por supuesto, hijos en el Hijo, tal y como se manifestó Dios en la humildad de nuestra carne.

La humildad precisa sabiduría para obtener los frutos que necesitamos. Santo Tomás, habiendo subido a las cumbres más altas del pensamiento, se hacía niño sencillo ante los misterios de la fe. Se arrodillaba ante el crucifijo y el altar pidiendo la luz de la inteligencia y la pureza de corazón para escrutar lúcidamente los misterios de Dios, admitiendo que cuanto más se conoce a Dios, mejor se entiende que sobrepasa toda capacidad intelectual.

Él reconoció con gusto que había aprendido más en la oración que en el estudio, como descubrimos en algunas personas

que viven y son testigos de la sabiduría de la fe en la sencillez de sus vidas de trabajo y familia sin estudios de teología.

De rodillas ante Dios nos muestra santo Tomás la sabiduría que sale al encuentro de quien por amor al Señor es cuidadoso con todos sus preceptos. Así ella nos alimenta para encontrar la seguridad que nos falta a los miembros de la Iglesia en cada tiempo y lugar, de modo que alcancemos la inteligencia de la fe que nos haga valientes profesándola.

Con la sabiduría de la humildad que permite vivir la fe profundamente, buscaremos mejor cómo armonizar los tesoros de la mente humana y las profundas realidades contenidas en la Palabra de Dios.

Siguiendo el método del “Doctor común de la Iglesia”, bien podemos buscar el diálogo intelectual que se desarrolle con plena y generosa disposición de espíritu para ir a la raíz de lo que es esencial y reconocer y admitir la verdad allá donde se encuentre.

Pidamos al Señor la sabiduría de la humildad y la paciencia del diálogo para buscar la verdad en nuestro mundo, fijando la mente, los ojos y el corazón en Jesucristo, camino, verdad y vida, sin desviarnos de los mandamientos que se resumen en el amor a Dios y al prójimo.

Que la celebración de la Eucaristía, fuente y culmen de la sabiduría divina nos otorgue el don del pan que alimente como necesitamos hoy la inteligencia de la fe en medio de este mundo mientras todavía peregrinamos con esperanza hacia la vida eterna.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

## “CAMINANDO EN ESPERANZA”

---

### *Fiesta de la Presentación del Señor*

S. I. Catedral de León. 2 de febrero de 2023

Queridos hermanos y hermanas de la vida consagrada y del resto del pueblo de Dios que peregrina en esta querida diócesis de León.

El Señor nos ha convocado hoy para dar gracias, como pueblo unido, por el don de la vida consagrada que Dios entrega a la Iglesia y al mundo a través de hombres y mujeres que responden a la llamada a una especial consagración por los votos de castidad, pobreza y obediencia con diversos carismas y modos de vida.

Celebrar esta Jornada no es destacar sobre las demás esta forma de vida en la Iglesia, sino acogerla, conocerla mejor, apreciarla más y ayudarla a crecer en relación con las otras formas de vida cristianas en el seno del pueblo de Dios que camina hacia el encuentro personal y comunitario con el Resucitado. Tengamos presente siempre nuestra meta.

Cada uno con su candela, avanzamos juntos en el proceso sinodal en el que está implicada la Iglesia entera y celebramos esta Jornada, libres de cualquier autorreferencialidad, con el lema “Caminando en esperanza” para ofrecer al mundo una armoniosa y coral luminaria.

Jesús, el Hijo de Dios nacido de María, es presentado en el Templo como hombre que ha tomado nuestra carne y sangre para ser compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere y salvarnos. Pasó la prueba del dolor en su pasión y cruz y, con la autoridad del sufrimiento, ahora nos auxilia en nuestro dolor (cf Hb 2, 17-18),

siendo la esperanza en la que caminamos y la meta a la que nos dirigimos.

Con paciencia y tesón, como Simeón y Ana, esperamos al Salvador, damos gracias y tomamos en brazos al Dios hecho niño que llena de contenido y profundidad la virtud cristiana más necesaria para quien desea vivir en marcha y volcado hacia el futuro que hemos de construir todos en comunión fraterna.

“Caminando en esperanza” quiere ser el modo de ser y obrar de las personas consagradas a Dios que, en medio del mundo, pero sin mundanidad, son cada día apóstoles y signo del Reino, levadura en la masa.

Pero este “Caminando en esperanza”, en estos momentos de la historia, nos llama a todos los miembros de la Iglesia a ser testigos de esperanza y de sinodalidad en un solo testimonio fuertemente entrelazado.

Por eso, junto a los hermanos y hermanas de la vida consagrada, sintámonos “caminando todos en esperanza”.

Confiado en quien inspira nuestro ser y obrar. Es decir, escuchando al Padre con obediencia amorosa, fijando los ojos en Jesucristo y tendiendo con prontitud nuestras manos, sin miedo, para acoger y realizar la misión a la que el Espíritu Santo nos envía.

Compartiendo lo que somos y tenemos. Con los hermanos o hermanas de casa y con las personas que nos encontramos en la vida cotidiana. Siempre hay fecundidad de vida consagrada y de Iglesia cuando hay entrega generosa.

Haciéndonos pobres hasta llegar siempre a la casa de los pobres, a las periferias que Dios señala con su preferencia salvadora.

Que no nos falte esperanza pues nuestra fe, nuestra consagración bautismal y la especial consagración en castidad, pobreza y obediencia han de llevarnos a ser corresponsables de la novedad de amor que Dios quiera alumbrar en la misión encomendada al pueblo del camino.

Digamos un “amén” humilde y esperanzado con nuestras vidas, manteniendo la mente abierta, el corazón lleno de nombres y las manos prontas para cumplir con los hermanos y las hermanas la voluntad de quien nos ama infinitamente, como demuestra, de un modo particular, en el banquete eucarístico, mesa fraterna e inclusiva del amor, que nos disponemos a celebrar.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*





## “GRATITUD, FRATERNIDAD Y SABIDURÍA”

---

### *Toma de posesión del nuevo Abad de san Isidoro*

San Isidoro, 8 de febrero de 2023

Querido D. Luis, hermanos canónigos de san Isidoro, autoridades, hermanos y hermanas.

Tres palabras pueden glosar este acto de comienzo del servicio como Abad de D. Luis García Gutiérrez en torno a Jesucristo presente en la Eucaristía, centro de este lugar de Dios en la diócesis de León: gratitud, fraternidad y sabiduría.

La Eucaristía es la mayor acción de gracias que podemos celebrar. Desde ahí, todo el agradecimiento a D. Francisco Rodríguez Llamazares por sus años de dedicación en esta basílica-colegiata.

Gratitud también hacia los canónigos que con su vida y dedicación sostienen san Isidoro. Junto a ellos, el agradecimiento a todas las asociaciones que tenéis aquí vuestra sede y, por supuesto, el agradecimiento a D. Luis por aceptar este servicio. Será servidor de la Eucaristía, manantial de acción de gracias.

La Eucaristía es también banquete del amor fraterno. San Isidoro de León es, y debe ser cada vez más, escuela de fraternidad tal y como la celebración eucarística nos invita y compromete a hacerlo. Fraternidad entre los canónigos, entre todos los miembros de las asociaciones, entre todos los fieles que frecuentáis este templo. D. Luis será también servidor de la Eucaristía, banquete de la fraternidad.

Por último, la Eucaristía es fuente de la sabiduría. San Isidoro, doctor de la Iglesia, cuyo cuerpo se venera aquí, nos muestra,

como Juan el Bautista, al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La escucha de las Sagradas Escrituras, sus comentarios, la comprensión y vivencia del misterio eucarístico nos avocan a pedir el don de la sabiduría para ver cada vez más a los hermanos y a todas las cosas con los ojos de Dios. Ojos de sabiduría con los que queremos contemplar la historia, representada en el panteón real, para aprender a mirar al futuro con esperanza. D. Luis será también servidor de la Eucaristía como fuente de la sabiduría que ha de dimanar de san Isidoro.

Oremos por el nuevo Abad para que sea un servidor fiel y solícito de la Eucaristía como acción de gracias, banquete de amor fraterno y fuente de sabiduría.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

## **“FRENAR LA DESIGUALDAD ESTÁ EN TUS MANOS”**

---

### ***Domingo 6ª Semana del Tiempo Ordinario. Campaña de Manos Unidas***

Parroquia de la Anunciación de Nuestra Señora.

12 de febrero de 2023

Hermanos y hermanas la celebración eucarística es alimento de vida eterna. Tener este alimento imperecedero nos hace pensar muy seriamente en quienes padecen hambre en el mundo. Por eso, esta mañana nos sumamos a la Campaña de Manos Unidas para frenar la desigualdad.

No podemos sentarnos al banquete de la Eucaristía sin pensar en tantos hermanos nuestros que están padeciendo las necesidades más elementales. Al presentar la ofrenda ante el altar bien pueden reclamarnos el alimento para sobrevivir. Ayudémosles si queremos que nuestra ofrenda eucarística sea sincera. No nos conformemos con el cumplimiento mínimo de la ley sin aspirar a la plenitud que Jesús ha venido a traer y nos enseña con la sabiduría del Padre para crecer hacia el reino de los cielos y cumplir los preceptos en profundidad, no solo en la superficie.

Preceptos que nos tienen que llevar siempre a amar a Dios y a nuestros hermanos por encima de todas las cosas, de modo que seamos personas bien dispuestas a la reconciliación, al respeto, a la ayuda solidaria y a la transparencia coherente de que nuestro sí sea un sí y nuestro no un no.

Jesús nos enseña a hacer el bien al prójimo defendiendo la vida siempre. Hemos de cuidar la vida propia y la de nuestros

semejantes; defenderla desde la concepción hasta la muerte ineludible, comprometiéndonos para que todos tengan vida: con derecho a nacer, con derecho a la alimentación, con derecho a los cuidados sanitarios, a los tratamientos y a los medicamentos, con derecho a estudiar e investigar, con derecho a un trabajo decente, con derecho a un hogar, con derecho a una vida digna.

Pedimos estos derechos sabiendo que está en nuestras manos frenar la desigualdad; hacernos conscientes y asumir estas convicciones con todas sus consecuencias. Dice el papa Francisco en *Fratelli tutti*: “Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. [...] «Mientras una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados». ¿Qué dice esto acerca de la igualdad de derechos fundada en la misma dignidad humana?” (FT 22).

La igualdad sigue siendo un desafío mundial que puede quedarse en discursos y lemas. Para los cristianos no debe ser así. No caigamos en la indiferencia y la comodidad por el hecho de tener lo suficiente, o estar instalados en la opulencia, mientras hay hermanos nuestros que siguen sufriendo por la falta de lo imprescindible para subsistir y vivir dignamente.

Renovemos hoy nuestra profesión de fe y fortalezcamos nuestro ánimo en el banquete eucarístico, seguros de que está en nuestras manos frenar y hacer desaparecer la desigualdad y, por tanto, el hambre en el mundo, como el resto de los dramas de la humanidad que camina hacia el Reino de Dios.

No olvidemos hoy tampoco a las víctimas de la guerra de Ucrania y de las demás guerras y a los muertos, heridos, familiares y todos los damnificados en el terrible terremoto de Siria y Turquía.

El Señor Jesús está de parte de los hombres y mujeres más pobres de este mundo. Pongámonos nosotros también de parte de ellos, es decir, de parte de Dios.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# “CUARESMA: CONVERSIÓN A LA COMUNIÓN FRATERNA”

---

## *Miércoles de Ceniza*

S. I. Catedral de León. 22 de febrero de 2023

Hermanos y hermanas comenzamos la Cuaresma. Hagámoslo con verdadera intención y deseo de conversión como camino de transformación personal y eclesial.

Llegar a la Pascua de Resurrección este año tiene unos derroteros singulares, diferentes. No hay dos tiempos cuaresmales iguales.

En este proceso sinodal que avanza, nuestra conversión ha de ser principalmente comunitaria, eclesial. Hemos de convertirnos al camino compartido que Dios nos traza con los hermanos; hemos de convertirnos a la fraternidad de vida cristiana, a la comunión fraterna que conduce a la necesaria fraternidad universal.

Volvamos el rostro a Dios, compasivo y misericordioso, a nuestros hermanos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para caminar a su lado y con ellos en nuestro corazón.

Para lograrlo, dispongámonos a escuchar como pueblo la invitación a la conversión, de modo que santifiquemos a la comunidad. Pidamos al Señor que se apiade de su pueblo. La promesa de Dios es que, si el pueblo escucha la invitación a la conversión, Él mostrará su misericordia y nos colmará de favores.

Dios quiere reconciliarnos como pueblo con él; sale a nuestro encuentro, se adelanta a nuestra petición de perdón y bendice nuestra fraternidad peregrina brindándonos un tiempo favorable en el que experimentemos nuestra oración, nuestro ayuno

y nuestra limosna como pueblo de hijos y hermanos, no como miembros disgregados.

En primer lugar, practiquemos la oración personal, como también la comunitaria, perseverando y sin interrupción, en toda ocasión y siempre con actitud eclesial y universal. En la comunitaria ha de caber toda la Iglesia y el mundo entero. En la personal hagamos verdad que donde un cristiano dice yo está diciendo nosotros.

En segundo lugar, hagamos limosna por medio del amor fraterno. Seamos prójimos solidarios, caritativos, obsequiosos; hermanos que se ocupan de sus hermanos, que no desprecian a ninguno, que superan las diferencias y los enfrentamientos; que no se dejan llevar de rivalidad, autocomplacencia ni vanidad. Demos limosna con obras de misericordia que edifiquen la Iglesia de comunión y ofrezcan la fraternidad a quien quiera formar parte de ella.

En tercer lugar, ayunemos como Iglesia que quiere ser libre de toda autorreferencialidad, de toda rivalidad. Pueblo sobrio de la Pascua y del Camino que realiza esfuerzo, sacrificio y concentración con la certeza de ir hacia una meta llena de vida nueva.

Al recibir hoy la ceniza, abramos nuestro corazón y nuestro entendimiento a los hermanos y hermanas del pueblo de Dios que peregrina camino de la Pascua de Resurrección. Con la intensidad que merece este hermoso Tiempo de Cuaresma, con actitud austera y humilde, escuchemos juntos la Palabra de Dios, oremos, ayunemos y amemos sinceramente a todos, especialmente a los más pobres y necesitados.

Dejándonos guiar por el Maestro y por su madre y nuestra madre, la Virgen del Camino, renovados en el espíritu de la comunión fraterna, llegaremos a celebrar alegres la Pascua de Resurrección.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# “RECONCILIACIÓN: SOMOS PERDÓN”

---

## *Celebración comunitaria de la Reconciliación. Jueves I Semana de Cuaresma*

Parroquia de Nuestra Madre del Buen Consejo.  
2 de marzo de 2023

Somos perdón, hermanos y hermanas. Somos perdón. Caminamos juntos hacia la Pascua de Resurrección porque somos hermanos, buena noticia, samaritanos y perdón.

El Miércoles de Ceniza recordábamos que, en este proceso sinodal que avanza, nuestra conversión ha de ser principalmente comunitaria, eclesial. Hemos de convertirnos al camino compartido que Dios nos traza con los hermanos; hemos de convertirnos a la fraternidad de vida cristiana, a la comunión fraterna que conduce a la necesaria fraternidad universal.

Para ello hemos de volver el rostro a Dios, compasivo y misericordioso y, al mismo tiempo, a nuestros hermanos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para caminar a su lado y con ellos en nuestro corazón.

Hemos de hacerlo dispuestos a escuchar como Pueblo la invitación a la conversión. Dios sale a reconciliar a su pueblo con Él; quiere reconciliarnos con Él y con los hermanos.

Por eso, hoy debemos dejar de mirarnos a nosotros mismos en primer lugar y mirar antes a los demás.

¿Han sentido los otros que les trataba como hermanos?

¿Han escuchado quienes me han encontrado la buena noticia de Jesús en mis palabras y obras?

¿Han experimentado la acogida samaritana que pedían o sencillamente necesitaban algunos que me veían desde el borde del camino?

La parábola del Evangelio que hemos escuchado hace un momento nos exhorta a vivir nuestra vida cristiana siendo perdón. Podemos ser hermanos, buena noticia y samaritanos si somos perdón; si somos misericordia.

Jesús nos enseña que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino también el criterio para saber quiénes son verdaderamente sus hijos. Es decir, como hijos de Dios somos misericordia, somos perdón, o no somos hijos y tampoco, por tanto, hermanos. Esto es vivir de misericordia, ser perdón como la expresión más nítida del amor misericordioso del Padre y una exigencia inherente a todo cristiano bautizado. No podemos ser sino perdón.

Eso no significa que no sea difícil perdonar y ser perdón. Pero ser perdón es el modo que Dios nos regala para alcanzar y transmitir paz, reconciliación, fraternidad, buena noticia, cuidado samaritano.

Si somos perdón, superamos todo sentimiento malo hacia el hermano, hacia Dios y hacia nosotros mismos. Si somos perdón, desterramos el rencor, la rabia, la violencia, la venganza, el trato de favoritismo hacia unos y el rechazo hacia otros.

Si somos perdón, alejamos de nosotros el derrotismo, la visión negativa sobre el ser humano y el mundo. Si somos perdón no nos convertimos en profetas de desventuras, ni caemos en la maledicencia, ni en las palabras y las obras inoportunas, y sí damos crédito y transmitimos las buenas noticias que brotan de la buena nueva del Evangelio.

Si somos perdón, dejamos el camino fácil y cómodo para acercarnos a quienes se encuentran en el borde, apaleados, despreciados, deshechos humanos y somos cuidadores de heridos y cuidadores de sanos para que no se vuelvan a herir o a sufrir daños y para no infligirles nosotros ninguno.



Recapacitemos hoy para cambiar y creer en el Evangelio de modo que quienes se encuentren con nosotros nos descubran cada vez más como hijos de Dios, hermanos, buena noticia, samaritanos, perdón y misericordia recibida del Padre.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*



# “MISERICORDIA EN LA ACCIÓN Y EN LA CONTEMPLACIÓN”

---

## *Lunes II Semana de Cuaresma*

### *Encuentro de los sacerdotes jóvenes de la Provincia Eclesiástica*

San Isidoro. 6 de marzo de 2023

Sr. Arzobispo de Oviedo, Sr. Obispo de Santander, Sr. Abad y Cabildo de San Isidoro, presbíteros de la Provincia Eclesiástica de Oviedo, Santander, Astorga y León, hermanos y hermanas todos.

La Palabra de Dios que nos propone meditar hoy la Iglesia en el camino cuaresmal nos recuerda nuestra condición de pecadores. Aunque nos sintamos abrumados por el peso de nuestras culpas, no hemos de permanecer paralizados, sino, al contrario, encaminar nuestro corazón a la conversión bajo la mirada compasiva del Señor. Él se mueve a misericordia ante el más mínimo asomo de nuestro arrepentimiento. Nunca nos trata como pensamos humanamente que merecen nuestros pecados.

El texto evangélico de Lucas con estas ricas enseñanzas de Jesús dirigidas al corazón humano, nos hace recapacitar en lo que supone compartir el dolor, nuestra vulnerabilidad y, en consecuencia, practicar la misericordia, pues no hay otro camino ni otro descanso para llegar a Dios ni para reconciliarnos con Él, afirma san Agustín.

La misericordia que nos acerca al Padre es, además, signo para saber si somos verdaderamente hijos de Dios y, en consecuencia, hermanos entre nosotros. Por tanto, no juzgar, no condenar,

perdonar, dar, medir con medida generosa, es expresión de la misericordia del Padre y de todo cristiano.

Hoy, en el aniversario de la dedicación de esta basílica de san Isidoro, damos gracias a Dios por esta casa de Dios y de su misericordia. En ella, como nos enseña san Isidoro, venimos a buscar el auxilio misericordioso de la oración ante el Santísimo Sacramento, lejos de cualquier exilio de aristocracia interior. Aquí, buscamos el descanso de la contemplación cuando antes nos hemos entrenado en la vida activa que también ha de fortalecernos en nuestra vocación y misión.

Para todos, por supuesto para los sacerdotes, ambas formas de vida —acción y contemplación— se armonizan y complementan si aprendemos a alternarlas, siguiendo el ejemplo de Cristo que se dedica a hacer signos y milagros como también se retira a orar en la montaña o durante la noche. Por eso, como san Isidoro y muchos otros santos han descubierto, debemos dedicarnos a la contemplación sin renunciar a la vida activa. Hemos de cultivar un trato cercano con Dios en la oración y en la lectura de su Palabra, al mismo tiempo que dedicamos un generoso servicio a la comunidad humana y al prójimo (cf. *Differentiarum Lib.* II, 134, 135: PL 83, col 91 B y C).

Que esta Eucaristía sea celebración de la misericordia de Dios Padre y de la misericordia de los hermanos, invitados al banquete de la acción y la contemplación en la Casa dedicada al Señor. Que, de este modo, seamos también nosotros templo suyo, portadores del Altísimo, capaces de llevar su mensaje a cuantos se acerquen a nosotros; capaces de acercar nosotros el mensaje de Jesús a cuantos pueden algún día tener la alegría de encontrarse con Él.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# **“VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO” (MT 5,14)**

---

## *Colación de Lectorado y Acolitado*

Capilla del Seminario San Froilán. 18 de marzo de 2023

“Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5,14). Tomad conciencia, José Ramón, Ricardo José, Romel Andrés, Javier Eduardo, Luis Alfredo: brillaréis como luz del mundo. Tal y como la luna brilla en medio de la noche por el fuerte reflejo del sol sobre su superficie. Luz que difunde la palabra de Dios; luz que irradia el altar del que seréis servidores, atentos al pan de vida del que las migajas sacian hasta el hambre más profunda del ser humano.

Como luz del mundo, manteneos siempre al alcance de los rayos del sol, del Señor Jesús que os ha llamado para contar con vosotros en su proyecto de salvación de la humanidad. Buscad la felicidad en vuestra respuesta y en la de tantos hombres y mujeres que podrán veros y llegar hasta el Señor para ser ellos también luz lunar, reflejo de sus haces refulgentes de vida y esperanza.

Ser vidriera de la luz de Dios es vivir en su presencia, donde se comprende el mensaje de salvación, donde se saborea la Palabra y el Pan de la Eucaristía. Donde se conoce al Maestro que habla y parte el pan para todos. Palabra y Pan que se convierten en el amor más grande para amar como Él nos ama. Que vuestro amor, por tanto, no sea nube mañanera que desaparece. Que vuestro amor sea expresión de la infinita misericordia del Padre que es el nuevo y auténtico sacrificio de redención.

Un sacrificio sellado por estos ministerios que recibís hoy para estar a disposición de la Iglesia preparándoos para recibir el sacramento del Orden.

José Ramón, Ricardo José, Romel Andrés, al recibir el ministerio del lectorado os comprometéis a profundizar en la novedad que nos llega cuando escuchamos la Palabra del Señor. No caigáis en la tentación de creer que ya conocéis la Palabra o de que puede deciros poco.

Como lectores de la Palabra de Dios, tenéis la misión preciosa de escudriñar su novedad para que otros puedan también hallarla. Al proclamarla en las celebraciones litúrgicas contribuiréis a ese descubrimiento de su novedad que hace crecer en la fe y prepara para recibir dignamente los sacramentos.

Para desempeñar vuestro ministerio, antes de proclamar la Palabra, no olvidéis, dóciles al Espíritu Santo, escucharla, amarla y conservarla en vuestro corazón, igual que la Virgen Madre en su Corazón Inmaculado.

Que en vuestro camino hacia el sacerdocio ministerial profundicéis en este ministerio, pues no dejaréis de ser servidores de la Palabra.

Javier Eduardo y Luis Alfredo, después de ejercer el lectorado, en vuestro seguimiento de Jesús hacia el sacramento del Orden, se os confía la misión de ayudar de otra manera peculiar a los presbíteros y diáconos en su ministerio, y distribuir como ministros extraordinarios, la Sagrada Comunión a los fieles, incluso llevarla a los enfermos. Seréis portadores del pan de los débiles.

En este ministerio tened presente que, de la misma manera que participáis con vuestros hermanos de un mismo pan, también formáis con ellos un sólo cuerpo. Vais a estar cada vez más comprometidos en la elaboración del pan de la unidad.

Amad con amor sincero a este Cuerpo místico de Cristo, es decir, a la Iglesia pueblo de Dios en camino, sobre todo en sus miembros necesitados y enfermos; así llevaréis a la práctica el mandamiento nuevo del amor y la comunión fraterna, y estaréis

dispuestos a ser luz y aprender de quien ha venido a darnos la plenitud.

Que la celebración de esta Eucaristía y la institución de estos ministerios de lectorado y acolitado os confirme en la vocación al sacerdocio ministerial a vosotros, y nos aliente a todos en la confianza de que el Dueño de la mies nos cuida y siempre envía operarios a su mies. Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*





# “AQUÍ ESTOY, OH DIOS, PARA HACER TU VOLUNTAD” (SAL 39)

---

## *Solemnidad de la Anunciación*

S. I. Catedral de León. 25 de marzo de 2023

Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Sal 39). Cuando Dios toma la iniciativa de la Encarnación, nosotros ya reconocemos los comienzos de la Iglesia. Cada acción que realizamos desde entonces hasta hoy se remonta a este momento originario, al Verbo encarnado.

Pudiendo haber sido espectacular aquel momento de suma transcendencia, resulta un diálogo esencial y sencillo con María, de modo que la Palabra Eterna del Padre se hace persona humana en el tiempo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc 1, 28). “Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38).

Hasta el día de hoy continúa el asombro creyente y agradecido ante este misterio inenarrable de generación en generación. Es la disposición que antecede al conocimiento de la verdad y lo posibilita.

Mirad a ver si un asombro tal podría ser uno de los “saberes básicos” para que los alumnos de religión adquirieran “competencias clave” que les ayudaran a progresar hacia un pleno desarrollo humano que ofrece y es la fe y la vida cristiana.

En este admirable coloquio Dios derrama su amor infinito con una expresión única e irrepetible: María es la “llena de gracia”. En el original griego es “κεχαριτωμενη” y en latín “gratia”

plena”, como está grabado en piedra en la torre sur de nuestra “Pulchra Leonina”.

Pero en esta fiesta de la Anunciación recordamos dos “Aquí estoy”, pues el salmo 39 que propone la liturgia de la Palabra, es interpretado por el autor de la carta a los Hebreos a la luz de la Encarnación de Cristo. Hemos escuchado: “Cuando Cristo entró en el mundo dijo: [...] “Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Hb 10, 5-7). Los dos forman un asombroso único “Amén” a la voluntad de Dios que nos salva.

Este “Amén”, por tanto, hermanos y hermanas, estamos invitados hoy a acogerlo nosotros también. Como profesores de religión laicos, consagrados, sacerdotes, estáis invitados a hacerlo vuestro, porque sois, como un solo cuerpo, “camino, docente, testigo”, como dice el lema de este encuentro.

Este “Amén” de Cristo y de María que inspira nuestro “Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Sal 39), es un “Sí a la vida” en cada una de sus etapas, sobre todo cuando se torna frágil.

“Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Sal 39), es un “Sí a la vida fraterna”, al caminar juntos, porque Dios forma un pueblo del camino como amigo y dueño de la vida humana, que ama infinitamente hasta hacerse carne nuestra.

Este Amén será nuestra divisa para caminar unidos donde necesiten conocer, como vuestros alumnos y alumnas, el amor infinito de Dios que restaura lo que está dañado y nos guía hacia la plenitud que buscamos y anhelamos todos los seres humanos.

Que en el banquete de la Eucaristía tomemos el alimento imprescindible para el camino de pueblo de comunidad fraterna, evangelización misionera y misión samaritana.

Que vuestra misión siendo cada uno y todos “camino, docente, testigo” se alimente siempre con el único y admirable “Amén” de Cristo y de María que inspira luminosamente el nuestro.

Amén.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF  
*Obispo de León*

# CANCILLERÍA SECRETARÍA

## (enero-marzo 2023)

---

### 1) Nombramientos

- 18-01-2023: **Rvdo. Sr. D. Claudio Pacho Turienzo:** Aceptación de la renuncia como párroco “in solidum” de Santo Toribio de Mogrovejo. Concesión de la jubilación canónica.
- 19-01-2023: **Ilmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Llamazares:** Aceptación de la renuncia como Abad-Presidente del Cabildo Colegial de San Isidoro.
- 19-01-2023: **Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de León,** confirmación de cargos:  
– Presidenta: Dña. Diana Belén García Fernández.  
– Vicepresidente: D. José Luis Cabala Fernández.  
– Secretario: D. Miguel Suárez Seijas.  
– Tesorero: D. Jesús Alonso Suárez.
- 27-01-2023: **Ilmo. Sr. D. Luis García Gutiérrez:** Abad-Presidente del Cabildo Colegial de San Isidoro de León.
- 02-02-2023: **D. Iván Carrasco García:** Confirmación como Abad y representante legal de la Cofradía de Ntro. Sr. Jesús de la Redención para el mandato 2023-2024.
- 14-02-2023: **D. Juan Jesús Antoñón Clemente:** Mayordomo de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiación del Silencio de León, por un año.
- 20-02-2023: **M. I. Sr. D. Juan Jesús Fernández Corral:** Asistente Capitul del Cabildo Colegial San Isidoro de León, por 5 años.
- 23-02-2023: **Rvdo. Sr. D. Javier Díez González:** Consiliario de Cáritas Diocesana de León, por 3 años.
- 01-03-2023: **Rvdo. Sr. D. Erick Martín Chirinos Quispe:** Capellán del Complejo Hospitalario de León.
- 01-03-2023: **Rvdo. Sr. D. Julio Ignacio López Álvarez:** Administrador de Villarente (Puente), Villaturiel, Toldanos, Mancilleros y a San Justo, Marne, Roderos y Villarroañe.

- 02-03-2023: **Rvdo. Sr. D. Carlos de Francisco Vega:** Promotor para las Causas de los Santos.
- 18-03-2023: **Sor Yolanda Rubio Platón, DJ:** Miembro del Consejo Diocesano de Pastoral.
- 21-03-2023: **Dña. María Rosario Carrera Carrera:** Presidenta Diocesana del Consejo General de la Adoración Nocturna Femenina, por 4 años.
- 31-03-2023: **D. Luis Miguel Álvarez Domínguez:** Presidente del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de León, por 4 años.

## 2) Órdenes Sagradas y Ministerios

- 18-03-2023: **Luis Alfredo García Montero,** alumno del Seminario Redemptoris Mater “Virgen del Camino” en la etapa de pastoral. Fue instituido en el ministerio laical del acolitado.
- 18-03-2023: **D. Javier Eduardo Cortés Torres,** alumno del Seminario Diocesano “San Froilán” en el 6º curso de Estudios Eclesiásticos. Fue instituido en el ministerio laical del acolitado.
- 18-03-2023: **José Ramón Gago Bayón,** alumno del Seminario Diocesano “San Froilán” en el 4º curso de Estudios Eclesiásticos. Fue instituido en el ministerio laical del lectorado.
- 18-03-2023: **Ricardo José Núñez Gómez,** alumno del Seminario Redemptoris Mater “Virgen del Camino” en el 5º curso de Estudios Eclesiásticos. Fue instituido en el ministerio laical del lectorado.
- 18-03-2023: **Rommel Andrés Simbaña Condor,** alumno del Seminario Redemptoris Mater “Virgen del Camino” en el 5º curso de Estudios Eclesiásticos. Fue instituido en el ministerio laical del lectorado.

### 3) Necrología

- 13-02-2023: **Rvdo. Sr. D. Esteban Martino y Martino:** Falleció en Oviedo a los 87 años de edad y 62 de ministerio sacerdotal.
- 02-03-2023: **Rvdo. Sr. D. Demetrio Román Martínez:** Falleció en León a los 85 años de edad y 52 de ministerio sacerdotal.
- 26-03-2023: **Rvdo. Sr. D. Julio Fernández García:** Párroco Emérito de Cifuentes de Rueda. Falleció en León a los 95 años de edad y 70 de ministerio sacerdotal.



## **ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO** **(enero-marzo 2023)**

---

### **Enero. Año 2023**

- Día 3: Inauguración de la restauración de las pinturas del Panteón Real de san Isidoro y Misa con la cofradía del Dulce Nombre de Jesús.
- Día 8: Inauguración de la nueva iluminación en la parroquia de san Claudio.
- Día 11: Consejo Diocesano de Gobierno.
- Días del 12 al 15: Participación en la reunión de la Vida Consagrada celebrada en Roma.
- Día 19: Reunión con el equipo de la Delegación de Comunión Fraternal.
- Día 21: Participación en el encuentro de moderadores de la celebración de la Palabra en espera del presbítero.
- Día 23: Encuentro con los coordinadores de pastoral de los colegios católicos.
- Día 25: Consejo Diocesano de Gobierno.
- Día 26: Encuentro con la prensa, reunión con el equipo de Cáritas Diocesana y audiencia con la Junta Mayor de la Semana Santa.
- Día 27: Eucaristía con motivo del 150 aniversario de la Fundación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.
- Día 30: Reunión con el colegio de Arciprestes.
- Día 31: Coloquio virtual con motivo de la Jornada de la Vida Consagrada.

### **Febrero. Año 2023**

- Día 1: Asistencia a la entrega de la medalla de oro de León al Cuerpo de Policía Nacional.
- Día 2: Eucaristía con motivo de la Jornada de la Vida Ascendente y Eucaristía en la Jornada de la Vida Consagrada.

- Día 4: Eucaristía en la S.I. Catedral con la Hospitalidad de Lourdes.
- Día 5: Eucaristía y comida con las Aliadas.
- Día 6: Reunión del consejo de asuntos económicos.
- Día 8: Consejo Diocesano de Gobierno.
- Día 9: Asistencia a la rueda de prensa con motivo de un legado donado a la Catedral. Eucaristía de la Aparición en la parroquia de la Virgen del Mercado.
- Día 11: Eucaristía y Unción de Enfermos en el Hospital San Juan de Dios.
- Día 12: Eucaristía de Manos Unidas en la parroquia de la Anunciación.
- Día 13: Asistencia al Acto Académico organizado en la Universidad de León y traslado de la Virgen de Fátima en la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario.
- Día 14: Celebración del amor matrimonial con una Eucaristía celebrada en la parroquia del Mercado.
- Día 15: Reunión de Obispos y Vicarios de la Provincia Eclesiástica en Santander.
- Días 16 y 17: Asistencia al encuentro de Vicarios y delegados de Vida Consagrada en Madrid.
- Día 20: Presentación ITD en el albergue de peregrinos de San Francisco.
- Día 21: Consejo Diocesano de Gobierno.
- Día 22: Eucaristía de Miércoles de Ceniza en los Capuchinos y Misa Estacional en la S.I. Catedral.
- Día 23: Oración por la paz en Ucrania y asistencia a la presentación del cartel anunciador de Semana Santa.
- Día 24: Reunión con los diáconos permanentes y oración con jóvenes en la parroquia de San Martín.
- Día 27: Asistencia a la convivencia del Clero, reunión del Colegio de Arciprestes. Y Encuentro cuaresmal diocesano en la parroquia Ntra. Madre del Buen Consejo.
- Día 28: Encuentro cuaresmal diocesano en la parroquia Ntra. Madre del Buen Consejo.



## Marzo. Año 2023

- Día 1: Encuentro cuaresmal diocesano en la parroquia Ntra. Madre del Buen Consejo.
- Día 2: Celebración comunitaria de la Reconciliación, como clausura de los encuentros cuaresmales diocesanos en la parroquia Ntra. Madre del Buen Consejo.
- Días del 5 al 7: Presencia en el encuentro del clero joven de la Provincia Eclesiástica de Oviedo celebrado en la Virgen del Camino.
- Día 8: Eucaristía en el Hospital de San Juan de Dios con motivo de la festividad de San Juan de Dios.
- Día 9: Consejo Diocesano de Gobierno.
- Día 10: Celebración del día de la Escuela Católica y acto de Imposición de la Cruz de Honor de la Orden de san Raimundo de Peñafort.
- Día 11: Retiro diocesano de Cuaresma en el colegio de los HH. Maristas.
- Día 12: Encuentro con la Asociación Pastoral.
- Día 14: Eucaristía en las Jornadas de la Pastoral de la Salud de la provincia eclesial.
- Día 15: Reunión de la Fundación de las Edades del Hombre en Valladolid.
- Día 16: Entrega del premio del concurso de infancia misionera.
- Día 18: Eucaristía en el Seminario “San Froilán” con la institución en los Ministerios Laicales del Acolitado y Lectorado de cinco seminaristas y Pregón Pascual de la Cofradía del Cristo del Gran Poder.
- Día 19: Eucaristía en el domingo *laetare* con escrutinio de los catecúmenos y Pregón Pascual de Gradefes.
- Día 20: Visita al Seminario *Redemptoris Mater* “Virgen del Camino”.
- Día 23: Acto de Apertura de las Asambleas anuales de las Escuelas Católicas.
- Día 25: Jornada con los profesores de religión de la Provincia Eclesiástica de Oviedo.
- Día 26: Plegaria a la Virgen del Camino.
- Día 27: Reunión del Colegio de Arciprestes.

Días 28 y 29: Participación en la Comisión Permanente de la C.E.E.  
celebrada en Madrid.

Día 30: Consejo Diocesano de Gobierno.

Día 31: Encuentro con los Diáconos Permanentes.

## CRÓNICA DIOCESANA (enero-marzo 2023)

---

### **La Iglesia de León agradece “la vida, la obra y el ministerio de Benedicto XVI”**

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, tras conocer la noticia del fallecimiento del papa emérito Benedicto XVI el día 31 de diciembre de 2022, invitaba a toda la Diócesis a “continuar la oración de acción de gracias por él, así como las súplicas por su eterno descanso”. En un mensaje pastoral el prelado legionense animaba a “acrecentar la nueva esperanza que hemos recibido por la fe, alentados por las palabras de Benedicto XVI: “Quien cree, nunca está solo; no lo está en la vida ni tampoco en la muerte”, afirmó en el inicio de su ministerio petrino. Posteriormente escribió en su encíclica *Spe salvi*: “Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que con su “vara y su cayado me sosiega”, de modo que “nada temo” (cf. Sal 23 [22],4), era la nueva “esperanza” que brotaba en la vida de los creyentes” (*Spe salvi* 6)”.

Y esta oración de acción de gracias se concretaba el día 4 de enero en una eucaristía especial en la Catedral, donde a los pies de la cruz procesional, desde el presbiterio de la ‘Pulchra’, la fotografía del Papa Benedicto XVI concentraba las miradas de los cientos de fieles que asistían a esta misa de funeral a la que había convocado a toda la Diócesis el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, para “juntos, en comunión con el Papa Francisco y con toda la Iglesia, dar gracias a Dios por la vida, la obra y el ministerio de Benedicto XVI y pedir al Padre misericordioso que le conceda el descanso eterno”.

Una celebración en el primer templo diocesano, justo en la víspera de los ritos exequiales presididos por el Papa Francisco con los que el día 5 en la Basílica de San Pedro de Roma toda la Iglesia se despedía de quien al inicio de su pontificado, el 19 de abril de 2005, se había presentado como “un humilde trabajador de la viña del Señor”. Y una celebración que fue reflejo de la belleza de la liturgia en medio de la belleza de la ‘Pulchra’, armonizada con el canto de la Coral Isidoriana, que además fue anticipo de las palabras con las que el Papa Francisco concluía su

homilía en la misa exequial en la Plaza de San Pedro de Roma ante el féretro donde reposaban los restos de Joseph Ratzinger: “Benedicto, fiel amigo del Esposo, que tu gozo sea perfecto al oír definitivamente y para siempre Su voz”.

La figura del ‘Papa sabio’ y la última petición realizada en su ‘testamento espiritual’ (“recen por mí, para que el Señor, a pesar de todos mis pecados y defectos, me reciba en la morada eterna”) estuvo muy presente a lo largo de toda la celebración en la que como broche el vicario general, Luis García, glosó la figura de Benedicto XVI y recordó el mensaje central de este ‘testamento vital’: “¡Manténganse firmes en la fe! ¡No se dejen confundir! [...] Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida, y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo”.

Y en su homilía, el obispo Luis Ángel quiso remarcar el tono de gratitud de esta celebración especial “para dar gracias a Dios, de corazón, por la vida, la obra y el ministerio del Papa emérito Benedicto XVI y orar esperanzados por su descanso eterno, unidos en comunión al Papa Francisco, a la Iglesia universal y a los hermanos que participarán mañana en sus exequias”. “La llamada a la casa del Padre de quien fue siervo de los siervos de Dios, padre, maestro y guía para la Iglesia Católica nos acerca a estos sentimientos de pérdida cercana como miembros del Cuerpo de Cristo, aunque no lo hayamos conocido o tratado personalmente, sentimos su partida” subrayó el obispo de León, constatando el sentir general de la Diócesis, para reiterar que “damos gracias a Dios por el don de Benedicto XVI para la Iglesia y para el mundo porque nos ha dado testimonio de un bautizado fiel creyente en Jesucristo, de un maestro claro y de un buen pastor; su fe es la raíz y la fuerza de vida, de su obra, de su ministerio, Benedicto XVI ha profesado su fe en Jesús como juez justo, amigo y hermano, y también su abogado, perfecta síntesis de una relación dilatada preparándose así para el encuentro definitivo con el Señor”. Y desde una referencia al lema episcopal de quien fuera arzobispo de Múnich, ‘Cooperadores de la Verdad’, el prelado legionense quiso remarcar “su relación con Cristo desde la fidelidad del discípulo que busca, conoce, enseña y defiende la verdad del maestro” para pedir a todos que “no dejemos de buscar la Verdad en sus obras”, las del ‘Papa sabio’ que la Iglesia de León despedía con emoción y oración.

## **XVI Proyecto Solidario de Navidad para apoyar la educación en Burkina Faso**

Los profesores de Religión Católica de la Diócesis de León volvían a organizar el “Proyecto Solidario de Navidad” que, con el lema ‘Da un paso por Burkina Faso’, en la XVI edición apoyará la iniciativa de enseñanza que promueve la Fundación ‘Anunciata Solidaria’, de la Congregación de las Hermanas Dominicas de la Anunciata, en la localidad de Kombissiri, en Burkina Faso, iniciativa educativa centrada en la entrega de becas escolares y universitarias.

En total han sido cincuenta y dos los centros de León que han organizado actividades de todo tipo (mercadillos, tómbolas, cestas, bocadillos, rifas, huchas, marcapáginas, postales, talleres de adornos navideños...) en el marco de este XVI Proyecto Solidario de Navidad, con el fin de sensibilizar a los alumnos y allegar aportaciones y donativos, en una labor que ha permitido reunir una cantidad de 12.200 euros que será entregada a la comunidad de religiosas Dominicas de la Anunciata de Trobajo del Camino. Además, este Proyecto Solidario de Navidad ha contado también con el apoyo de la Unidad Pastoral de La Pola de Gordón, que este verano acogía una misión especial de las Hermanas Dominicas de la Anunciata y donde se han realizado colectas especiales que se han destinado a esta iniciativa de los profesores de Religión.

### **La Parroquia de San Claudio estrenó nueva iluminación**

El Tiempo de Navidad, que concluía el domingo día 8 con la fiesta del Bautismo del Señor, lo hacía en la Parroquia de San Claudio con una celebración que presidía el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, y que se cerraba con la bendición e inauguración de la nueva iluminación del templo. Con un sistema totalmente renovado que permite el ahorro energético y que incorpora la calidad lumínica de la tecnología ‘led’ en el que se ha invertido un presupuesto de 43.000 euros procedentes de los fondos parroquiales aportados por los fieles, por la Cofradía de la Bienaventuranza y por la Fundación Fernández Peña, vinculada desde su origen a este templo de San Claudio, la Iglesia luce con renovado brillo tanto en su interior como al exterior.

El obispo felicitó a toda la comunidad parroquial por estos trabajos de renovación del sistema de iluminación, que además se han acompañado con la limpieza de las notables pinturas murales de inspiración

neocubista que realizara en 1957 el artista sevillano Alfonso Fraile y que representan a Santa Teresa de Jesús en el altar, el Descendimiento a la izquierda del presbiterio y San Claudio acompañado de sus hermanos Lupercio y Vitorico a la izquierda.

### **La comunidad ucraniana de León celebra la Navidad**

La capilla del Colegio Maristas San José acogió el día 8 de enero la celebración de la Navidad por parte de la comunidad ucraniana que vive en León según el rito ortodoxo. Y lo hacía en una jornada de confraternidad que reunía para rezar unidas a personas refugiadas que han llegado a León y a Asturias procedentes de Ucrania por causa de la guerra y a los integrantes de la Asociación Leonesa de Ayuda a Ucrania y que según su portavoz, Odeisa Modla, “ha sido una manera para que podamos seguir con nuestras tradiciones y con nuestra fe, que algo que ayuda mucho en la situación que ahora estamos viviendo”. Además de esta celebración de Navidad, la comunidad ucraniana de León mantiene como punto de referencia la Parroquia de San Claudio donde con la atención de un capellán celebra y vive por el rito oriental su fe también en León.

### **‘Iglesia Abierta’, una iniciativa que une a la Diócesis y a la Diputación para afrontar el cuidado de templos**

‘Iglesia abierta’ es el plan para la restauración, conservación y uso social de Iglesia, ermitas y templos de León que han puesto en marcha la Diócesis y la Diputación. Con una aportación económica total de medio millón de euros realizada a partes iguales por las dos entidades y con un plazo de ejecución de dos años, a lo largo del mes de enero de 2023 ha estado abierto el plazo para recibir propuestas de intervención que pueden presentar las juntas vecinales y los ayuntamientos. Según el diputado de Cultura, Pablo López Presa, este plan conjunto implica “a los ayuntamientos y juntas vecinales de la provincia, que son las entidades que habrán de solicitar las ayudas al Instituto Leonés de Cultura y que deberán aportar un mínimo de un 10 por ciento del total si su proyecto resulta finalmente beneficiado”. Según el convenio que vincula a la Diócesis y a la Diputación en ‘Iglesia Abierta’ la selección de los templos sobre los que se intervendrá será realizada por una comisión de valoración y seguimiento formada por arquitectos y restauradores del ILC y de la Diócesis mediante criterios técnicos,

Los proyectos que seleccione esa comisión técnica deberán ajustar su presupuesto a un máximo de 25.000 euros y darán continuidad en esta nueva modalidad a la labor que desde hace ya quince años venían realizando en el cuidado de pequeños templos la Diputación y la Diócesis con convenios anuales que ya han sido rematados.

### **Abierta la inscripción de jóvenes para participar en la JMJ de Lisboa**

Con el lema ‘¡León se va Lisboa!’ el Área de Pastoral Juvenil de la Diócesis acaba de abrir el plazo de inscripción para participar en la próxima Jornada Mundial de la Juventud – JMJ de Lisboa del próximo verano. En un formulario disponible ya en la redes sociales de Pastoral Juvenil de León y a través a través del correo [pastoraljuvenileonesp@gmail.com](mailto:pastoraljuvenileonesp@gmail.com) los jóvenes han podido realizar la inscripción en las modalidades de ‘Solo JMJ’, para participar en los actos centrales del 1 al 6 de agosto, o ‘Días en la Diócesis+JMJ’ para viajar a Portugal y poder estar desde el día 26 de julio en alguna de las diócesis lusas que se han sumado a esta iniciativa y acudir a partir del 1 de agosto a las jornadas centrales en Lisboa.

Junto con la tramitación de las inscripciones y la preparación del viaje de este verano, desde el Área de Pastoral Juvenil de la Diócesis se está trabajando “con mucha ilusión y con la esperanza de explicar a los jóvenes lo que es la JMJ y la oportunidad que tienen de vivir su fe en un evento singular como este” según apunta el coordinador Thierry Rabenkogo, que señala también como iniciativa destacada los encuentros de ‘Vigilias de oración con el obispo’ en los que Don Luis Ángel compartirá con los jóvenes la experiencia de rezar juntos cada último viernes de mes de distintas parroquias de León, empezando el viernes 27 de enero en San Marcelo.

### **La Jornada de la Infancia Misionera anima desde León la red mundial que trabaja en hacer realidad el objetivo de que ‘los niños ayudan los niños’**

El domingo 15 de enero la Diócesis de León se sumaba a la Jornada de la Infancia Misionera, que promueven las Obras Misionales Pontificias (OMP) para apoyar la red mundial de una iniciativa pontificia que se ponía en marcha en 1843 con el objetivo de hacer realidad el objetivo de que “los niños ayudan a los niños” y que en 2022, desde el Fondo Universal de Solidaridad y con el trabajo de los misioneros, permitió

ayudar en educación, salud y formación cristiana a cuatro millones de niños en 1.118 territorios de misión repartidos por 120 países, en el caso de la Diócesis de León con una aportación que llegó a los 45.622 euros.

A partir del lema “¡Uno para todos y todos para Él!” esta Jornada de la Infancia Misionera culminaba toda la actividad que se desarrolló desde el pasado mes de noviembre, en colegios y parroquias, con un calendario de actividades que ha promovido, tanto en la actividad escolar como en la sesiones de catequesis, el trabajo acerca del espíritu misionero y la importancia de la acción caritativa, con iniciativas como las “huchas del compartir” que los niños, en este pasado Tiempo de Navidad, han confeccionado en sus casas para hacer unas aportaciones de sus presentes navideños que se destinarán a ese Fondo Universal de Solidaridad de la Infancia Misionera.

Infancia Misionera es una red mundial de niños con espíritu misionero que está presente en 120 países, la mayoría en territorios de misión, para ayudar a los más pequeños y en la que los niños tienen el protagonismo central desde ese lema fundacional de “Los niños ayudan a los niños”. Esta red pionera en el apoyo y defensa de la infancia se fundó en 1843 y está promovida por el Papa, dentro de la estructura de las Obras Misionales Pontificias, que es la institución de la Santa Sede que fomenta el espíritu misionero y canaliza las ayudas de todo el mundo para las misiones. A lo largo de todo el año Infancia Misionera desarrolla actividades misioneras en colegios y grupos de catequesis, ofreciendo materiales que invitan a los más pequeños a rezar y a vivir como pequeños misioneros en sus propios ambientes y hogares y tiene su día más destacado en esta Jornada de la Infancia misionera, auténtico “Domund para los niños”.

### **La Diócesis recupera la modalidad presencial en los cursos de preparación al matrimonio**

El día 21 de enero se ponía en marcha la programación de Cursos de Preparación al Matrimonio que ha organizado para este año el Área de Laicos, Familia y Vida de la Diócesis, una programación que recuperaba la modalidad presencial tras dos años en los que la pandemia obligó al desarrollo de estos cursos por vía telemática y en los que se ha reducido el número de parejas participantes en un cincuenta por ciento, con 62 parejas que acudían a esta propuesta diocesana el año pasado, dato que contrasta con las más de 120 parejas que, como media, tomaban parte



en estos cursos antes de 2020. La Parroquia de Santo Toribio de Mogrojejo acogía el primer curso programado para este año, en la modalidad de fin de semana, con sesiones presenciales en esta Iglesia del barrio del Polígono X, que se prolongaban en dos fines de semana, con otras convocatorias en esta misma modalidad en el mes de marzo.

A esta propuesta de Cursos de Preparación al Matrimonio a los que, según el integrante del equipo que prepara estas actividades, Luis Arteaga “acuden parejas muy distintas de las que lo hacían hace diez o veinte años, cuando los integrantes de aquellas parejas no habían convivido entre ellos y mantenían su vida de manera independiente en las casas de sus padres a la espera de la celebración del matrimonio, y ahora nos encontramos con parejas que ya llevan una larga etapa de convivencia, de ocho o diez años, incluso que han tenido hijos, lo que no quita que vayan con toda la ilusión al matrimonio, como si se tratara de parejas jóvenes recién conocidos o con unos años de noviazgo sin haber llegado a convivir, y con esa misma ilusión participan en el curso y con esa misma ilusión esperamos que lleguen a la celebración del matrimonio y que esta propuesta de los cursos le sirva para bien”.

Además, junto con esta propuesta ya clásica de los Cursos de Preparación al Matrimonio, desde el Área de Laicos, Familia y Vida de la Diócesis se viene trabajando en la difusión del documento de la Conferencia Episcopal Española ‘Juntos en Camino, +Q2’, un proyecto para acompañar, preparar y ayudar a los jóvenes que están viviendo su noviazgo hacia la vocación matrimonial que según Luis Arteaga “para que las parejas de novios puedan avanzar en su vida en común como pareja, y que lo puedan hacer desde una perspectiva cristiana, y en esa línea desde la Diócesis lo que se intenta es generar grupos de parejas para que puedan trabajar este documento a lo largo de dos años y que facilite la preparación para el matrimonio”.

### **La Diócesis se sumó a la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos**

Desde el día 18 y hasta el día 25, en la fiesta de la Conversión de San Pablo, la Diócesis de León se ha sumado a la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos desde el lema ‘Haz el bien; busca la justicia (cf. Isaías 1, 17). Una convocatoria a modo de octavario promovida desde el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y el Consejo Ecuménico de Iglesias, que en

la Diócesis animaba el ‘Equipo de ecumenismo y diálogo interreligioso’ de la Delegación de Comunión Fraternal y que culminaba el día 25, en la fiesta de la Conversión de San Pablo, con la celebración de una oración ecuménica en la Iglesia de San Francisco de los Hermanos Capuchinos.

El lema de esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y los materiales de reflexión que se proponen desde la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe han sido elaborados conjuntamente por el Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos y la Comisión fe y constitución del Consejo Ecuménico de Iglesias, a los que se ha sumado la Subcomisión episcopal para las relaciones interconfesionales y diálogo interreligioso, con la novedad este año de un material específico para niños y jóvenes.

En sintonía con esta Subcomisión Episcopal para las relaciones interconfesionales y diálogo interreligioso, el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, recordó el mandato de Jesús orientado a que “seamos uno para que el mundo crea” (cf. Jn 17, 21) de manera que “no podemos conformarnos con la situación de división, pues esta debilita la fuerza del mensaje de vida que proclamamos y resta credibilidad a nuestra palabra”. Y destacó el lema, ‘Haz el bien; busca la justicia’, elegido por el Consejo de Iglesias de Minnesota (Estados Unidos), iglesias que han tenido que hacer frente a lo largo de su historia a la división interna que ha provocado la segregación racial, con episodios de singular gravedad como la ejecución extrajudicial del joven afroamericano George Floyd en 2020, “hecho injusto y vergonzoso que provocó una fuerte reacción social, que sigue apelando a la conciencia de los cristianos y nos estimula a trabajar juntos para ser fuente de unidad y reconciliación en el mundo”.

### **Encuentro de los ‘moderadores de la Palabra en espera de presbítero’ en la celebración del ‘Domingo de la Palabra de Dios’**

El domingo día 22 de enero, Domingo III del Tiempo Ordinario, la Diócesis acogía la celebración del ‘Domingo de la Palabra de Dios’ en una jornada que instituyera el Papa Francisco en 2019 con la firma de la Carta apostólica en forma de ‘Motu proprio’ *Aperuit illis* con el fin de “dedicar completamente un domingo a la celebración, la reflexión y la divulgación de la Palabra de Dios”. Y precisamente en ese marco del ‘Domingo de la Palabra de Dios’, el Área de Liturgia de la Diócesis organizaba el día en el Aula Magna del Seminario Mayor una jornada de

convivencia de los ‘moderadores de la Palabra en espera de presbítero’ que contaba con la participación del obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, para agradecer a estos colaboradores de la pastoral diocesana su servicio, que permite que las comunidades más pequeñas puedan seguir reuniéndose y celebrando el Día del Señor y otras fiestas.

Este encuentro, al que asistían 28 ‘moderadores de la Palabra en espera de presbítero’ “ha permitido que los moderadores de nuestra Diócesis puedan conocerse y compartir sus experiencias, que sientan el apoyo y el reconocimiento de su obispo y que conozcan mejor las orientaciones eclesiales sobre este tipo de celebración”, según aseguraba el coordinador del Área de Liturgia, Rubén García Peláez, quien destacó que además, en el marco de la celebración eucarística en la capilla del Seminario, “han recibido la autorización de manos del obispo Luis Ángel que les confirma en la Diócesis en esa labor de animación de las celebraciones de manera que todos los que desempeñan este ministerio cuenten con una reconocimiento válido que podrán ir renovando periódicamente”.

### **Visita apostólica a los dos seminarios diocesanos**

Los dos seminarios diocesanos, el Mayor ‘San Froilán’ y el Redemptoris Mater ‘Virgen del Camino’, ha recibido la visita apostólica que están realizando a todos los seminarios españoles dos obispos visitantes, enviados por el Dicasterio para el Clero, a propuesta del Papa Francisco, para conocer la puesta en marcha del nuevo Plan de Formación para los Seminarios Españoles-Ratio Fundamentalís y el impulso en la formación de los seminaristas.

Durante la jornada del día 24 de enero el obispo visitador Mons. Milton Luis Tróccoli, obispo de Maldonado-Punta del Este-Mina (Uruguay), que era recibido por su homólogo legionense, tuvo ocasión de acudir al Seminario Mayor y mantener un encuentro tanto con el equipo formador, como con la comunidad de seminaristas, además de conocer el trabajo del Instituto Superior de Teología de Astorga y León (ISTAL). Y el día 25 pudo cumplimentar la visita al Seminario Redemptoris Mater ‘Virgen del Camino’ para conocer la dinámica formativa y el día a día de esta institución diocesana vinculada con el movimiento del Camino Neocatecumenal.

Al concluir la visita, justo antes de partir para la Archidiócesis de Oviedo, el obispo visitador Mons. Milton Luis Tróccoli quiso agradecer

la acogida que había tenido en León “para conocer estas realidades eclesiales que son los seminarios e impulsar las nueva líneas de la formación sacerdotal que inspira la Ratio para animar a una Iglesia misionera con pastores cercanos”.

### **La Diócesis actualiza la página web como “espacio informativo y de encuentro” para “evangelizar el continente digital”**

En la cercanía de la fiesta de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas, la Diócesis de León estrenaba su nueva página web [www.diocesisdeleon.org](http://www.diocesisdeleon.org), rediseñada y actualiza para seguir conformando también desde internet ese “espacio informativo y de encuentro” que ya definiera el Papa Benedicto XVI en 2009, en su mensaje para la XLIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, como el nuevo ‘continente digital’ y en el que la Iglesia de León está presente desde 2005. Según el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, esta renovada página web “pretende ser, por un lado, un espacio predominantemente informativo con el que se dará a conocer la actividad litúrgica, pastoral, asistencial y cultural que genera la Iglesia de León, y, por otra parte, ser un espacio de encuentro y alojamiento de contenidos de las distintas delegaciones y organismos diocesanos”.

Este renovado formato de la página web [www.diocesisdeleon.org](http://www.diocesisdeleon.org), con el que se sustituye el anterior diseño realizado en 2014 y ya obsoleto, refuerza el aspecto visual para que sea un mejor reflejo de la Diócesis en internet. Con un estilo más actual, la nueva página web mantiene la línea de comunicación, con recursos que hacen más sencilla la navegación, cumpliendo normas de usabilidad y patrones de diseño web, con contenidos fácilmente gestionables que puedan ofrecer información actualizada.

Con este rediseño y actualización de [www.diocesisdeleon.org](http://www.diocesisdeleon.org) la Diócesis de León quiere seguir dando respuesta al reto de ‘evangelizar el continente digital’ ya abordado con la puesta en marcha de una web diocesana que se afrontaba en 2005 y que se complementaba en 2021, con la apertura de perfiles propios en las redes sociales y con un servicio de mensajería a teléfonos móviles con whatsapp.

Con todas estas herramientas la Diócesis de León consolida su apuesta por el presente de la comunicación en el ‘continente digital’ y pone al servicio de los diocesanos nuevas vías de información y participación atendiendo a la actualidad y a las nuevas exigencias de ese entorno digital.

## **Primera vigilia de oración de los jóvenes con el obispo para marcar el camino de la Diócesis hacia la JMJ de Lisboa**

Con el lema ‘Vigilia para jóvenes. El obispo te invita’ la Diócesis comenzaba el viernes día 27 de enero a marcar el camino hacia una de las grandes citas eclesiales de este año 2023, la Jornada Mundial de la Juventud – JMJ de Lisboa. Y lo hacía con una vigilia de oración de los jóvenes con el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, en la Parroquia de San Marcelo en la que fue la primera vigilia del ciclo que ha organizado el Área de Pastoral Juvenil y que proseguirá hasta junio con convocatorias de oración cada último viernes de mes.

El obispo Luis Ángel de las Heras definía estas vigiliias de oración “como una experiencia de agradecimiento, la de poder estar con los jóvenes, pero sobre todo la de poder rezar con los jóvenes, porque hay que recordar y tener muy presente que los jóvenes también les gusta rezar”. “Con estas vigiliias de oración señalamos un camino que nos va a llevar a Lisboa este verano, pero yo digo que más allá de Lisboa porque es el motivo y la ocasión para impulsar vías de acercamiento y de entendimiento de la Iglesia con los jóvenes de tal forma que ellos puedan encontrarse con Cristo, porque ése es el objetivo de toda esta iniciativa y de la JMJ; ese encuentro con Jesucristo es lo que más importa” afirmó el pastor diocesano, quien consideró que “por todo esto, rezar con ellos una vez al mes, ellos rezan por supuesto muchas más veces como todas las demás personas, creo que va a ser importante en este camino que conduce a Lisboa, un motivo de alegría y de esperanza no solo para los jóvenes, sino también para toda la Diócesis preparando ese evento de la Iglesia universal de la JMJ de Lisboa”.

## **Conferencia del sociólogo Fernando Vidal en la fiesta de Santo Tomás de Aquino**

Las instituciones académicas de las diócesis de León y Astorga, el Instituto Superior de Teología de Astorga y León (ISTAL), la Escuela de Formación Teológico-Pastoral “Beato Antero Mateo”, la Escuela Universitaria de Trabajo Social “Nuestra Señora del Camino” y los Seminarios Conciliar de San Froilán y Redemptoris Mater “Virgen del Camino”, además del Seminario Diocesano de “La Inmaculada y Santo Toribio de Astorga, celebraron el día 30 de enero la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrono de las enseñanzas medias y universitarias.

Este año las actividades organizadas por la Diócesis en esta fiesta de Santo Tomás, que además marcaron la apertura de la segunda etapa del curso dentro del Ciclo de Formación Permanente del Clero, tuvieron como acto central la conferencia que sobre el tema ‘De la ingeniería política al discernimiento público’ pronunciará el doctor en Sociología y profesor de Psicología y Trabajo Social en la Universidad Pontificia de Comillas, Fernando Vidal. La actividad comenzó en la Capilla del Seminario Mayor San Froilán con una celebración eucarística que estuvo presidida por los obispos de León y Astorga, el padre Luis Ángel de las Heras y Jesús Fernández, respectivamente. A continuación en el Salón de Actos de Seminario Conciliar “San Froilán” se desarrollaba el acto académico en el que el sociólogo Fernando Vidal hizo un llamamiento a trabajar por una “cultura del discernimiento público” para pasar “del yo al nosotros” y con una denuncia “de un mundo que se está desconectando de la realidad, donde parece que no hay verdades, que no hay universalidad, que no hay vínculos”, a partir de la cual invitó “al amor como esplendor de la verdad, al amor que está ausente del discurso público y que es capaz de sanar del abandono, un amor donde se encuentra la comunidad capaz de discernir la verdad”. A partir del título ‘De la ingeniería política al discernimiento público’ el también director de la Cátedra *Amoris Laetitia* abordó ante las instituciones académicas de las Diócesis de Astorga y León la situación social actual marcada por “una gran desvinculación por el impacto del neoliberalismo y el capitalismo de consumo” y una “crisis ontológica, qué son las cosas, qué son los pobres, qué es el hombre, qué es Dios, un desafío que en medio de esta policrisis actual precisa de un elevado nivel de reflexión y de discernimiento público”. Ser capaces de pensar, de transmitir a las nuevas generaciones qué es el ser humano en todas sus dimensiones, es el reto que delineó el profesor Fernando Vidal para abogar por trabajar en un mayor nivel de reflexión y pensamiento libre frente a la ingeniería política, propiciar las capacidades contemplativas y la dimensión espiritual de las personas, ampliar los espacios de pensar juntos y en comunidad, conectar con las realidad del dolor y de los pobres y volver a unir la dimensión del amor con la del saber.

### **El canónigo Luis García Gutiérrez, nuevo abad del Cabildo de la Real Colegiata de San Isidoro**

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, confirmaba el pasado día 30 de enero la elección del canónigo colegial Luis García

Gutiérrez como nuevo abad de la Real Colegiata de San Isidoro. La elección del nuevo abad-presidente por un periodo de cinco años se realizaba en una reunión plenaria del Cabildo colegial tras la renuncia que había presentado el hasta ahora abad, Francisco Rodríguez Llamazares, y era confirmada con la rúbrica del nombramiento por parte del obispo Luis Ángel el pasado viernes.

Luis García Gutiérrez (Villaquilambre, 1975) es sacerdote de la Diócesis de León desde el año 1999 y canónigo de San Isidoro desde 2010. Realizó la formación sacerdotal en el Seminario Mayor ‘San Froilán’ de León y después obtuvo la licenciatura en la especialidad de Liturgia en el Pontificio Instituto litúrgico ‘San Anselmo’ de Roma. Desde el año 2021 es también el vicario general de la Diócesis de León, tarea que compagina con la de párroco de Villaturiel y otras cinco parroquias más, y profesor en el Instituto Superior de Teología de Astorga y León (ISTAL). Fue durante seis años director del secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia en la Conferencia Episcopal Española; también sirvió como delegado diocesano de Pastoral Litúrgica y Piedad Popular de Diócesis de León durante quince años y ha sido secretario de la Asociación Española de Profesores de Liturgia en una etapa de nueve años.

Francisco Rodríguez Llamazares (Villarente, 1945) realizó su formación sacerdotal en el Seminario Mayor ‘San Froilán’ de León y fue ordenado sacerdote en el año 1968. En el año 1990 asumió su responsabilidad como canónigo a la Real Colegiata de San Isidoro y fue nombrado abad en el año 2004. Durante su periodo como abad se ha llevado a cabo la remodelación del ‘Hotel Real Colegiata’, la limpieza e iluminación de la basílica isidoriana y se han desarrollado las obras de reforma del Museo de San Isidoro ya ultimadas, así como intervenciones de calado en las pinturas del Panteón Real y en el claustro renacentista del complejo colegial. Tiene una extensa vida pastoral que comenzó en las parroquias de la zona de Arbás del Puerto, pasando por Prioro y Tejerina, y después en la localidad de Vega de los Árboles. Ha sido varias veces miembro del consejo presbiteral, y formador y director espiritual en el Seminario. En su dedicación a San Isidoro ha sido durante una extensa etapa director espiritual del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna.

“Tomó quieta y pacífica posesión”, fue la protocolaria fórmula pronunciada por el secretario del Cabildo Isidoriano, Teodomiro Álvarez, para dar por concluido en la basílica de San Isidoro el pasado día 8 el

acto de toma de posesión en el que el canónigo colegial Luis García Gutiérrez asumía la responsabilidad de abad de la Real Basílica Colegiata y daba el relvo al ya abad emérito Francisco Rodríguez Llamazares. El obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, y el Cabildo en pleno, junto con una amplia representación de las instituciones leonesas y numerosos fieles, fueron testigos de un momento que ya ha quedado en la milenaria historia de San Isidoro.

El obispo Luis Ángel quiso sintetizar en tres palabras su mensaje para este inicio del servicio del nuevo abad Luis García, “tres palabras en torno a Jesucristo, presente en la Eucaristía y centro de este lugar de Dios en la Diócesis de León: gratitud, fraternidad y sabiduría”, a quien encomendó como “servidor de la Eucaristía como manantial de acción de gracias”. “San Isidoro de León es y debe ser cada vez más escuela de fraternidad, tal y como la celebración eucarística nos invita y compromete a hacerlo” afirmó el obispo Luis Ángel, quien apeló a “los ojos de sabiduría con los que contemplar la historia representada en el Panteón Real para aprender a mirar al futuro con esperanza”.

### **Jornada de la Vida Consagrada para agradecer la vocación y el testimonio de las 80 comunidades de la Diócesis**

El día 2 de febrero, en la fiesta de la Presentación del Señor, la Diócesis acogía la celebración de la XXVII Jornada de la Vida Consagrada desde el lema “La Vida Consagrada. Caminando en esperanza” con un acto central en la eucaristía que presidía el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras en la Catedral, ocasión en la que el pastor diocesano resaltó el dinamismo y la riqueza que las 80 comunidades de 42 congregaciones diferentes con presencia en la Diócesis aportan a la Iglesia de León. Distintos modelos de vocación y testimonio con una amplia diversidad de carismas que se concreta en dedicaciones apostólicas tan variados como centros educativos, residencias de mayores, atención a enfermos, promoción de la mujer, obra social y atención a las familias, centros de espiritualidad, atención a inmigrantes, hogares de acogida para menores...una mirada de opciones evangélicas que confluyen en la permanente opción por un ‘discipulado misionero’ que es muy cercana al obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, religioso claretiano y desde 2020 presidente en la Conferencia Episcopal de la Comisión para la Vida Consagrada, quien invitó a “contemplar “el talante y el horizonte” de los que se consagran a Dios “caminando en esperanza”



para ser cada día apóstoles del reino, levadura en la masa, semilla en la tierra, sal en el guiso y candelero en lo alto. Dios es “su desde, en y hacia dónde”, los hermanos son “su con quién” y los empobrecidos son “su para qué”.

En esta XXVII Jornada de la Vida Consagrada la Diócesis quiso remarcar la labor, la entrega y la fidelidad de los más de quinientos religiosos y religiosas que en la Iglesia de León forman parte de ese ámbito de la vida consagrada en las sedes de 14 institutos religiosos masculinos, 38 institutos religiosos femeninos, 11 comunidades femeninas en monasterios de vida contemplativa, una Sociedad de Vida Apostólica y 5 institutos seculares. En total 80 comunidades de religiosos y religiosas que son reflejo del dinamismo de la Diócesis legionense en este ámbito de la vida consagrada y que según la presidenta diocesana de la Conferencia Española de Religiosos (Confer), María Jesús Domínguez Pachón, quien subraya “que en León siempre ha estado muy presente la vida consagrada, y en este momento actual las distintas congregaciones y otras formas de especial consagración están como fermento en medio de la sociedad, quizá en realidades más modestas y menos visibles que en otros tiempos, pero siendo capaces de captar los signos de los tiempos desde la esperanza, con la experiencia de los religiosos de seguir caminando cada día”. Y esa presencia de la vida consagrada en ámbitos muy diversos desde esas comunidades de religiosos y religiosas “hace que seamos Iglesia y que estemos trabajando como Iglesia desde las peculiares formas de cada una de las congregaciones, pero todo va encaminado en la misión evangelizadora de la Iglesia” según señaló la hermana María Jesús Carro, consagrada Dominica de la Anunciata y delegada diocesana de Comunión Fraternal.

### **‘Procesión de las antorchas’ de Lourdes para abrir los actos de la XXXI Jornada Mundial del Enfermo**

La Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes celebraba el sábado día 4 en la Catedral la tradicional ‘Procesión de las antorchas’, convocatoria que marcó en la Diócesis el inicio del programa de actos de la XXXI Jornada Mundial del Enfermo del día 11 de febrero, inspirada por el lema ‘La compasión como ejercicio sinodal de sanación’. Este acto de inicio de la ‘Campaña del Enfermo 2023’, que anima el Área diocesana de Pastoral de la Salud, recreó por las calles del casco histórico de León la procesión que cada día se realiza en el Santuario de Lourdes, con

salida a de la Catedral con la imagen de la Virgen, que fue portada por los voluntarios hospitalarios y por hermanos de la Cofradía del Santo Sepulcro, y que concluía en el primer templo diocesano donde el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, presidía la eucaristía.

Ya el día 11, coincidiendo con la Fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes, se celebraba la XXXI Jornada Mundial del Enfermo con el lema ‘Déjate cautivar por su rostro desgastado, y comenzaba así el programa de actos de la ‘Campaña del Enfermo 2023’ con una eucaristía en la Capilla del Hospital San Juan de Dios que presidió el obispo Luis Ángel y que al concluir incluyó la celebración comunitaria del sacramento de la unción de enfermos.

Según el coordinador del equipo diocesano de Pastoral de la Salud, el doctor Fernando Escalante, “esta Campaña que ahora comienza también queremos que sea una ocasión para trabajar por recuperar el sentido auténtico del sacramento de la unción de enfermo. Y por eso mañana, en la celebración de la Virgen de Lourdes, habrá una celebración comunitaria del sacramento de la unción de enfermos, un sacramento de sanación y además estamos confeccionando un tríptico de contenido catequético para dar a conocer los que significa este sacramento, con un texto de una catequesis del Papa Francisco en la que se recuerda que las personas mayores de 65 años, independientemente de su situación de salud, son subsidiarias de recibir este sacramento, que se puede recibir todas las veces que la persona lo necesite y lo pida, y la Iglesia tiene que estar a disposición de todas esas personas que necesiten recibir este sacramento cuando ellas consideren que lo quieren recibir”.

El grupo de cuarenta voluntarios del Área de Pastoral de la Salud de la Diócesis, con presencia en centros hospitalarios y acompañamiento domiciliario desde la labor que también promueven las parroquias, sigue siendo el elemento clave de esta pastoral sanitaria que además cuenta con el trabajo que a diario desarrollan ocho capellanes y dos personas idóneas en los centros hospitalarios de la Diócesis.

### **Solemne coronación de la Virgen del Mercado**

En el marco de la tradicional fiesta de la Aparición, el pasado día 9 de febrero, al concluir la celebración eucarística a la que asistía por primera vez la renovada Junta Mayor de la Semana Santa con su presidenta Diana Belén García al frente para iniciar esta nueva etapa, el obispo Luis Ángel anunciaba que el próximo día 7 de octubre, en la fiesta de Ntra. Sra. del

Rosario, la Virgen del Mercado va a recibir la coronación canónica. Una celebración con la que culminará el proceso canónico que se ha realizado a lo largo de los últimos años por iniciativa de la Parroquia del Mercado con el fin de acreditar el culto multiseccular que el pueblo de León ha mantenido a la imagen de ‘la Morenica del Mercado, la Antigua del Camino’ desde una veneración sincera a la Madre de Dios y que ha acreditado Máximo Cayón Diéguez, cronista oficial de la ciudad, “también en el deseo de que esta ‘Sacratísima imagen’, como se dice en documentos parroquiales, sea declarada oficialmente Patrona de la ciudad de León”.

### **Traslado de la Virgen de Fátima a la Parroquia del Rosario**

Después de tres años sin posibilidad de actividad de culto en la iglesia de San Pedro de los Huertos, la delegación del Apostolado Mundial de Fátima en León ha procedido al traslado de la imagen de Ntra. Sra. de Fátima a la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario. Y en una de las capillas de ese nuevo templo del barrio de La Lastra ha quedado dispuesta la imagen para el culto tras una celebración que presidía el obispo Luis Ángel de las Heras este pasado día 13 de febrero y que en los prolegómenos incluyó el rezo del Rosario. El pastor diocesano alentó a todos los fieles devotos a la Virgen de Fátima “por esta peregrinación y acogida en la Parroquia del Rosario, por lo que significa esta devoción para invocar a la madre de Dios, a nuestra madre, a la única Virgen María que nos muestra a Dios en lo sencillo”. Ya en esta nueva capilla de la Parroquia del Rosario, el Apostolado de Fátima propone los primeros sábados de cada mes una celebración en torno a la Virgen de Fátima y también está preparando una peregrinación al santuario portugués para este próximo mes de junio.

### **La ‘Semana del Matrimonio’ proyecta “la belleza del Evangelio de la familia”**

El Área de Familia de la Delegación de Evangelización Misionera preparó un programa de actividades para celebrar la ‘Semana del Matrimonio 2023’, una convocatoria que por segundo año se promueve desde la Comisión Episcopal para los laicos, familia y vida de la Conferencia Episcopal con el lema ‘Matrimonio forever, para siempre sabe mejor’ y que comenzaba con la presentación de la aplicación para dispositivos móviles [www.appmatrimonio.es](http://www.appmatrimonio.es), “una ‘app’ para poner tu matrimonio en modo ‘on’”.

En la Diócesis el programa de esta ‘Semana del Matrimonio 2023’ se abrió el sábado día 11 de febrero con la actividad ‘Ruta Romántica’, que contó con el acompañamiento del obispo Luis Ángel de las Heras, como una invitación a matrimonios para “caminar juntos en amor y compañía en un recorrido de parejas para volver a descubrir el amor, para retomar el compromiso en un entorno de encuentro mutuo, de cariño y de escucha” que, según Miriam Tejedor, del Área de Familia, “permitió recorrer el Barrio Romántico de León, con paradas en espacios emblemáticos como el Parque del Cid, la Capilla del Cristo de la Victoria, la puerta del perdón en San Isidoro, y en cada una de estas paradas se propuso que las parejas dialoguen sobre el encuentro, sobre el perdón, sobre la cruz, sobre los momentos importantes en el matrimonio y cómo seguir adelante juntos”.

Esta ‘Semana del Matrimonio’ tenía su broche el día 14 de febrero con la bendición que impartía el obispo a los matrimonios y parejas que acudían en la Parroquia del Mercado a la eucaristía en la que Don Luis Ángel quiso remarcar “el Evangelio de la familia que estáis llamados a vivir y que en esa vivencia constituye un testimonio del amor de Dios y del Reino de Dios, porque la hermosura de la vocación al matrimonio y a la familia pueden con cualquier dificultad y eso es un hermoso testimonio-anuncio de los tesoros incomparables que tenemos por la fe que hemos recibido, y el matrimonio y la familia es un gran tesoro que constituye una auténtica buena noticia, un Evangelio creíble”.

### **64<sup>a</sup> Campaña contra el hambre de Manos Unidas**

La Parroquia de la Anunciación de Trobajo del Camino acogió el pasado día 12 de febrero la eucaristía central de la Jornada de Manos Unidas para apoyar la 64<sup>a</sup> Campaña contra el Hambre, este año desde el lema ‘Frenar la desigualdad está en tus manos’. Esta celebración contó con la presencia de la religiosa de la Asunción María Teresa del Rosario, conocida como ‘Charo la camerunesa’, que ha participado en las actividades de lanzamiento de esta nueva campaña de Manos Unidas con su testimonio de trabajo misionero en Camerún en un proyecto educativo y de apoyo a la mujer, ‘El sueño dorado’, “en el que hemos contado con la importante colaboración de Manos Unidas y que ha hecho posible que niñas en situación de abandono hayan podido conducir sus vidas desde el trabajo en proyectos de agricultura, mejora de la alimentación y educación por la igualdad”.

## **‘Ascesis cuaresmal, un camino sinodal’, mensaje para vivir la Cuaresma**

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, presidía el miércoles día 22 de febrero, Miércoles de Ceniza, la misa estacional en el altar mayor de la catedral con la que se dará inicio en toda la Diócesis a la Cuaresma. Una celebración eucarística en una jornada de ayuno y abstinencia, que también acogía una oración especial por la paz recogiendo el eco de aquella “Jornada de ayuno por la paz” con la que el año pasado comenzaba la Cuaresma, justo entonces al día siguiente de que se hubiera iniciado el conflicto bélico en Ucrania, oración especial por la paz que en la Iglesia de León se extendía al jueves día 23 de febrero con un ‘círculo de silencio’ en la Plaza de San Isidoro que convocaba Cáritas Diocesana “como gesto compartido ante el enorme sufrimiento global causado por este conflicto bélico desde el constante llamamiento a la paz impulsado por el Papa Francisco y por Cáritas Internationalis”

Un acento inicial a este Tiempo de Cuaresma en el que según el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, “queremos aprovechar el espíritu sinodal y crecer siendo miembros de la Iglesia que caminamos juntos porque...somos hermanos; somos buena noticia; somos samaritanos, somos perdón”. Una referencia directa con la que el pastor diocesano quiso subrayar en su carta pastoral para esta Cuaresma los ‘Encuentros Cuaresmales’ que la Diócesis ha organizado en la Parroquia de Ntra. Madre del Buen Consejo – PP. Agustinos en la primera semana de Cuaresma, del 27 de febrero al 2 de marzo, con el fin de que “la Cuaresma sea un tiempo precioso de encuentros con Cristo y con los hermanos y hermanas” de manera “que sean encuentros llenos de vida, capaces de aumentar en nosotros el amor y la generosa donación, la oración personal y comunitaria, la amistad y el tiempo compartido, la fraternidad y la filiación de quienes tenemos el mismo Padre misericordioso que nos espera a cada uno con el abrazo que necesitamos. Que nadie se quede sin encuentros; que nadie se quede sin encuentro”.

Y en esa primera semana de este Tiempo de Cuaresma se ofrecieron las claves del camino cuaresmal en una cita que retomaba su nombre original, los ‘Encuentros Cuaresmales’ que pusiera en marcha en el año 1980 el entonces obispo de León, el padre claretiano Fernando Sebastián. En esta edición, tomando el testigo de las ya clásicas ‘Charlas Cuaresmales’ y con el lema ‘Caminamos juntos porque...’ esta convocatoria que se prolongó durante cuatro jornadas en la Parroquia de Ntra. Madre del Buen Consejo de los PP. Agustinos pretendió, según el

vicario general Luis García, “hacer efectivo ese deseo de evitar concebir nuestras reuniones estos días como si se tratara de unas conferencias más al uso; no se trata de alimentar nuestra cabeza con conocimientos, sino nuestro corazón y nuestra alma con el alimento que necesitan”. Y en esa línea incidía el comienzo de los ‘Encuentros Cuaresmales’ el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, cuando recordaba el objetivo de “subrayar la importancia de la actitud participativa y abierta al encuentro del Señor y de los demás bautizados, que nos ayudará a situarnos para vivir y recorrer este año la senda del tiempo cuaresmal ‘juntos como hermanos’, pueblo del camino”.

La oración y la meditación de la Palabra de Dios fue trazando el hilo conductor de estos ‘Encuentros Cuaresmales’ en los que las tres delegaciones diocesanas han realizado sus propias aportaciones complementando el lema ‘Caminamos juntos porque...’ somos hermanos, somos buenas noticia, somos samaritanos. Reflexiones como las que ofrecía el padre carmelita Miguel Valenciano cuando señalaba que “estamos empeñados en este camino sinodal y llevamos toda la Iglesia en el corazón con una fraternidad universal, porque un cristiano es como Jesús, un hermano universal, porque la capacidad de vivir como hermanos es un don que ya hemos recibido y en este Tiempo de Cuaresma se nos invita a la conversión, que es volverse a Dios”. Y también el matrimonio Antonio Sánchez y Nuria García desde su experiencia en los Equipos de Nuestra Señora, o la psicóloga Ana Lorenzo, responsable de la iniciativa ‘Repara León’.

### **Primer premio del concurso de Infancia Misionera para el Colegio Discípulas de Jesús**

La niña Lucía Prieto, alumna del Colegio Discípulas de Jesús de León, se ha alzado con el primer premio en la décima edición del Concurso Nacional de Infancia Misionera, organizado por la Obras Misionales Pontificia (OMP) con el lema ‘¡Uno para todos y todos para Él!’. El trabajo de esta niña leonesa ha sido distinguido en primer lugar el pasado día 24 de febrero por el jurado de este concurso de Infancia Misionera de entre cerca de dos mil dibujos realizados por niños de 34 diócesis de toda España en la ‘categoría de pequeños – niños de 1º a 3º de Primaria’, junto con la niña de Zamora Clara Ramos, elegida como segunda clasificada.

Según la niña Lucía Prieto “el dibujo que yo he hecho se parece a mi colegio, donde hablamos mucho de Jesús y de estar unidos a Él y entre nosotros y ayudarnos, y esforzarnos mucho para mejorar y hacer de nuestra casa, cole y del mundo un sitio mejor”. Un mensaje que sintonizó con el objetivo de este concurso de dibujos en el que también recibieron un diploma especial en la fase diocesana los también alumnos del colegio Discípulas de Jesús, Sofía Rodríguez, Javier Lanza y Ángela García, niños que así hacen suyo el espíritu misionero y expresan con creatividad el lema de la Jornada de Infancia Misionera que celebraba el pasado día 15 de enero ‘Uno para todos y todos para Él’ y que según Noelia Álvarez, profesora del Colegio Discípulas de Jesús de León, “es un motivo de alegría y agradecimiento para todo el Colegio y para todos las familias, porque gracias a toda la comunidad educativa conseguimos alcanzar los valores que buscamos, que es tener niños como Lucía y sus compañeros que han participado en este concurso, tan solidarios y con tantas ganas de participar y de ser misioneros, haciendo cosas preciosas por los demás”.

### **Presentación de la iniciativa ‘Iglesia por el Trabajo Decente’**

La iniciativa ‘Iglesia por el Trabajo Decente’ – ITD que desde el año 2015, cada 7 de octubre, promueve la celebración del ‘Día por el Trabajo Decente’, centraba el acto público de presentación que acogía el pasado día 20 de febrero el Albergue San Francisco en un acto organizado desde las entidades que en la Diócesis forman parte de esta entidad, la Hermandad Obrera de Acción Católica – HOAC, Cáritas, Confer, los equipos de Pastoral Obrera y el área de Pastoral Rural.

Tras una introducción que incluyó la presentación de “casos concretos de trabajo que de ninguna manera se puede considerar como trabajo decente” fue el responsable de la HOAC de Huelva e integrante de la iniciativa ‘Iglesia por el Trabajo Decente’ Francisco Álamo, quien se encargó de explicar la trayectoria del ‘Día del Trabajo Decente’ desde la declaración formal en 2009 por parte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el eco que esta convocatoria tuvo en el magisterio del Papa Benedicto XVI desde la encíclica ‘*Caritas in veritate*’ y la implicación de distintas entidades eclesiales hasta que en 2015 echa a andar esta iniciativa de ‘Iglesia por el Trabajo Decente’. Francisco Álamo repasó los lemas que desde entonces han demostrado “la preocupación de la Iglesia por esta realidad de las condiciones precarias del trabajo” puesto

que, “dado que el trabajo nos constituye como personas tiene que ser un trabajo decente, y lo que nos encontramos es con un auténtico problema en la sociedad cuando se entiende que la precariedad actual en muchos empleos es algo normal, y todo esto exige que como Iglesia demos una respuesta ante esta situación para exigir que frente a la lógica del dinero se imponga la lógica que pone en el centro a las personas, con un trabajo que debe ser estable y con derechos, que haga posible crear una familia, que permita la integración de los migrantes”.

### **Convivencia del clero joven de la Provincia Eclesiástica**

Con una celebración eucarística que presidía el pasado día 7 de marzo en la Basílica de La Virgen del Camino el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz, y en la que concelebraron los obispos de Astorga, Jesús Fernández; Santander, Manuel Sánchez Monge; y León, Luis Ángel de las Heras, se clausuraban las actividades de la ‘Convivencia del clero joven de la Provincia Eclesiástica de Oviedo’, una cita con la que se ha recuperado la dinámica de encuentros de los sacerdotes jóvenes, ordenados en la última década, en las cuatro diócesis que integran la Provincia Eclesiástica de Oviedo.

En total 68 los sacerdotes se encontraban durante tres jornadas en la ‘Casa de Espiritualidad’ de La Virgen del Camino de los PP. Dominicos en una convivencia en la que hubo tiempo para compartir experiencias de esta etapa inicial de ejercicio de ministerio, así como para dedicar tiempo a la oración comunitaria con la particular intención por las vocaciones en este mes de marzo que la Iglesia española vive en clave vocacional en torno a la celebración del Día del Seminario. También en esta ‘Convivencia del clero joven de la Provincia Eclesiástica de Oviedo’ se abordaron sesiones de trabajo en dos aspectos de particular interés para los jóvenes sacerdotes como la pastoral con jóvenes, de la mano del director de la Subcomisión para la Juventud de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Raúl Tinajero, quien abordó el tema ‘Sobre la pastoral con jóvenes’ a partir de la afirmación del Papa Francisco de que “los jóvenes sois el ahora de la Iglesia” y otra ponencia que sobre ‘Una pastoral vocacional en clave misionera’ pronunciaba el obispo de Santander, Manuel Sánchez Monge, quien incidió “en tres verbos que ya el Papa Francisco ha subrayado de manera reiterada y que son una invitación a salir, ver y llamar, desde el contenido esencial del mensaje vocacional que arranca del encuentro personal con Jesús”.



## **La Diócesis celebra la ‘XIII Jornada de la Escuela Católica’**

La Catedral de León acogía el pasado día 10 de marzo el acto central de la ‘Jornada de la Escuela Católica 2023’, una eucaristía que presidía el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, en la que participaban más de 800 alumnos de los 17 centros de inspiración católica de la Diócesis. El obispo Luis Ángel, en su homilía, destacó que “porque somos Escuela Católica, porque hoy estáis aquí de todos los colegios católicos de León, creemos en el Evangelio de Jesús y en los valores que nos ayudan a ser buenos hermanos y buenos hijos”.

Después de esta concurrida eucaristía en el primer templo diocesano, la actividad se trasladó a la Plaza de Regla en un acto público en el que se presentaron cada uno de los 17 centros participantes en este ‘Día de la Escuela Católica’ y se dio lectura al manifiesto de esta jornada, bajo el título ‘Tu futuro comienza en la escuela con una sonrisa’, con el que se recordó que “todos nosotros, alumnos, familias y docentes, formamos parte de Escuelas Católicas, un proyecto común fundamentado en una educación de calidad y valores, con principios cristianos, y en enfocado a conseguir una formación académica y humana completa” con un agradecimiento final porque “hayáis decidido formar parte de esta gran familia para que desde la escuela podáis comenzar a construir vuestro futuro con una sonrisa”.

## **Retiro diocesano de Cuaresma**

Tras los ‘Encuentros Cuaresmales 2023’ con los que la Diócesis lanzaba la invitación ‘Caminamos juntos porque... somos hermanos, somos buena noticia, somos samaritanos, somos perdón’ al inicio de este Tiempo de Cuaresma, el pasado día 11 de marzo se vivía un único retiro de oración y reflexión de carácter diocesano en el Colegio ‘San José’ de los Hermanos Maristas. Una propuesta de meditación y oración abierta a todo el pueblo de Dios que contó con la presencia de la teóloga e integrante de la Institución Teresiana, Carmen Aparicio Valls, que ofreció una reflexión bíblica en torno a elementos centrales de la Cuaresma como el perdón y la misericordia desde su especialidad en Teología Fundamental y como profesora de la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.

## **El obispo agradece “las palabras y los gestos” del Papa en el X Aniversario de la elección de Francisco**

Al cumplirse el día 13 de marzo diez años de la elección del papa Francisco el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, hacía pública una carta pastoral en la que bajo el título ‘Francisco. 10 años de palabras y gestos’ expresaba la invitación “a dar gracias a Dios por Su gracia derramada en este tiempo por medio de su siervo” y constataba que “el Espíritu Santo está presente, actúa en la Iglesia y nos ilumina también por las palabras y los gestos del Papa”, al tiempo que señalaba “la ocasión para orar por el papa Francisco, como nos pide siempre, en una sincera y sentida plegaria de acción de gracias a Dios”.

En esta carta pastoral el prelado legionense realizaba un repaso por algunas de las ‘palabras’ más significativas del pontificado de Francisco, comenzando por la exhortación apostólica de carácter programático ‘*Evangelii gaudium*’, publicada el 24 de noviembre de 2013, en la clausura del ‘Año de la Fe’, “con su invitación a renovar nuestro encuentro personal con Jesucristo”. También el obispo Luis Ángel subrayaba de manera destacada ‘*Laudato Si*’ en su dimensión de “propuesta para dialogar con todos acerca del cuidado de la casa común”, ‘*Gaudete et exsultate*’ desde la invitación que contiene esta exhortación apostólica “para aprender a responder a la vocación a la santidad, ‘*Fratelli tutti*’ como encíclica que pone en primer plano “la misión de la fraternidad universal y la amistad social con la inigualable parábola del buen samaritano”, y ‘sinodalidad’ en referencia al proceso que ahora está viviendo toda la Iglesia como “el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”.

Junto con estas significativas ‘palabras’ de diez años de pontificado, el pastor diocesano resaltó en este décimo aniversario algunos gestos del papa Francisco en estos diez años de pontificado para concluir afirmando: “Gracias, Señor, Dios nuestro, por tu siervo Francisco, por sus palabras y sus gestos, que nos ayudan a ‘caminar juntos’ hacia ti y hacia cada uno de nuestros hermanos en el mundo entero”.

## **El XL Encuentro Interdiocesano de Pastoral de la Salud abordó “el cuidado de los mayores y el acompañamiento desde la fe”**

Tras dos años de suspensión y una edición en modalidad ‘on line’ por causa de la pandemia, el Secretariado Interdiocesano de Pastoral de

la Salud organizaba el ‘XL Encuentro Interdiocesano de Pastoral de la Salud’ que se celebraba en la Casa de las Hijas de la Caridad de Villao-bispo entre los días 13 al 15 de marzo. Una convocatoria interdiocesana que reunía a agentes y voluntarios del ámbito de la Pastoral de la Salud de las cuatro diócesis que integran la Provincia Eclesiástica de Oviedo, la propia archidiócesis de Oviedo, y las diócesis de Santander, Astorga y León, y que va estuvo centrada en el lema ‘Déjate cautivar por su rostro desgastado’, en sintonía con la temática de la ‘Campaña del Enfermo 2023’ sobre “la necesidad del cuidado y la compasión, particularmente en las personas que añaden a la enfermedad el peso de los años, y de ahí la importancia de dejarnos cautivar por su rostro desgastado”, como indicó el coordinador del Área de Pastoral de la Salud de la Diócesis de León y organizador de este encuentro interdiocesano, el doctor Fernando Escalante, quien incidió en la perspectiva de “trabajar juntos por una Iglesia sinodal, ser capaces de hacer camino juntos, y en este caso con una respuesta a la petición que nos dirige ese colectivo de nuestra sociedad, que ha sido el más castigado durante la pandemia del covid-19 y que sufre en gran medida la soledad, como son las personas mayores”.

### **La Diócesis celebró el ‘Día del Seminario’ con el lema ‘Levántate y ponte en camino’**

La Diócesis de León iniciaba el día 16 de marzo el programa de actos del Día del Seminario que se prolongó hasta el domingo día 19, con el lema ‘Levántate y ponte en camino’ con el que se subrayó el ‘camino’ que recorren actualmente los 14 seminaristas que integran las comunidades de los dos seminarios diocesanos.

El objetivo de esta nueva edición del Día del Seminario, que en 2020 quedaba pospuesta hasta la solemnidad de la Inmaculada a causa del confinamiento, que en 2021 quedó limitada a iniciativas telemáticas y que el año pasado ya se pudo celebraba aún con un perfil más bajo por las restricciones sanitarias, fue el de sensibilizar a todas las comunidades cristianas sobre la importancia de las vocaciones al ministerio sacerdotal y recuperar los objetivos del ‘Año Pastoral Diocesano Vocacional’ que a lo largo del curso 2017-2018 vivía la Iglesia de León, por iniciativa del entonces el obispo Julián López. Este año, ya sin restricciones por causa de la pandemia y con el fin de recuperar plenamente la normalidad en la vida eclesial, el sábado día 18 se celebró en la Capilla mayor del Seminario de San Froilán una eucaristía que estuvo presidirá el obispo, el padre

Luis Ángel de las Heras, y en la que cinco seminaristas de León fueron instituidos en los ministerios del lectorado y el acolitado una celebración en la que el obispo, el padre Luis Ángel de las Heras, instituía en los ministerios del lectorado y del acolitado a cinco seminaristas de los dos seminarios diocesano; como acólitos a Javier Cortés, del Seminario Mayor, y a Luis Alfredo García Montero, del Seminario *Redemptoris Mater* Virgen del Camino, y como lectores a José Ramón Gago, del Seminario Mayor, y a Rommel A. Simbaña, y Ricardo J. Núñez, del Seminario *Redemptoris Mater* Virgen del Camino. Cinco seminaristas que han avanzado así en su vocación con esta institución en los ministerios del lectorado y del acolitado a los que el obispo Luis Ángel animó a continuar en su etapa formativa porque “la vocación es un don, un regalo de Dios, que toma la iniciativa y se sirve de la Iglesia” para confirmar a estos seminaristas en el camino de preparación que ya han ido recorriendo con la mirada puesta en el sacramento del Orden. También el sábado día 18 a las en la Basílica de San Isidoro la Adoración Nocturna organizó la tradicional vigilia especial por las vocaciones sacerdotales y ya el domingo día 19, en la fiesta de San José, se ponía el broche a esta campaña del Día del Seminario 2023 con una oración y una colecta especial en todas las eucaristías que se celebraron en las parroquias y comunidades de toda la Diócesis.

### **El Consejo de Pastoral se sumó al trabajo para configurar el nuevo ‘Plan Diocesano de Pastoral’**

El Consejo Diocesano de Pastoral se sumaba al trabajo de preparación del nuevo Plan Diocesano de Pastoral con una reunión plenaria que se celebraba el pasado día 18 de marzo en el Seminario y que presidía el obispo Luis Ángel. Los 34 integrantes de este órgano de consulta y asesoramiento al obispo en la actividad pastoral pudieron conocer el marco general en el que se ya está trabajando para definir el nuevo Plan Diocesano de Pastoral “a partir de las conclusiones que se definieron ya el curso pasado en el documento de síntesis con el que se concluyó la fase diocesana del Sínodo en las tres delegaciones diocesanas”, según señaló María José Vidal, secretaria de este Consejo Diocesano de Pastoral.

El obispo Luis Ángel animó el trabajo del Consejo para ir perfilando “lo que vamos a llamar Plan Diocesano de Pastoral como se ha decidido en esta reunión importante, para tomar conciencia de que los pasos que se den más adelante y que serán acompañados por este consejo en

reuniones periódicas a las que irán llegando las aportaciones de los grupos sinodales a partir de las fichas de trabajo que se han enviado desde las distintas delegaciones diocesanas, para establecer prioridades y recoger aportaciones que ya salieron en la fase diocesana del Sínodo, y ya en Pascua se seguirá avanzando en esta labor para ir definiendo este nuevo Plan Diocesano de Pastoral”.

#### **IV Encuentro de Profesores de Religión de la Provincia Eclesiástica en León**

Con alegría y emoción vivían el día 25 de marzo los doscientos participantes en el ‘IV Encuentro de Profesores de Religión’ de la Provincia Eclesiástica, una convocatoria pendiente desde el año 2020 cuando la pandemia obligaba a cancelar una actividad y que, por fin, se ha celebrado en León, diócesis anfitriona que acogía también a docentes de Astorga, Oviedo y Santander. Con el lema ‘EREs camino, EREs docente, EREs testigo’ se desarrollaba este encuentro, que comenzaba en el salón de actos del seminario con el saludo de bienvenida a cargo del obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, obispo acompañante del área de educación en la Provincia Eclesiástica, y con una ponencia en la que el profesor Carlos Hevia-Aza Fernández, abordó el tema ‘Sin emoción no hay aprendizaje, sin metas no hay paraíso y sin tribu no hay nada’. Tras esta sesión de trabajo, todos los participantes acudían a la Catedral para realizar una visita guiada por el delegado de Evangelización Misionera, Jesús Miguel Martín, y participar en la eucaristía que presidía el obispo Luis Ángel.

#### **Jornada por la Vida desde el lema ‘Contigo por la vida, siempre’**

La Iglesia de León se sumaba este pasado día 25, en la solemnidad de la Anunciación del Señor, a la celebración de la Jornada por la Vida 2023 con un acto público que se desarrollaba en la Plaza de la Catedral bajo el lema ‘Contigo por la vida, siempre’ y en el que todos los participantes aportaron un gesto comunitario en una mesa compartida al escribir “un momento-lugar-canción-frase-pensamiento-deseo que les da vida” y en el que se leyó el manifiesto de esta Jornada por la Vida 2023. Tras este acto público, tenía lugar un encuentro ‘Picnic por la vida. Comparte la vida’ en el Colegio Ntra. Sra. del Carmen con presencia de personas voluntarias de la Asociación Red Madre y de personas colaboradoras del Centro de Orientación Familiar-COF diocesano.

El objetivo de esta jornada, que en la Diócesis se celebró por decimotercer año, según el obispo Luis Ángel fue “acompañar la vida humana, la vida de cada persona, en todas las fases de su existencia, desde su concepción hasta su muerte natural, aumentando los cuidados cuando la vida es más vulnerable”. Y entre esas vidas “que deben ser acompañadas” se hizo especial hincapié en este acto del día 25 de marzo en el momento “del inicio de la vida” con referencia destacada a la labor que realiza la asociación Red Madre León, en sintonía con el manifiesto leído ante la Catedral de que “las leyes que promueven y amplían el supuesto “derecho al aborto” son absolutamente injustas porque legalizan la muerte de personas inocentes e indefensas”, por lo que se pidió “una serena reflexión” que “vaya a las raíces del problema y busque alternativas reales para que las madres que afrontan, muchas veces en soledad, un embarazo no deseado no tengan que recurrir al aborto”.

### **Centenario de la Cultural con el Papa**

El Papa Francisco recibía en audiencia el pasado día 29 de marzo a una expedición de la Cultural y Deportiva Leonesa que había viajado a Roma en el acto que ha marcado el hito central del programa con el que el club leonés está conmemorando su centenario en este año 2023. En el encuentro el Santo Padre, muy cercano en todo momento con la delegación culturalista, recibía una camiseta firmada por toda la plantilla, con el nombre de Francisco y el número 10, así como una bufanda y la imagen de la Catedral, además de dos presentes del Ayuntamiento y la Diputación. El presidente del Comité Organizador del Centenario, Goyo Chamorro, aseguró “haber vivido un auténtico Pentecostés, estar imbuidos del Espíritu Santo, en un encuentro que ha sido maravilloso, emocionante y único, en el que le Papa nos mostró mucho cariño”.

### **Presentación del décimo número de la revista ‘Catedral de León’**

El Cabildo Catedral de León presentaba el día 30 de marzo el décimo número de la revista “Catedral de León”, la publicación de referencia del primer templo de la Diócesis con 98 páginas a todo color, en edición bilingüe español-inglés que, con una tirada de 100.000 ejemplares, se entrega de manera gratuita a todos los visitantes de la Pulchra. Un décimo número cuyo contenido principal se dedica a la Semana Santa desde el reportaje “La Pasión de Cristo en la Pulchra” puesto que como señaló el deán, Manuel Pérez Recio, “como primer templo

de la Diócesis, la Pulchra también es el epicentro de las celebraciones religiosas de León, por lo que era lógico que, en este décimo número que está viendo la luz ya casi al inicio de la Semana Santa, se mostraran las principales referencias que se pueden encontrar en el templo sobre la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesucristo”.

Y precisamente una fotografía de la Crucifixión que corona todo el conjunto del trascoro resalta en la portada de este décimo número de la revista ‘Catedral de León’ y es el argumento destacado del reportaje principal que se ofrece en esas 98 páginas en las que según indicó el director, Vicente Martí, “se centra en este momento importante de la Semana Santa para la vida de la Catedral, de la Diócesis y de la ciudad, con un gran reportaje a tres bandas, por un lado el canónigo Rubén García Peláez, también responsable de Liturgia, Celebraciones y Sacramentos de la Diócesis nos invita a contemplar la celebración de la Semana Santa en la Catedral, y por otro lado los historiadores César García e Iván González hacen un recorrido por todas las referencias que hay en la Catedral a la Semana Santa”.

La publicación, con una tirada anual de cien mil ejemplares en edición bilingüe (español-inglés) en su formato impreso, incluye como ‘Firmas Invitadas’ la del presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, y de quien hasta hace una semanas ha presidido la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de León, Manuel Ángel Fernández Díez. También se ofrece un trabajo del investigador Taurino Burón Castro sobre el sello secular del cabildo, y una nueva mirada al Archivo Catedralicio de Manuel Pérez Recio, en la que el arquitecto de la Catedral, Mariano Díez Sáenz de Miera, y el también arquitecto y profesor leonés, Jorge Díez García-Olalla, reseñan los dibujos y planos arquitectónicos del templo que el abogado y coleccionista José María ‘Pepe’ Muñiz ha donado recientemente a los fondos catedralicios.

Antes de la habitual Guía de la Catedral y de una nueva entrega de la Guía Infantil, este décimo número de la revista recopila esas fotografías ganadoras del concurso que se puso en marcha a través de redes sociales para elegir las mejores imágenes de la Pulchra, entre las más de cien fotografías publicadas hasta la fecha en la sección ‘Otro Punto de Vista’. Las fotografías con más puntuación, en una iniciativa que cosechó más de 4.500 votos durante el pasado mes de febrero, han sido las de Pablo Aller, Mauricio Peña, Javier Zardón, Ramiro López, Carlos

Nestar, David Santaolaya, María Carmen González, Ernesto Burgos y Luis Canal.

Por último, se incluye el resumen de noticias, efemérides y curiosidades relacionadas con la Catedral de León, la habitual Guía práctica para las visitas a la catedral, y esa Guía infantil para que los niños y las niñas descubran la Pulchra a través de la mirada de su protagonista, “Rodri”, el topo de la catedral. Este décimo número de la revista ‘Catedral de León’ también se encuentra ya disponible, en su formato digital resumido, en [revistacatedraldeleon.es](http://revistacatedraldeleon.es), donde se pueden consultar los contenidos de los nueve números anteriores.

### **El obispo animó a vivir una ‘Semana Santa sinodal’ para avanzar en la “excelencia de la caridad”**

El obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, presidía el 31 de marzo, Viernes de Dolores, en la Parroquia de Nuestra Señora del Mercado la eucaristía con la que se clausuraba la tradicional Novena, y que al concluir daba paso a una multitudinaria ‘Procesión de la Dolorosa’ que un año más marcó de manera simbólica el inicio de la Semana Santa en la ciudad de León.

Y precisamente, con motivo de estas jornadas especiales de la Semana Santa de 2023, el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras hacía público un mensaje en el que animaba a vivir una “Semana Santa sinodal por todo lo que implica la Semana Santa como el camino de la vida que realizamos juntos todos los bautizados bajo el signo de la cruz, muerte y resurrección de Jesucristo, porque es preciso recordar también que cada Semana Santa Jesús nos habla al corazón y nos dice una palabra que nunca antes habíamos escuchado”. Un mensaje en el que el obispo Luis Ángel también recordó la consigna que lanzaba en el acto del pregón oficial de la Semana Santa, en ese acto que acogía el día 25 de marzo en el Auditorio Ciudad de León, “una consigna que es preciso poner en práctica con los hermanos, de la propia cofradía y hermandad y con los hermanos de otras cofradías y otras hermandades, entre hermanos, y esa consigna es la excelencia del amor fraterno porque no podemos permitirnos nada contrario a la caridad ni podemos conformarnos con una fraternidad de apariencia o compromiso, en una vivencia de la excelencia del amor fraterno”.



## COLECTAS DEPOSITADAS EN LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA DATOS DEL 1-01-2022 A 31-12-2022

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
<b>TOTAL IMPORTE</b>	<b>31.492,72</b>	<b>37.452,31</b>	<b>9.040,76</b>	<b>4.012,32</b>	<b>23.032,40</b>
Agrupación "San José"	531,00	1.395,00	966,00	515,00	395,00
Agustinas Recoletas		200,00			
Alcoba de la Ribera		60,00		30,50	
Algadefe de la Vega	55,00		50,00		
Almanza		51,40			
Andarraso					2,00
Antoñanes del Páramo	56,00				
Arenillas de Valderaduey	10,00				
Arienza					2,00
Armunia y Oteruelo		110,00			
Azadinos		15,00	16,00		
Barrios Luna	15,00	26,00			26,00
Basílica San Isidoro	1.675,00	2.470,00	650,00	870,00	1.990,00

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Basílica Virgen Camino	452,57	483,92	369,64		
Benazolve	19,71	28,00	10,21		
Benedictinas de Sahagún	47,00	53,00			
Bonella					2,00
Brugos de Fenar	35,00	30,00			
Bustillo de Cea	10,90				
Cabrerros del Río	32,20	12,20	11,80		
Calzada del Coto	80,50				
Campazas		20,00			
Canales	35,00				17,00
Candanedo de Fenar	30,00	50,00			
Capuchinos Franciscanos	554,40	721,24			
Carbajal de la Legua		68,85			
Carrizo de la Ribera	90,00	280,00			70,00
Cascantes	80,00	130,00			
Castroañe	21,10	50,00			
Cegoñal			20,00		
Celadilla del Páramo	59,08				

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Cimanes del Tejar		103,75			100,37
Cistercienses Santa María		100,00			
Cistierna	410,00	420,00			200,00
Corbillos de la Sobarriba	32,80				
Cornombre					2,00
Curueña					2,00
Discípulas de Jesús-Residencia Sacerdotal	200,00	200,00			
Donativos Varios	1.595,00	1.603,00	0,00	0,00	5.181,68
Escobar de Campos	20,00				
Ferral del Bernesga	60,60	59,60	21,00		10,50
Fontecha del Páramo		6,40	8,40		
Franciscanas Clarisas Descalzas	500,00		800,00		
Fresno del Camino	15,00	15,00			
Galleguillos de Campos	280,00				
Garaño	42,00	30,00			58,00
Gordoncillo		110,00			

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Grajal de Campos	53,90				
Grisuela del Páramo	42,11				
Grulleros	50,00			25,00	65,00
Guisatecha					2,00
Inicio					2,00
Lago de Omaña					2,00
Laguna de Negrillos		272,00			
León - Jesús Divino Obrero	500,00	2.000,00	200,00		
León - La Asunción	200,00	150,00	100,00	130,00	120,00
León - Nª Madre Buen Consejo		1.910,00	375,00		2.520,00
León - Nª Señora del Mercado	340,00	455,00	315,00		450,00
León - Nª Señora del Rosario		545,00			
León - San Antonio de Padua		200,00			

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
León - S. Juan y S. Pedro Renueva	1.327,07				258,10
León - San Claudio	773,50	925,00			335,00
León - San Francisco de la Vega	1.415,00				
León - San Froilán	800,00	700,00	300,00		300,00
León - San Isidro Labrador	1.200,00	900,00	115,00	110,00	270,00
León - San Juan de Regla		387,24	85,16		
León - San Julián Alfredo	310,00	258,00			62,00
León - San Lorenzo	804,50	634,00	225,00		
León - San Marcelo	2.830,00	3.780,00	635,00	1.115,00	1.285,00
León - San Marcos	800,00	800,00			1.000,00
León - San Martín	195,00	353,00	380,00		
León - Santa Ana	810,00	800,00			400,00
León - Santa Marina	710,00	955,00	300,00		205,00

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
León - Santa Nonia		225,00			
León - Santo Toribio Mogrovejo	600,00	1.130,00	445,00	250,00	400,00
Llanos de Alba	50,00	45,00			
Lorenzana		32,00	30,00		
Mallo de Luna	10,00	6,00			54,00
Manzaneda de Omaña					2,00
Mata del Páramo (La)	35,40				
Matallana de Valmadrigal	105,00				
Meizara		78,10	45,10		
Milla del Páramo (La)	56,05				
Milla del Río (La)	60,00	55,00			60,00
Modino	45,00	25,00			
Benedictinas Carbajalas	250,00		292,00		
Mora de Luna	13,00	22,00			54,00
Morgovejo	58,00	570,00	87,50		
Mozóndiga		46,90	8,10		
Oseja de Sajambre			64,45		

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Oterico	10,00				2,00
Palacios de Fontecha		170,00	9,30		
Palanquinos		101,00	35,50		
Pandorado - Ermita					2,00
Paradilla de la Sobarriba	14,60	12,80		10,61	6,10
Pobladura de Fontecha					57,00
Pobladura de Pelayo García	150,00	150,00			50,00
Pobladura del Bernesga	21,50	15,00			14,00
Prioro	75,00	129,00	190,00		385,00
Puente Almuhey	27,00	58,00	30,00		
Puente Castro	250,00	275,00	100,00		200,00
Quintana de Rueda			215,00		
Quintana de Raneros	25,00	50,00	25,00		
Quintanilla de Sollamas	70,00	100,00			60,00
Rabanal de Fenar	60,00	30,00			
Riello	15,00				47,00
Robla (La)	350,00	500,00			250,00

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Robledo de Omaña					2,00
Rosales					2,00
Sahagún		395,00			415,00
Salce					2,00
San Andrés del Rabanedo	102,00	95,00			
San Martín del Camino	115,14				
San Pedro de las Dueñas	206,00				
Santa Iglesia Catedral	642,47	736,82	377,50	480,00	812,22
Santa María del Río	11,72				
Santibáñez de Arienza					2,00
Santibáñez de la Lomba					2,00
Santibáñez de Rueda	40,00	30,00			
Sarriegos		15,00	6,50		
Seca (La)	70,00	35,00			
Siervas de Jesús	200,00	200,00			
Socil					2,00
Sorriba del Esla	35,00	45,00			



Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Sorribos de Alba	20,00	30,00			
Soto y Amio					2,00
Taranilla	23,00	41,00	25,00		
Tejerina	16,00				
Toral de los Guzmanes	160,00	340,00	100,00		
Trascastro de Luna					2,00
Trobajo del Camino	526,00	459,00	96,00		204,10
UP. Boca de Huérgano	185,00	120,00			160,00
UP. Boñar	423,40		230,00	215,00	360,00
UP. Garrafe de Torio	130,00				160,00
UP. Gordaliza del Pino	275,00	285,00			
UP. Laguna de Negrillos	220,00				
UP. Magdalena (La)	87,00	169,47			120,00
UP. Mansilla de las Mulas	266,00				
UP. Murias de Paredes-Vegarienza	35,00	10,00			20,00

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
UP. Palazuelo de Boñar					20,47
UP. Pola de Gordón	243,00		37,00		
UP. Prioro				80,00	
UP. Puebla de Lillo	130,00	60,00	53,00	60,00	
UP. Renedo de Valderaduey	166,00				
UP. Riaño	135,83	345,10	238,50		476,78
UP. Sahechores de Rueda	248,00	236,20			375,00
UP. Santa María del Páramo	500,00		200,00		
UP. Trobajo del Cerecedo	350,00				130,00
Up. Valdeón y Sajambre					150,00
UP. Valdepolo		320,00			227,00
UP. Valdevimbre		403,00			385,00
UP. Valencia de Don Juan	660,00				913,00
UP. Valle de Sabero	200,00	165,00			130,00

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
UP. Villablino	416,30	474,90			162,38
UP. Villafaña	170,00	325,00			25,00
UP. Villamanín					50,00
UP. Villamañán	350,00	430,00			
UP. Villaobispo de las Regueras		1.278,00			200,00
UP. Villaquejida	150,00	150,00			100,00
UP. Villaturiel	325,00	210,00			
UP. Villaverde de Arcayos					50,00
Urdiales del Páramo	75,20				
Urz (La)					2,00
Valdefresno de la Sobarriba	13,50				
Valderas		400,00			
Valdevimbre			40,00		
Vega de Caballeros	12,00	23,00			18,00
Vega de Infanzones	45,00			35,00	45,00
Vegaquemada	110,50				102,50

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Velilla de la Reina		92,00			41,00
Velilla de Riello					2,00
Vidanes	70,00	50,00			
Villabalter	125,00	60,00			
Villacalabuey	25,25				
Villaceid					2,00
Villacil de la Sobarriba	5,00	2,00		6,00	8,20
Villadangos del Páramo		130,00			
Villademor de la Vega	100,00				
Villadesoto	60,00			20,00	65,00
Villalobar		62,00	25,00		
Villamañán		50,00			
Villamartín de Don Sancho	16,28				
Villamayor del Condado		27,00			
Villamoros de las Regueras	200,00				
Villamuñío		30,00			
Villanueva de Carrizo		95,00			55,00
Villanueva del Árbol	138,70				

Parroquia	Día de la diócesis	Día del seminario	Santos lugares	Romano pontífice	Campaña comun. bienes
Villaobispo de las Regueras					5,00
Villar de Mazarife		51,80	12,10		
Villaseca de la Sobarriba	8,44	18,50		11,25	14,50
Villavente de la Sobarriba	28,50				
Villaverde de Arcayos	55,00	110,00	70,00		
Villayuste	15,00				2,00
Virgen del Camino		95,12		79,46	



## ACTA DE LA CELEBRACIÓN DE INSTITUCIÓN DE LECTORES Y ACÓLITOS

---

El día dieciocho de marzo, a las 13:00 horas, en el marco de las actividades del día del seminario y la solemnidad de san José, nuestro patrono, se celebró en la capilla del seminario conciliar san Froilán la Eucaristía en la cual fueron instituidos en el ministerio de Acólito los seminaristas Luis Alfredo García Montero, del seminario *Redemptoris Mater* y Javier Eduardo Cortés Torres, del seminario san Froilán. De igual forma, también fueron instituidos en el ministerio de Lector los seminaristas Ricardo José Núñez Gómez y Rommel Andrés Simbaña Condor, del seminario *Redemptoris Mater* y José Ramón Gago Bayón, del seminario san Froilán. Dicha celebración fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. D. Luis Ángel de las Heras Berzal, obispo de León.

La Eucaristía fue concelebrada por los rectores y formadores de los dos seminarios diocesanos y por varios sacerdotes pertenecientes al clero de nuestra diócesis, entre ellos, D. Avelino, párroco de Cistierna, parroquia de origen de José Ramón Gago y otros párrocos de las parroquias donde los seminaristas realizan su actividad pastoral. Las ofrendas fueron llevadas al altar por los niños de la catequesis de Sabero, pueblo en el que el seminarista Javier Eduardo realiza su actividad pastoral como catequista. Dichas ofrendas fueron recibidas por el Sr. Obispo, el cual estaba acompañado por los dos nuevos acólitos. Asistió también un gran número de fieles, entre los cuales podemos destacar familiares de los nuevos ministros, amigos y hermanos de las diversas comunidades cristianas del Camino Neocatecumenal de la unidad pastoral de San Martín y el Mercado y otras parroquias de diversas ciudades de España. El canto litúrgico estuvo a cargo de algunos hermanos de las comunidades neocatecumenales de Rommel Andrés y Ricardo José.

Al final de la celebración, el acólito Luis Alfredo García pronunció las palabras de agradecimiento al Sr. Obispo de León, a los formadores de los dos seminarios, a los que acudieron a la celebración y a todos los que han sido partícipes de la vocación de los seminaristas, especialmente los que en este día fueron instituidos en estos ministerios.

Y para que conste, se expide la presente que firmo y sello en León a 18 de marzo de 2022.

  


**MANUEL SANTOS FLAKER LABANDA**

*Rector del Seminario Diocesano y Misionero  
Redemptoris Mater "Virgen del Camino" de León*



# *Iglesia en España*

---

*Documentos y textos de la  
Conferencia Episcopal Española*

*Otros documentos de interés*



# **MENSAJE DE LOS OBISPOS DE LA SUBCOMISIÓN PARA LAS RELACIONES INTERCONFESIONALES Y DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON MOTIVO DEL OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**

---

*“Haz el bien; busca la justicia”* (cf. Is 1, 17)

Un año más somos convocados a intensificar nuestra oración por la unidad de los cristianos. Sabemos muy bien que el deseo de Jesús para sus discípulos fue que permaneciéramos en la unidad y por eso nos duele grandemente la división que existe entre nosotros. Sin duda, esta división debilita la fuerza del mensaje de vida que proclamamos y resta credibilidad a nuestra palabra. “Para que el mundo crea” es preciso trabajar y orar por la unidad de todos los discípulos de Jesús (cf. Jn 17, 21).

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año tiene como tema un texto tomado del profeta Isaías: “Haz el bien; busca la justicia” (cf. Is 1, 17). Nos ayuda a comprender su sentido saber que los materiales para el Octavario de oración han sido elaborados por el Consejo de Iglesias de Minnesota (Estados Unidos), después de la ejecución extrajudicial del joven afroamericano George Floyd el 25 de mayo de 2020. Este hecho injusto y vergonzoso, que provocó una fuerte reacción social, también apela a la conciencia de los cristianos y nos estimula a trabajar juntos para ser fuente de unidad y reconciliación en el mundo.

El texto de Isaías nos hace comprender que la vivencia de la fe debe ir siempre acompañada por una praxis coherente con aquello que se profesa. El culto a Dios resulta vacío si no va acompañado por la compasión y la misericordia. Con duras palabras, el profeta denuncia ese culto externo y puramente formal: no

quiero ofrendas ni fiestas —dice el Señor— mientras tengáis las manos manchadas de sangre; “aprended a hacer el bien; buscad la justicia, socorred al oprimido, protegéd el derecho del huérfano, defended a la viuda”. También Jesús sostuvo esta comprensión del culto a Dios, que encontramos en los profetas y en algunos salmos, repitiendo que Dios quiere misericordia y no sacrificios (cf. Mt 9, 13) y que, sin haberse reconciliado antes con el hermano, es mejor no presentar ninguna ofrenda en el templo (cf. Mt 5, 23-24). El decreto sobre la unidad de los cristianos del Concilio Vaticano II, recuerda este aspecto esencial de nuestra fe cuando dice que a la fe en Cristo se une “un vivo sentimiento de justicia y una sincera caridad para con el prójimo” y explica que esta “fe laboriosa” ha dado origen a muchas instituciones y obras de atención social promovidas por los cristianos (UR, n. 23).

Por eso, una manera de favorecer la unidad entre los cristianos es trabajar juntos por la justicia, cooperando en acciones que hagan patente el deseo de paz y de unidad que brota de la fe en Jesucristo. El Concilio llamó a todos “los que creen en Dios y aún más singularmente a todos los cristianos” a colaborar en el campo social (UR, n. 12). Hay muchos ámbitos en los que podemos trabajar junto a otros cristianos: la atención a los más pobres, la defensa de la mujer, la lucha contra el racismo, el cuidado del medio ambiente, etc. Consta que en nuestro país ya existen iniciativas de trabajo común en este campo. Vale la pena fortalecerlas, porque son testimonio precioso de fidelidad al Evangelio.

Los desafíos de la justicia y la fraternidad que encontramos en nuestro mundo son muchos. Los cristianos, “mientras nos encontramos todavía en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad” (*Fratelli tutti*, n. 280). Es el ecumenismo de la justicia y el amor, que alcanza su máximo exponente en el ecumenismo del martirio, del que hablaba el papa san Juan Pablo II en la carta apostólica *Tertio millennio adveniente* (cf. n. 37). En particular, podemos y debemos trabajar unidos para fomentar la paz y la unidad que Dios desea para todos los hombres.

Esto pide, sobre todo, la conversión del corazón, porque muchas veces nosotros —y quizás nuestras Iglesias— nos hemos involucrado en estructuras de pecado, que favorecían los prejuicios frente a otros seres humanos y la segregación. Resuenan de nuevo las palabras del profeta: “Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Dejad de hacer el mal, aprended a hacer el bien” (Is 1, 16-17). Los cristianos debemos escuchar los gritos de los que sufren, denunciar sin miedos su situación y seguir colaborando para acabar con las ideologías que causan discriminación, para que cesen los discursos de odio y para ponernos al servicio de los más pobres y vulnerables.

No olvidemos orar por la unidad durante estos ocho días de enero. Si podéis, hacedlo junto a cristianos de otras Iglesias y confesiones. El encuentro con ellos es siempre un gozo y afianza nuestra esperanza de alcanzar un día la deseada unidad, que es un don que imploramos sin cesar al Espíritu de Dios.

Orar juntos por la unidad entre los cristianos nos ayuda también a comprometernos a trabajar por una humanidad unida. La unidad entre nosotros ha de ser para todos signo de la unidad que Dios quiere para la humanidad entera. No olvidemos que la Iglesia tiene la vocación de ser “en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG, n. 1).

Recibid el saludo de vuestros obispos, Obispos de la Subcomisión para las Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso.

✠ FRANCISCO SIMÓN CONESA FERRER  
Presidente, obispo de Solsona

✠ FRANCISCO JAVIER  
MARTÍNEZ FERNÁNDEZ  
Arzobispo de Granada

✠ JAVIER SALINAS VIÑALS  
Obispo auxiliar de Valencia

✠ ADOLFO GONZÁLEZ MONTES  
Obispo emérito de Almería

✠ ESTEBAN ESCUDERO TORRES  
Obispo auxiliar emérito  
de Valencia

✠ D. RAFAEL VÁZQUEZ JIMÉNEZ  
Secretario



# MENSAJE DE LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

---

## *Caminando en esperanza*

El 2 de febrero es siempre un día marcado en rojo en el calendario eclesial, un día especial para pararse a valorar y agradecer el don de la vida consagrada tal y como el Espíritu la va suscitando en la Iglesia de cada tiempo. Con todo, aun tratándose de una jornada singular, no podemos aislarla del resto. Celebrar la Jornada Mundial de la Vida Consagrada pasa, en realidad, por acoger con un corazón dispuesto y confiado la senda que se abre a nuestros pies consagrados cada día de nuestra existencia. Parafraseando el dicho lucano de Jesús, quienes hemos sido llamados a una vocación consagrada —y también los que comparten con nosotros la vida cotidiana— sabemos por experiencia que cada mañana trae su propio camino. Y que solo puede aventurarse en él sin extraviarse quien lo afronta bajo el signo de la esperanza en Jesús resucitado. Los últimos párrafos del documento de la CIVCSVA *Caminar desde Cristo*, pensado como hoja de ruta para los consagrados y consagradas al comienzo de este tercer milenio, recordaban con gran viveza esta experiencia común que es, a la vez, un ideal permanente:

“Un nuevo siglo y un nuevo milenio se abren a la luz de Cristo. Pero no todos ven esta luz. Nosotros tenemos el maravilloso y exigente cometido de ser su «reflejo» [...]. Esta es una tarea que nos hace temblar si nos fijamos en la debilidad que tan a menudo nos vuelve opacos y llenos de sombras. Pero es una tarea posible si, expuestos a la luz de Cristo, sabemos abrirnos a su gracia que nos hace hombres nuevos” (*Novo millennio ineunte*, n. 54).

Esta es la esperanza proclamada en la Iglesia por los consagrados y las consagradas, mientras con los hermanos y hermanas, a través de los siglos, van al encuentro de Cristo resucitado (Caminar desde Cristo, n. 46). Recibiendo y promoviendo los ecos sinodales que resuenan en la Iglesia de nuestros días, la Jornada Mundial de la Vida Consagrada de este año 2023 queremos celebrarla precisamente bajo el lema “Caminando en esperanza”. *Caminando* es un gerundio que hace referencia a una acción continua y persistente, que no se cansa ni se detiene, que conlleva paciencia y tesón. En *esperanza* indica un modo muy concreto de llevar adelante dicha acción a través de la virtud cristiana más necesaria para quien desea vivir en marcha y volcado hacia el futuro que hemos de construir todos los miembros de la Iglesia unidos. Si el año pasado recordábamos que ir “caminando juntos” es el modo natural de vivir la dinamicidad propia del pueblo de Dios —que es *pueblo* y lo es del *camino*— y, por tanto, de la vida consagrada, este año contemplamos el talante y el horizonte de aquellos que, en medio del mundo, pero sin ser de él, se consagran a Dios “caminando en esperanza” para ser cada día apóstoles del reino, levadura en la masa, semilla en la tierra, sal en el guiso y candelero en lo alto. Con ellos damos gracias a Dios y comprometemos nuestra entrega para tomar las sendas de la esperanza, que nos portan cada jornada a la casa del Padre, a la casa de la comunidad, a la casa de los olvidados.

Las personas consagradas tratan de confiar caminando en esperanza, aun cuando no tienen, como su maestro, dónde reclinar la cabeza. Su camino cotidiano de obediencia comienza y termina en la casa del Padre. Dios es su *desde, en y hacia dónde*. Ellas saben que se necesitan oídos atentos a la voz del Padre, ojos fijos en la cruz del Hijo y manos prontas a la misión del Espíritu para encontrar fuerza y perseverancia a la hora de emprender esperanzadas cada desafío cotidiano dejando que Dios haga nuevas todas las cosas (cf. Ap 21, 5). Él es el Señor de la historia que alienta sus pasos y en él encuentran la promesa —futura y presente— de una dicha que no acaba. Solo a través de esta presencia sostenida de Dios que el Espíritu Santo despierta en su interior, los



consagrados se van volviendo peregrinos recios en las jornadas de tormenta y animosos en las de sol.

Las personas consagradas tratan de compartir caminando en esperanza, aun cuando no llevan bastón ni alforja ni una capa o túnica de sobra. Su camino cotidiano de castidad comienza y termina en la casa de la comunidad. Los hermanos son su con quién. Ellas saben que no han sido llamadas a la soledad estéril, sino que tienen que entrelazar sus historias con las del resto de consagrados, con el conjunto del pueblo de Dios, con sus hermanos y hermanas de orden, congregación o comunidad, de parroquia y unidad pastoral, de arciprestazgo, de Iglesia particular y universal... y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, principalmente los más pequeños. Es en esta unión de voluntades siempre retadora, con exigentes rasgos sinodales, donde se alumbraba una esperanza distinta a la que ofrece el mundo, capaz de derribar muros, abrir fronteras y soñar juntos el reino que, gracias a Dios, ya se ve en esta tierra fatigada.

Las personas consagradas tratan de acompañar caminando en esperanza, aun cuando no consiguen más que un par de monedas que echar en la ofrenda del templo. Su camino cotidiano de pobreza comienza y termina en la casa de los olvidados. Los empobrecidos son su para qué. La cercanía con Cristo Jesús, que sana las enfermedades, levanta del barro y alegra el corazón, los hace encaminarse hacia los heridos, los caídos, los empobrecidos, los excluidos y los entristecidos, y clamar con ellos por la salvación definitiva en medio de muchas periferias fecundas. A veces llevan sobre sus hombros a quienes han sido abandonados a su suerte en la cuneta de la vida o indican la dirección correcta a quienes buscan el camino de vuelta a la casa del Padre. Otras, se dejan iluminar y consolar en su propia vulnerabilidad por quienes han conocido intensamente el sufrimiento y han mantenido la fe. De un modo u otro, siguen la estela del Crucificado-Resucitado que pasó por este mundo haciendo el bien y caminando en esperanza.

Para ir lejos hay que dar un paso detrás de otro con “determinada determinación”. Y hay que hacerlo cada día con ánimo

esperanzado. Bien lo sabían el anciano Simeón y la profetisa Ana, que gastaron su vida en un ir y venir de casa al templo y del templo a casa hasta que el Señor esperado —luz de las naciones y gloria de su pueblo— apareció en sus brazos un buen día. Pensando en el camino esperanzado de ambos, Simeón y Ana, el papa Francisco pronunció hace dos años las siguientes palabras en su homilía para la XXV Jornada Mundial de la Vida Consagrada de 2021:

“Caminando con paciencia, Simeón no se dejó desgastar por el paso del tiempo. Era un hombre ya cargado de años, y sin embargo la llama de su corazón seguía ardiendo; en su larga vida habrá sido a veces herido, decepcionado; sin embargo, no perdió la esperanza. [...] La esperanza de la espera se tradujo en él en la paciencia cotidiana de quien, a pesar de todo, permaneció vigilante, hasta que por fin ‘sus ojos vieron la salvación’ (cf. Lc 2, 30)” (FRANCISCO, *Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor* [2.02.2021]. *XXV Jornada Mundial de la Vida Consagrada*).

En el espejo de Simeón y Ana se mira hoy toda la vida consagrada, consciente del momento que vive y alentada por el deseo de sumarse al compás sinodal de la Iglesia “caminando en esperanza”. Ellos supieron sembrar con paciencia y recoger con gratitud, servir calladamente y cantar de júbilo, esperar a que el Mesías se abriera camino hasta ellos 6 Caminando en esperanza y caminar compartiendo con todos la esperanza del Señor. Reconociendo en su figura el rostro de tantos consagrados y consagradas que caminan sinodalmente en esperanza, demos gracias a Dios por la luz que nos llega a través de su vocación entregada y elevemos nuestra oración por la humanidad sufriente, para que llegue el día en que los ojos de todos contemplan a su Salvador.

*Comisión Episcopal para la Vida Consagrada*

## NOTA DE LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL PARA LA FAMILIA Y LA DEFENSA DE LA VIDA

---

Ante la resolución del Tribunal Constitucional, la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida de la CEE señala:

Después de 13 años el Tribunal Constitucional ha rechazado la ponencia que declaraba inconstitucional la “Ley Orgánica 2/2010 de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo”, y ha pedido una nueva ponencia.

Esta decisión permitirá entender el aborto como un derecho, declarando constitucional que haya seres humanos que no tienen derechos, y avalando de este modo una ley ideológica, anticientífica y que promueve la desigualdad.

1. **Ley ideológica.** Esta resolución permitirá determinar, en nombre del materialismo más radical, la eliminación de los seres humanos en la primera etapa de su vida. Es triste que la legislación y la política instauren un darwinismo social al servicio del neocapitalismo más salvaje, en vez de buscar el bien común y la defensa de los más débiles.
2. **Ley acientífica.** Recientemente hemos afirmado en el documento *El Dios fiel mantiene su alianza* que “desde la aprobación del aborto en 1985, los conocimientos sobre el ADN, las ecografías 3D, 4D y 5D permiten afirmar aún con más contundencia que negar que existe una nueva vida en el seno de una mujer embarazada desde la concepción es irracional, y afirmar que un supuesto “derecho a decidir sobre el propio cuerpo”, una falacia. Si el mundo sigue profundizando en el paradigma ecológico de los cuidados, algún día lloraremos los millones de víctimas que nunca pudieron siquiera ver la luz ni darnos su luz”.

3. **Ley que promueve la desigualdad**, ya que permite que los Síndrome de Down sean abortados hasta los cinco meses y medio. De este modo, el Tribunal Constitucional, que debería ser el garante último de los derechos fundamentales, permitirá atentar contra la vida humana y contra la igualdad de todos. Ante esta decisión, queremos recordar que la vida humana es un don de Dios, de manera que nadie puede disponer de la vida de otro ser humano. “La vida humana es sagrada e inviolable en cada momento de su existencia, también en el inicial que precede al nacimiento. El hombre, desde el seno materno, pertenece a Dios que lo escruta y conoce todo, que lo forma y lo plasma con sus manos, que lo ve mientras es todavía un pequeño embrión informe y que en él entrevé el adulto de mañana, cuyos días están contados y cuya vocación está ya escrita en el ‘libro de la vida’ ” (San Juan Pablo II, *Evangelium Vitae* n° 61).

La historia nos enseña que cada vez que el ser humano se ha cuestionado la dignidad o el valor de ciertas vidas humanas, por distintos motivos, como por ejemplo la raza, el color de la piel o las creencias, se ha equivocado gravemente. Del mismo modo, es un lamentable error cuestionar la dignidad de la vida humana en función de la edad.

Como Iglesia, solo podemos ser voz de los sin voz, haciendo resonar el grito silencioso de tantas vidas humanas que claman desde el seno de sus madres, pidiendo justicia para que se respete su derecho a vivir. Esto no significa en ningún sentido abandonar a las mujeres que tienen problemas para seguir adelante con su embarazo. Al contrario, queremos estar a su lado, acogiéndolas y ofreciéndoles una ayuda integral. A su vez, nos dirigimos a aquellas mujeres que han abortado voluntariamente, con el deseo de recordarles que, en el rostro misericordioso de Jesús, encontrarán consuelo y esperanza.

Pedimos a las distintas administraciones que, en lugar de proclamar el derecho al aborto, promuevan iniciativas que ayuden a la mujer a vivir su maternidad, evitando ser abocada al aborto.

Como dice San Juan Pablo II en *Evangelium Vitae*: “el Evangelio de la vida no es exclusivamente para los creyentes: es para todos. El tema de la vida y de su defensa y promoción no es prerrogativa única de los cristianos. Aunque de la fe recibe luz y fuerza extraordinarias, pertenece a toda conciencia humana que aspira a la verdad y está atenta y preocupada por la suerte de la humanidad. En la vida hay seguramente un valor sagrado y religioso, pero de ningún modo interpela sólo a los creyentes: en efecto, se trata de un valor que cada ser humano puede comprender también a la luz de la razón y que, por tanto, afecta necesariamente a todos”.

Que Santa María interceda para que anunciemos con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la Vida.

✠ MONS. D. JOSÉ MAZUELOS PÉREZ, obispo de Canarias.  
Presidente de la Subcomisión Episcopal para  
la Familia y la Defensa de la Vida

✠ MONS. D. ÁNGEL PÉREZ-PUEYO, obispo de Barbastro-Monzón

✠ MONS. D. SANTOS MONTOYA TORRES, obispo  
de Calahorra y La Calzada-Logroño

✠ MONS. D. FRANCISCO GIL HELLÍN, arzobispo emérito de Burgos

✠ MONS. D. JUAN ANTONIO REIG PLA,  
obispo emérito de Alcalá de Henares



## MENSAJE DE LOS OBISPOS EN LA JORNADA POR LA VIDA

---

### *“Contigo por la vida, siempre”*

La Iglesia celebra cada año el misterio de la encarnación, cuando el Verbo de Dios asumió, por amor, nuestra naturaleza humana para llevarla a su plenitud. Como nos recordaba el Concilio Vaticano II:

El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado<sup>1</sup>.

En el documento *El Dios fiel mantiene su alianza*, aprobado recientemente por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, los obispos invitamos a una reflexión sobre el momento actual y subrayamos que...

... los datos nos muestran la relevante dimensión del vacío de amor que se ha instalado en la vida social. Graves problemas de la humanidad están relacionados con la desvinculación y falta de amor —pobreza afectiva— que es caldo de cultivo para muchos de los problemas sociales que hoy nos preocupan<sup>2</sup>.

Queremos invitar a acompañar la vida humana, la vida de cada persona, en todas las fases de su existencia, desde su concepción

<sup>1</sup> Constitución pastoral *Gaudium et spes*, 22

<sup>2</sup> Conferencia Episcopal Española, *El Dios fiel mantiene su alianza*, 22.

hasta su muerte natural, aumentando los cuidados cuando la vida es más vulnerable.

#### VIDAS QUE DEBEN SER ACOMPAÑADAS

– *Al inicio de la vida.* Plantear que eliminar una vida humana pueda ser solución para algún problema es una grave equivocación, como ocurre en el caso de un embrión o un feto en el seno de su madre. Por eso, las leyes que promueven y amplían el supuesto “derecho al aborto” son absolutamente injustas porque no solo no amparan ningún bien, sino que legalizan la muerte de personas inocentes e indefensas. Por el contrario, creemos que es necesaria una serena reflexión sobre este asunto, que vaya a las raíces del problema y busque alternativas reales para que las madres que afrontan, muchas veces en soledad, un embarazo no deseado no tengan que recurrir al aborto<sup>3</sup>.

– *Los refugiados e inmigrantes.* Partiendo de la base de que “no cabe una división entre problemas propios de la moral social y problemas de la moral personal”<sup>4</sup>, es nuestro deber subrayar la importancia de integrar en el ámbito de la defensa de la vida humana el cuidado de las personas que llegan a nuestras fronteras, la mayoría de las veces en condiciones tan trágicas.

Nunca se dirá que no son humanos, pero, en la práctica, con las decisiones y el modo de tratarlos, se expresa que se los considera

<sup>3</sup> Recordamos que “el movimiento abortista se sigue fundamentado en una ideología ya obsoleta, basada en el poder absoluto del individuo, contraria al nuevo paradigma ecológico de los cuidados y despreciando los descubrimientos científicos [...]. Desde la aprobación del aborto en 1985, los conocimientos sobre el ADN, las ecografías 3D, 4D y 5D permiten afirmar aún con más contundencia que negar que existe una nueva vida en el seno de una mujer embarazada desde la concepción es irracional, y afirmar un supuesto «derecho a decidir sobre el propio cuerpo», una falacia”. Conferencia Episcopal Española, *El Dios fiel mantiene su alianza*, 42.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 10.



menos valiosos, menos importantes, menos humanos. Es inaceptable que los cristianos compartan esta mentalidad y estas actitudes, haciendo prevalecer, a veces, ciertas preferencias políticas por encima de hondas convicciones de la propia fe: la inalienable dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión, y la ley suprema del amor fraterno<sup>5</sup>.

– *En la enfermedad mental.*

La salud mental ha de ser estudiada y promovida por los profesionales de la medicina, pero no cabe duda de que este humus de desvinculación, pobreza afectiva y falta de sentido y esperanza es caldo de cultivo adecuado para la génesis y desarrollo de algunas de estas enfermedades. El drama del suicidio no puede desligarse de estos problemas de salud mental y del vacío de sentido de la existencia<sup>6</sup>.

Consideramos que el alarmante aumento de suicidios, de manera especial entre los más jóvenes, es un tema que merece ser considerado con hondura. Como Iglesia, queremos ofrecer nuestra colaboración para afrontar el tema y también deseamos estar cerca de los familiares y amigos de las personas que se han suicidado, acogiendo y acompañando con respeto su dolor.

– *En la ancianidad.* En una sociedad del descarte y la desvinculación, los mayores siempre tienen mucho que perder. Constatamos con gratitud que en algunos sectores se está empezando a reformular su papel y su importancia, pero es necesario pasar de las consideraciones teóricas, que valoran su insustituible contribución social y eclesial, a un planteamiento en el que las personas mayores sean protagonistas. Es clave en este proceso crear cauces para escuchar su voz y para darles espacio en la vida de la Iglesia y de la sociedad. Es cierto que “el cuidado de los ancianos es responsabilidad primera de la familia, pero la familia necesita apoyo y ayudas. Es imprescindible

<sup>5</sup> Francisco, *Fratelli tutti*, 39.

<sup>6</sup> Conferencia Episcopal Española, *El Dios fiel mantiene su alianza*, 22.

un diálogo social e institucional sobre la atención a las personas mayores”<sup>7</sup>.

– *Al final de la vida*. La vida humana, que comienza con tanta vulnerabilidad en el seno materno, en muchas ocasiones vuelve a ser frágil en la última etapa de la existencia terrena. La gran tentación consiste en buscar falsas vías, que pretenden eliminar el sufrimiento, cuando lo que están haciendo es acabar con la vida de la persona.

La eutanasia y el suicidio asistido legitiman la muerte como solución a problemas que parecen irresolubles. De manera indirecta puede animar y justificar a quien decide poner fin a su vida. Una sociedad no puede, al mismo tiempo, mostrar su preocupación por el incremento de los suicidios y legitimar la muerte como derecho que soluciona problemas [...]. La eutanasia no es un derecho, sino la expresión triste de una derrota de lo más esencial del ser humano. La eutanasia no solo nos quita la vida, sino que claudica en el núcleo de la libertad de ser simplemente humanos, vulnerables y dependientes, pero de incalculable valor como seres creados por amor a imagen y semejanza de Dios, seres con valor y no precio<sup>8</sup>.

Por eso, una vez más, manifestamos nuestro rechazo a la ley que regula la eutanasia y pedimos la aprobación de una ley integral de cuidados paliativos, dotada de los recursos necesarios, para acompañar de manera verdaderamente humana a las personas en la fase final de su vida.

#### PROPUESTAS DE ACCIÓN

El análisis realista de la situación no debe llevarnos al pesimismo ni a la desesperanza, ya que...

<sup>7</sup> *Ibid.*, 94.

<sup>8</sup> Conferencia Episcopal Española, *El Dios fiel mantiene su alianza*, 43.

... caminamos en la confianza de sabernos parte de un plan de amor —“varón y mujer los creó” (Gen 1,27), “sed fecundos y multiplícaos llenad la tierra” (Gen 1,28)—, por el que el Hijo de Dios ha dado la vida, y, resucitado de entre los muertos, nos convoca a ser un pueblo y a ser peregrinos de esperanza hacia el banquete de las bodas del Cordero<sup>9</sup>.

Esta confianza nos lleva a comprometernos en la transformación de este mundo al cual Dios ama tanto.

En primer lugar, conscientes de la magnitud del desafío, debemos promover la oración por la defensa de la vida humana.

En segundo lugar, con el testimonio personal.

En tiempos de desvinculación e invierno demográfico, el evangelio de la familia ha de ser anunciado por esposos y padres que con humildad y decisión testimonien que la familia fundada en el amor recibido y compartido, el significado esponsal de la diferencia sexual, la lealtad a la alianza establecida, la apertura y el cuidado de la vida son fuente de alegría personal y generadora de una inmensa fecundidad social<sup>10</sup>.

Cada fiel cristiano está llamado a dar este testimonio del amor verdadero con palabras y con obras.

En tercer lugar:

Es importante el compromiso público, propio de la identidad y espiritualidad laical, ante los grandes desafíos provocados por las leyes referidas a la vida, persona y la familia en diversas dimensiones. Pero es imprescindible acompañar esa acción pública con compromisos a favor de las personas directamente afectadas, como por las embarazadas que tenemos más cercanas o los que sufren alrededor nuestro. Hemos de conjugar la acción institucional contra leyes injustas con la acogida de cada persona y la afirmación de su dignidad, sea cual sea su condición o situación<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 88.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 77.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 77.

Pidamos a María Santísima, Madre de la Vida, que infunda en nosotros un amor concreto y creativo para instaurar la cultura de la vida, acompañando y acogiendo a cada persona.

MONS. D. JOSÉ MAZUELOS PÉREZ  
*Obispo de Canarias*  
*Presidente de la Subcomisión Episcopal para la*  
*Familia y Defensa de la Vida*

MONS. D. ÁNGEL PÉREZ-PUEYO  
*Obispo de Barbastro-Monzón*

MONS. D. SANTOS MONTOYA TORRES  
*Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño*

MONS. D. FRANCISCO GIL HELLÍN  
*Arzobispo emérito de Burgos*

MONS. D. JUAN ANTONIO REIG PLA  
*Obispo emérito de Alcalá de Henares*

## **NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 262º REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (28 Y 29 MARZO 2023)**

---

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su 262º reunión los días 28 y 29 de marzo en la sede de la CEE. El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, ha presentado en rueda de prensa, los trabajos de este encuentro.

### **NUEVA OFICINA DE INNOVACIÓN TECNOLÓGICA PARA LAS ENTIDADES DIOCESANAS**

Los obispos miembros de la Comisión Permanente han aprobado la propuesta que ha presentado el vicesecretario para Asuntos Económicos, Fernando Giménez Barriocanal, de crear una Oficina de Innovación Tecnológica para las Entidades Diocesanas y han acordado el nombramiento de José Antonio Márquez, laico de la diócesis de Almería, como director de este nuevo servicio.

El trabajo de esta Oficina, que va a depender de la Secretaría General, estará coordinado conjuntamente por la Vicesecretaría para Asuntos Económicos; la Oficina de Transparencia; el Secretariado para el Sostenimiento; y la Oficina de Estadística. Además, mantendrá un contacto permanente con el resto departamentos y comisiones de la Conferencia y con las diócesis.

Sus funciones serán el desarrollo de la herramienta que ofrece la CEE a las diócesis para su Gestión Integral; el desarrollo de herramientas que permitan la mejor gestión y tratamiento

de los datos para la elaboración de informes y de las memorias parroquiales y diocesanas, así como de memoria de la Iglesia en España; la integración del portal “donoamiiglesia.es” y de otras herramientas de captación de recursos dentro de los sistemas anteriormente indicados; y el diseño, coordinación y/o dirección de proyectos de desarrollo informático de las distintas instituciones diocesanas.

#### OTROS TEMAS DEL ORDEN DEL DÍA

La Comisión Permanente ha estudiado la solicitud de la Comisión Episcopal para la Pastoral social y Promoción humana para que el departamento de Pastoral del turismo pase a la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado. El objetivo de la propuesta es facilitar la coordinación entre las diócesis, la Conferencia Episcopal Española y la Santa Sede, tras la reubicación de la Pastoral del Turismo del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral al Dicasterio de Promoción de la Nueva Evangelización. La Permanente volverá a abordar este tema en su próximo encuentro. Mientras, según ha determinado, este departamento realizará un trabajo en conjunto con las dos Comisiones.

En este encuentro se ha aprobado también el temario de la CXXI Asamblea Plenaria de los obispos españoles, que tendrá lugar del 17 al 21 de abril de 2023.

Durante estos dos días, los obispos han recibido información sobre el estado de Ábside (TRECE y COPE), sobre temas económicos y distintos asuntos de seguimiento. Además del trabajo de las distintas Comisiones Episcopales.

#### NOMBRAMIENTOS

La Comisión Permanente ha dado el visto bueno a la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe para el nombramiento de

José Manuel Hernández Carracedo, sacerdote de la archidiócesis de Valladolid, como miembro de la Comisión Teológica Asesora.

Además, la Comisión Permanente ha aprobado los siguientes nombramientos:

- Francisco Javier Alonso Rodríguez, laico de la archidiócesis de Madrid, reelegido como presidente de la Comisión General de Justicia y Paz.
- Eduald Vendrell Ferrer, laico de la archidiócesis de Barcelona, reelegido como vicepresidente de la Comisión General de Justicia y Paz.
- Fidel García Gutiérrez, laico de la archidiócesis de Madrid, como secretario general de la Comisión General de Justicia y Paz.
- Eugenio Campanario Larguero, sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz, como consiliario general del Movimiento Rural Cristiano de Acción Católica.
- Xavier Prevosti Vives, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, reelegido como consejero espiritual de la asociación “Schola Cordis Iesu”.
- Susanna Feliu Lloret, laica de la archidiócesis de Valencia, como presidenta de la “Federación d’ Escoltisme Valencià”.
- Ricardo Loy Madera, laico de la archidiócesis de Madrid, reelegido como secretario general de “Manos Unidas”.
- Juan Luis García Díaz, sacerdote de la diócesis de Plasencia, como consiliario de la “Federación de Scouts Católicos de Extremadura”.
- Leticia Panedas Fernández, laica de la diócesis de Palencia, como presidenta general del Movimiento “Profesionales Cristianos” de Acción Católica.
- José Moreno Losada, sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz, reelegido como consiliario general del Movimiento “Profesionales Cristianos” de Acción Católica.

- Francho García Puzo, laico de la archidiócesis de Zaragoza, como presidente general del Movimiento de Acción Católica “Juventud Obrera Cristiana” (JOC).
- Eduardo Romero Pareja, sacerdote de la diócesis de Málaga, como consiliario de la “Federación de Scouts Católicos de Andalucía”.
- Alberto Martínez Gómez, laico de la diócesis de Córdoba, como presidente de la “Federación de Scouts Católicos de Andalucía”.

#### INFORME SOBRE EL TRABAJO DE LAS OFICINAS DE PROTECCIÓN DE MENORES Y PREVENCIÓN DE ABUSOS EN 2022

Al igual que se hizo en marzo del año pasado, los obispos han recibido la información sobre el trabajo de las Oficinas de protección de menores y prevención de abusos en el ámbito de la Iglesia católica realizado durante 2022. Este informe, elaborado por el Servicio de coordinación y ayuda a las oficinas de protección de menores, fue presentado por su responsable, Jesús Rodríguez Torrente. La información que recoge se refiere a la actividad realizada por las más de doscientas oficinas de protección de menores que las diócesis, las congregaciones religiosas y otras instituciones de la Iglesia crearon según lo previsto en el motu proprio del Papa Francisco *Vos estis lux mundi*. También se da cuenta de los casos de abusos sexuales conocidos en 2022 que han sido puestos en conocimiento de estas oficinas.

La Iglesia católica, diócesis y oficinas de instituciones religiosas, trabaja en esta cuestión de manera coordinada a través de este Servicio de orientación de las Oficinas de protección de menores creado por la Conferencia Episcopal Española (CEE) con la presencia de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER). En diciembre pasado, este Servicio solicitó a todas las oficinas la información relativa a 2022 para la elaboración del informe presentado.



## NUEVOS TESTIMONIOS SOBRE CASOS DE ABUSOS PRESENTADOS EN LAS OFICINAS

En 2022 se han presentado en las oficinas 186 nuevos testimonios relacionados con abusos cometidos entre 1950 y 2022. De los 186, 70 han sido comunicados en oficinas diocesanas y 116 en oficinas de congregaciones religiosas. Las oficinas tienen una dimensión pastoral de acogida y acompañamiento, no realizan juicios ni dictan sentencias, por lo que la presencia en la oficina de los casos no determina ni la inocencia ni la culpabilidad, cuestión que compete a las autoridades judiciales civiles y/o canónicas. Cuando el caso lo requiere, la Oficina insta a la presentación en sede judicial o lo ponen en conocimiento de las instancias judiciales civiles o canónicas.

En relación al victimario, hay 74 clérigos consagrados, 36 clérigos diocesanos, 49 consagrados no clérigos y 27 laicos. Todos los victimarios son varones. De ellos han fallecido 90, 69 están vivos y no consta su situación en 27 casos.

En relación a las víctimas, 179 eran menores de edad en el momento en que se produjeron los hechos y 7 eran equiparables legalmente a un menor. En la actualidad, 166 víctimas son mayores de edad, 16 son menores de edad y 4 víctimas son equiparables legalmente a menores de edad.

En relación al momento en que se cometieron los abusos, los testimonios señalan los siguientes casos en cada década:

- Años 50: 12
- Años 60: 44
- Años 70: 66
- Años 80: 26
- Años 90: 7
- Años 00: 4
- Años 10: 6
- Año 2019: 1
- Año 2021: 1

- Año 2022: 16
- No se sabe: 3

#### ACTIVIDAD DE LAS OFICINAS EN PREVENCIÓN DE ABUSOS Y PROTECCIÓN DE MENORES

Durante 2022 una actividad relevante de las Oficinas para la protección de menores y prevención de abusos ha sido la formación en la detección y prevención de abusos. En este curso las distintas oficinas han organizado la formación a través de cursos y charlas de 153.906 personas.

La formación más intensa se ha dado en el ámbito escolar, con la formación de alumnos, profesores y padres y madres. El grupo más numeroso al que se ha formado en estos temas ha sido al de niños y adolescentes, en los que participaron 103.854 personas. También han recibido formación por parte de las Oficinas 21.195 profesores y 18.239 padres y madres. Al margen del ámbito escolar, recibieron formación 4.932 monitores, 2.926 catequistas y 2.724 sacerdotes.

Al mismo tiempo, las Oficinas están trabajando en el desarrollo de protocolos de prevención y actuación en casos de abusos. Algunas de estas oficinas han acogido los elaborados por CONFER y por la CEE. En la actualidad 123 diócesis y congregaciones disponen ya de un protocolo en vigor. Además, se están desarrollando los códigos éticos y de buenas prácticas para la atención a las víctimas, que está ya disponible en 95 diócesis y congregaciones.

## DECLARACIÓN INTERRELIGIOSA SOBRE LA DIGNIDAD DE LA VIDA HUMANA

---

Desde el respeto a los representantes de los tres poderes del Estado español, Legislativo, Ejecutivo y Judicial; desde el reconocimiento a su legitimidad democrática como servidores públicos para dictar leyes, administrar justicia y ejercer el poder delegado en representación de la soberanía popular; no poniendo en duda que trabajan en buena conciencia y de buena fe por el bien común; los abajo firmantes deseamos manifestar lo siguiente:

– Que, como representantes de las principales confesiones religiosas: Comisión Islámica de España, Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), Iglesia Ortodoxa del Patriarcado Ecuménico, Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Rumanía, Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Moscú, Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE) e Iglesia Católica, observamos con preocupación creciente cómo desde hace décadas, en nuestro país, se vienen promoviendo y aprobando leyes en las que, en algunos casos, la vida humana queda gravemente desprotegida, legislando no solo contra los principios del Creador, sino también contra el más esencial de los derechos humanos: el derecho a la vida.

– Que la vida es un don de Dios para el conjunto de la creación y de la humanidad.

– Que la dignidad humana no depende de sus circunstancias vitales ni del consenso social, sino que es una cualidad intrínseca de todo ser humano, cuyos derechos han de ser respetados siempre.

– Que toda vida humana, por tanto, en su inviolable dignidad, debe ser protegida desde el principio hasta el fin.

– Que el respeto a la dignidad de la vida de todo ser humano y sus derechos fundamentales, especialmente de los más débiles,

son signos del progreso y la prosperidad de una sociedad y no puede considerarse que dicho respeto sea un retroceso o sea contrario a la libertad.

– Que comprendemos que hay situaciones complejas, de aparentes conflictos de derechos, que son difíciles de resolver; pero entendemos que profundos dilemas éticos y morales no pueden resolverse de forma genérica con el sacrificio de uno de los derechos fundamentales afectados (en este caso, el derecho a la vida) haciendo prevalecer el otro.

Por todo ello, como representantes pertenecientes a confesiones religiosas distintas pero unidos en la defensa de la vida, de la dignidad humana y de los derechos humanos —especialmente de los más vulnerables—, rogamos a nuestros fieles, a la sociedad en general y a la comunidad política, que reflexionen una vez más y asuman el compromiso de cooperar y trabajar juntos para que toda vida humana sea protegida y custodiada como un don de Dios, dotado de la más alta dignidad.

En Madrid, a 15 de febrero de 2023

Firman la Declaración:

- Dr. Mohamed Ajana, secretario de la Comisión Islámica de España
- Mons. Bessarion, Metropolitano de la Iglesia ortodoxa del Patriarcado Ecuménico
- Mons. Timotei, de la Iglesia ortodoxa del Patriarcado de Rumanía
- Rvdo. Andrey Kordochkin, Iglesia ortodoxa del Patriarcado de Moscú
- Mons. Carlos López, Iglesia Española Reformada Episcopal
- Dña. Carolina Bueno, secretaria ejecutiva de la Federación de Entidades Evangélicas de España
- Mons. Francisco César García Magán, Secretario General de la CEE
-

## CITAS PARA OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

---

- Comienza la visita apostólica a los seminarios españoles; en:  
<https://www.conferenciaepiscopal.es/comienza-la-visita-apostolica-a-los-seminarios-espanoles/>
- El Papa acepta la renuncia de Mons. Francisco Javier Martínez como arzobispo de Granada, en:  
<https://www.conferenciaepiscopal.es/el-papa-acepta-renuncia-mons-francisco-javier-martinez/>
- Síntesis de la propuesta de la Iglesia en España para la asamblea continental, en:  
<https://www.conferenciaepiscopal.es/encuentro-cee-preparatorio-asamblea-continental-enero-2023/>
- De España... a Praga: “Otra etapa en el camino”. Información sobre la asamblea continental europea del Sínodo. Cf. *Ecclesia* 4117, 22-24.
- Representación de la CEE en el Congreso sobre el laicado que se celebra en el Vaticano del 16 al 18 de febrero, en:  
<https://www.conferenciaepiscopal.es/representacion-cee-congreso-laicado-vaticano-febrero-2023/>
- “Sigamos avanzando sin miedo junto a la Iglesia de nuestro tiempo”. Gerardo Vilallonga Hellín nombrado obispo de Menorca. Cf. *Ecclesia* 4117, 36.
- “Vengo a compartir el regalo de la fe”. David Abadías nombrado obispo auxiliar de Barcelona 4117, 36.
- El papa Francisco nombra al cardenal Omella miembro del Consejo de Cardenales, en:  
<https://www.conferenciaepiscopal.es/papa-nombra-cardenal-omella-miembro-consejo-cardenales/>

“Omella, nuevo miembro del Consejo de Cardenales”. Entrevista al cardenal arzobispo de Barcelona y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Cf. Ecclesia 4118, 19-21.

974 seminaristas mayores cursan estudios en los seminarios diocesanos, en <https://www.conferenciaepiscopal.es/datos-dia-seminario-2023/>

Orientaciones sobre la institución de los ministerios de lector, acólito y catequista. (*Ad experimentum* por cinco años). En: <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2023/03/Orientaciones-sobre-la-institucion-de-los-ministerios-de-lector-acolito-y-catequista.pdf>

Nota conjunta del Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática y la Conferencia Episcopal Española. Renuncia a las exenciones que afectan a las Contribuciones Especiales y al Impuesto sobre Construcciones, Instalaciones y Obras (ICIO). En: <https://www.conferenciaepiscopal.es/nota-conjunta-ministerio-presidencia-relaciones-con-las-cortes-y-memoria-democratica-y-conferencia-episcopal-espanola/>

# *Santa Sede*

---

*Papa Francisco*

*Otros documentos de interés*





# SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

---

## *Homilía del Santo Padre Francisco*

Basílica de San Pedro  
Domingo, 1 de enero de 2023

*¡Santa Madre de Dios!* Es la aclamación gozosa del Pueblo santo de Dios, que resonaba por las calles de Éfeso en el año 431, cuando los Padres del Concilio proclamaron a María *Madre de Dios*. Se trata de un dato esencial de la fe, pero sobre todo de una noticia bellísima: Dios tiene una Madre y de ese modo se ha vinculado para siempre con nuestra humanidad, como un hijo con su madre, hasta el punto de que nuestra humanidad es su humanidad. Es una verdad tan impresionante y consoladora, que el último Concilio, aquí celebrado, afirmó: “El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado” (Const. past. *Gaudium et spes*, 22). Esto es lo que Dios hizo al nacer de María: mostró su amor concreto por nuestra humanidad, abrazándola de forma real y plena. Hermanos, hermanas, Dios no nos ama de palabra, sino con hechos; no lo hace “desde lo alto”, de lejos, sino “de cerca”, precisamente desde *el interior* de nuestra carne, porque en María el Verbo se hizo carne, porque en el pecho de Cristo sigue latiendo un corazón de carne, que palpita por cada uno de nosotros.

*Santa Madre de Dios.* Con este título se han escrito muchos libros y grandes tratados. Pero, sobre todo, esas palabras entraron en el corazón del santo Pueblo de Dios, en la oración más familiar y hogareña, que acompaña el ritmo de las jornadas, los momentos más penosos y las esperanzas más audaces: el *Avemaría*. Después de algunas frases extraídas de la Palabra de Dios, la segunda parte de la oración comienza precisamente así: “Santa María, *Madre de Dios*, ruega por nosotros pecadores”. Esta invocación muchas veces marcó el ritmo de nuestras jornadas y permitió a Dios acercarse, por medio de María, a nuestras vidas y a nuestra historia. *Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores*, se recita en una gran diversidad de lenguas, con las cuentas del rosario y en los momentos de necesidad, ante una imagen sagrada o por la calle. A esta invocación, la Madre de Dios siempre responde, escucha nuestras peticiones, nos bendice con su Hijo entre los brazos, nos trae la ternura de Dios hecho carne. Nos da, en una palabra, *esperanza*. Y nosotros, al inicio de este año, necesitamos esperanza, como la tierra necesita la lluvia. El año, que se abre bajo el signo de la Madre de Dios y nuestra, nos dice que la llave de la esperanza es María, y la antifona de la esperanza es la invocación *Santa Madre de Dios*. Y hoy encomendamos a la Madre Santísima al amado Papa emérito Benedicto XVI, para que lo acompañe en su paso de este mundo a Dios.

Recemos a la Madre de modo especial por los hijos que sufren y ya no tienen fuerzas para rezar, por tantos hermanos y hermanas afectados por la guerra en tantas partes de mundo, que viven estos días de fiesta en la oscuridad y a la intemperie, en la miseria y con miedo, sumergidos en la violencia y en la indiferencia. Por tantos que no tienen paz, aclamemos a María, la mujer que ha traído al mundo al Príncipe de la paz (cf. *Is* 9,5; *Ga* 4,4). En ella, Reina de la paz, se realiza la bendición que hemos escuchado en la primera lectura: “Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz” (*Nm* 6,26). A través de las manos de una Madre, la paz de Dios quiere entrar en nuestras casas, en nuestros corazones, en nuestro mundo. Pero, ¿cómo podemos acogerla?

Dejémonos aconsejar por los protagonistas del Evangelio de hoy, los primeros que vieron a la Madre con el Niño, los pastores de Belén. Eran pobres, quizás también bastante rudos, y aquella noche estaban trabajando. Fueron precisamente ellos, y no los sabios ni mucho menos los poderosos, los que reconocieron en primer lugar al Dios cercano, al Dios que llegó pobre y ama estar con los pobres. El Evangelio subraya de los pastores, sobre todo, dos gestos muy sencillos, que, sin embargo, no siempre son fáciles. Los pastores fueron y vieron. Dos gestos: *ir y ver*.

En primer lugar, *ir*. El texto dice que los pastores “fueron, rápidamente” (Lc 2,16). No se quedaron quietos. Era de noche, tenían que cuidar a sus rebaños y seguramente estaban cansados; podrían haber esperado a que amaneciera, aguardar a que saliera el sol para ir a ver a un Niño acostado en un pesebre. En cambio, *fueron rápidamente*, porque ante las cosas importantes es necesario reaccionar con prontitud, no posponerlas; porque “*la gracia del Espíritu Santo ignora la lentitud*” (S. Ambrosio, *Comentario sobre el Evangelio de San Lucas*, 2). Y así, encontraron al Mesías, al esperado durante siglos, a quien tantos buscaban.

Hermanos, hermanas, para acoger a Dios y su paz no podemos quedarnos inmóviles, no podemos permanecer esperando cómodamente a que las cosas mejoren. Hay que levantarse, aprovechar las oportunidades que nos da la gracia, ir, arriesgar. Es necesario arriesgar. Hoy, al comienzo del año, en lugar de sentarnos a pensar y a esperar que las cosas cambien, nos vendría bien preguntarnos: “Yo, ¿hacia dónde quiero ir este año? ¿A quién voy a hacer el bien?”. Muchos, en la Iglesia y en la sociedad, esperan el bien que tú y sólo tú puedes hacer, esperan tu servicio. Y ante la pereza que anestesia y la indiferencia que paraliza, ante el riesgo de limitarnos a quedarnos sentados delante de una pantalla, con las manos sobre un teclado, los pastores hoy nos estimulan a ir, a movernos por lo que sucede en el mundo, a ensuciarnos las manos para hacer el bien, a renunciar a tantos hábitos y comodidades para abrirnos a las novedades de Dios, que se encuentran en la humildad del servicio, en la valentía de hacernos cargo.

Hermanos y hermanas, imitemos a los pastores: ¡pongámonos en marcha!

Dice el Evangelio que, cuando llegaron los pastores, “encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre” (v. 16). Luego señala que, sólo después de haberlo visto (cf. v. 17), comenzaron a contar a los demás, llenos de asombro, sobre Jesús, y a glorificar y alabar a Dios por todo lo que habían oído y visto (cf. vv. 17-18.20). El punto de inflexión fue *haberlo visto*. Es importante ver, abrazar con la mirada, quedarse, como los pastores, delante del Niño que está en brazos de la Madre. Sin decir nada, sin preguntar nada, sin hacer nada. Mirar en silencio, adorar, acoger con los ojos la ternura consoladora del Dios hecho hombre; de María, Madre suya y nuestra. Al comienzo del año, entre tantas novedades que quisiéramos experimentar y las tantas cosas que quisiéramos llevar a cabo, tomémosnos tiempo para *ver*, es decir, para abrir los ojos y mantenerlos abiertos ante lo que es verdaderamente importante: Dios y los demás. Tengamos el valor de sentir el asombro del encuentro, que es el estilo de Dios, algo muy distinto a la seducción del mundo, que nos tranquiliza. El asombro de Dios, el encuentro, te da paz; lo otro simplemente te anestesia y te da tranquilidad.

Cuántas veces, por las prisas, no tenemos ni siquiera tiempo para pasar un minuto en compañía del Señor, para escuchar su Palabra, para rezar, para adorar, para alabar. Lo mismo ocurre con respecto a los demás: apurados o atrapados por el protagonismo, no hay tiempo para escuchar a la esposa, al marido, para hablar con los hijos, para preguntarles *cómo se sienten por dentro*, no sólo cómo van los estudios y la salud. Y cuánto bien nos hace escuchar a los ancianos, al abuelo y a la abuela, para mirar la profundidad de la vida y redescubrir las raíces. Preguntémosnos entonces si somos capaces de ver a quienes viven a nuestro lado, a quienes viven en nuestro condominio, a quienes encontramos cada día por las calles. Hermanos y hermanas, imitemos a los pastores: ¡aprendamos a ver! A entender con el corazón, viendo. Aprendamos a ver.

Ir y ver. Hoy el Señor ha venido entre nosotros y la *Santa Madre de Dios* lo pone ante nuestros ojos. Redescubramos, en el *impulso de ir* y en el *asombro de ver*, los secretos para hacer este año verdaderamente nuevo, y vencer el cansancio de quedarnos quietos o la falsa paz de la seducción.

Y ahora, hermanos y hermanas, los invito a todos ustedes a mirar a Nuestra Señora. Aclamémosla tres veces: ¡Santa Madre de Dios!, como hacía el pueblo en Éfeso. ¡Santa Madre de Dios! ¡Santa Madre de Dios! ¡Santa Madre de Dios!

Francisco



# MISA EXEQUIAL POR EL SUMO PONTÍFICE EMÉRITO BENEDICTO XVI

---

## *Homilía del Santo Padre Francisco*

Plaza de San Pedro  
Jueves, 5 de enero de 2023

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (*Lc 23,46*). Son las últimas palabras que el Señor pronunció en la cruz; su último suspiro —podríamos decir— capaz de confirmar lo que selló toda su vida: un continuo entregarse en las manos de su Padre. Manos de perdón y de compasión, de curación y de misericordia, manos de unción y bendición que lo impulsaron a entregarse también en las manos de sus hermanos. El Señor, abierto a las historias que encontraba en el camino, se dejó cincelar por la voluntad de Dios, cargando sobre sus hombros todas las consecuencias y dificultades del Evangelio, hasta ver sus manos llagadas por amor: “Aquí están mis manos” (*Jn 20,27*), le dijo a Tomás, y lo dice a cada uno de nosotros: “aquí están mis manos”. Manos llagadas que salen al encuentro y no cesan de ofrecerse para que conozcamos el amor que Dios nos tiene y creamos en él (cf. *1 Jn 4,16*)<sup>1</sup>.

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” es la invitación y el programa de vida que inspira y quiere moldear como un alfarero (cf. *Is 29,16*) el corazón del pastor, hasta que latan en él los mismos sentimientos de Cristo Jesús (cf. *Flp 2, 5*). *Entrega agradecida* de servicio al Señor y a su Pueblo, que nace por haber acogido un don totalmente gratuito: “Tú me perteneces... tú les

<sup>1</sup> Cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 1.

perteneces”, susurra el Señor; “tú estás bajo la protección de mis manos, bajo la protección de mi corazón. Permanece en el hueco de mis manos y dame las tuyas”<sup>2</sup>. Es la condescendencia de Dios y su cercanía, capaz de ponerse en las manos frágiles de sus discípulos para alimentar a su pueblo y decir con Él: tomen y coman, tomen y beban, esto es mi cuerpo, cuerpo que se entrega por ustedes (cf. *Lc* 22,19). La *synkatabasis* total de Dios.

*Entrega orante* que se forja y acrisola silenciosamente entre las encrucijadas y contradicciones que el pastor debe afrontar (cf. *1 P* 1,6-7) y la confiada invitación a apacentar el rebaño (cf. *Jn* 21,17). Como el Maestro, lleva sobre sus hombros el cansancio de la intercesión y el desgaste de la unción por su pueblo, especialmente allí donde la bondad está en lucha y sus hermanos ven peligrar su dignidad (cf. *Hb* 5,7-9). Encuentro de intercesión donde el Señor va gestando esa mansedumbre capaz de comprender, recibir, esperar y apostar más allá de las incomprendiones que esto puede generar. Fecundidad invisible e inaferrable, que nace de saber en qué manos se ha puesto la confianza (cf. *2 Tm* 1,12). Confianza orante y adoradora, capaz de interpretar las acciones del pastor y ajustar su corazón y sus decisiones a los tiempos de Dios (cf. *Jn* 21,18): “Apacentar quiere decir amar, y amar quiere decir también estar dispuestos a sufrir. Amar significa dar el verdadero bien a las ovejas, el alimento de la verdad de Dios, de la palabra de Dios; el alimento de su presencia”<sup>3</sup>.

Y también *entrega sostenida* por la consolación del Espíritu, que lo espera siempre en la misión: en la búsqueda apasionada por comunicar la hermosura y la alegría el Evangelio (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 57), en el testimonio fecundo de aquellos que, como María, permanecen de muchas maneras al pie de la cruz, en esa dolorosa pero recia paz que no agrede ni avasalla; y en la terca pero paciente esperanza en que el Señor cumplirá

<sup>2</sup> Cf. Íd., *Homilía en la Misa Crismal*, 13 de abril de 2006.

<sup>3</sup> Íd., *Homilía en la Misa de inicio del pontificado*, 24 de abril de 2005.



su promesa, como lo había prometido a nuestros padres y a su descendencia por siempre (cf. *Lc* 1,54-55).

También nosotros, aferrados a las últimas palabras del Señor y al testimonio que marcó su vida, queremos, como comunidad eclesial, seguir sus huellas y confiar a nuestro hermano en las manos del Padre: que estas manos de misericordia encuentren su lámpara encendida con el aceite del Evangelio, que él esparció y testimonió durante su vida (cf. *Mt* 25,6-7).

San Gregorio Magno, al finalizar la *Regla pastoral*, invitaba y exhortaba a un amigo a ofrecerle esta compañía espiritual: “En medio de las tempestades de mi vida, me alienta la confianza de que tú me mantendrás a flote en la tabla de tus oraciones, y que, si el peso de mis faltas me abaja y humilla, tú me prestarás el auxilio de tus méritos para levantarme”. Es la conciencia del Pastor que no puede llevar solo lo que, en realidad, nunca podría soportar solo y, por eso, es capaz de abandonarse a la oración y al cuidado del pueblo que le fue confiado<sup>4</sup>. Es el Pueblo fiel de Dios que, reunido, acompaña y confía la vida de quien fuera su pastor. Como las mujeres del Evangelio en el sepulcro, estamos aquí con el perfume de la gratitud y el ungüento de la esperanza para demostrarle, una vez más, ese amor que no se pierde; queremos hacerlo con la misma unción, sabiduría, delicadeza y entrega que él supo esparcir a lo largo de los años. Queremos decir juntos: “Padre, en tus manos encomendamos su espíritu”.

Benedicto, fiel amigo del Esposo, que tu gozo sea perfecto al oír definitivamente y para siempre su voz.

Francisco

<sup>4</sup> Cf. *ibid.*



# SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

---

## *Homilía del Santo Padre Francisco*

Basílica de San Pedro  
Viernes, 6 de enero de 2023

Jesús, como una estrella que se eleva (cf. *Nm* 24,17), viene a iluminar a todos los pueblos y a alumbrar las noches de la humanidad. Junto con los Magos, hoy también nosotros, alzando la mirada al cielo, nos preguntamos: “¿Dónde está el [...] que acaba de nacer?” (*Mt* 2,2). Es decir, ¿cuál es el lugar en el que podemos encontrar a nuestro Señor?

De la experiencia de los Magos, comprendemos que el primer “lugar” donde Él quiere ser buscado es en *la inquietud de las preguntas*. La fascinante aventura de estos sabios de Oriente nos enseña que la fe no nace de nuestros méritos o de razonamientos teóricos, sino que es don de Dios. Su gracia nos ayuda a despertarnos de la apatía y a hacer espacio a las preguntas importantes de la vida, preguntas que nos hacen salir de la presunción de estar bien y nos abren a aquello que nos supera. Lo que vemos en los Magos, al comienzo, es esto: la inquietud de quien se interroga. Llenos de una ardiente nostalgia de infinito, escrutan el cielo y se dejan asombrar por el fulgor de una estrella, representando así la tensión hacia lo trascendente, que anima el camino de la civilización y la búsqueda incesante de nuestro corazón. De hecho, aquella estrella deja en sus corazones precisamente una pregunta: *¿Dónde está el que acaba de nacer?*

Hermanos y hermanas, el camino de la fe comienza cuando, con la gracia de Dios, damos espacio a la inquietud que nos mantiene despiertos; cuando nos dejamos interrogar, cuando no nos conformamos con la tranquilidad de nuestros hábitos, sino que nos la jugamos, nos arriesgamos en los desafíos de cada día; cuando dejamos de mantenernos en un espacio neutral y nos decidimos a vivir en los espacios incómodos de la vida, hechos de relaciones con los demás, de sorpresas, de imprevistos, de proyectos que sacar adelante, de sueños que realizar, de miedos que afrontar, de sufrimientos que hieren la carne. Es en estos momentos que surgen de nuestro corazón las preguntas irreprimibles, que nos abren a la búsqueda de Dios: ¿Dónde está la felicidad para mí? ¿Dónde está la vida plena a la que aspiro? ¿Dónde se encuentra ese amor que no pasa, que no tiene ocaso, que no se rompe ni siquiera ante la fragilidad, los fracasos o las traiciones? ¿Cuáles son las oportunidades escondidas dentro de mis crisis y mis sufrimientos?

Pero sucede que el clima que respiramos cada día ofrece “tranquilizantes del alma”, sustitutos para sedar, para sedar nuestra inquietud y apagar esas preguntas, desde los productos del consumismo a las seducciones del placer, desde los debates sensacionalistas hasta la idolatría del bienestar; todo parece decirnos: no pienses mucho, deja que pasen, disfruta la vida. Frecuentemente buscamos acomodar el corazón en la caja fuerte de la comodidad —acomodar el corazón en la caja fuerte de la comodidad—, pero si los Magos hubiesen hecho esto no habrían encontrado nunca al Señor. Este es el peligro, sedar el corazón, sedar el alma para que ya no haya inquietud. Dios, sin embargo, vive en nuestras preguntas inquietas; en ellas nosotros “lo buscamos como la noche busca a la aurora [...]. Él está en el silencio que nos turba ante la muerte y al final de toda grandeza humana; está en la necesidad de justicia y de amor que llevamos dentro; es el Misterio santo del Totalmente Otro, nostalgia de justicia perfecta y consumada, de reconciliación, de paz” (C.M. Martini, *El jardín interior. Un camino para creyentes y no creyentes*, Santander 2017, 26). Por tanto, este es el primer lugar: la inquietud de las preguntas. No

tengamos miedo de entrar en esta inquietud de las preguntas, son precisamente los caminos que nos llevan a Jesús.

El segundo lugar donde podemos encontrar al Señor es *el riesgo del camino*. Los interrogantes, incluso espirituales, si no nos ponemos en camino, si no dirigimos nuestro movimiento interior hacia el rostro de Dios y la belleza de su Palabra, pueden inducirnos a la frustración y a la desolación. El peregrinar de los Magos. “Su peregrinación exterior —ha dicho Benedicto XVI— era expresión de su estar interiormente en camino, de la peregrinación interior de sus corazones” (*Homilía en la Epifanía del Señor*, 6 enero 2013). Los Magos, en realidad, no se detuvieron a mirar el cielo o a contemplar la luz de la estrella, sino que se aventuraron en un viaje arriesgado, que no preveía caminos seguros ni mapas definidos con antelación. Querían descubrir quién era el Rey de los Judíos, dónde había nacido, dónde podían encontrarlo. Por esto preguntaron a Herodes, quien a su vez convocó a los jefes del pueblo y a los escribas que examinaban las Escrituras. Los Magos estaban en camino; la mayor parte de los verbos que describen sus acciones son verbos de movimiento.

Lo mismo sucede con nuestra fe, sin un camino continuo y un diálogo constante con el Señor, sin la escucha de la Palabra, sin la perseverancia, no se puede crecer. Una mera noción de Dios y alguna oración que calma la conciencia no son suficientes; es necesario hacerse discípulos que siguen a Jesús y su Evangelio, hablarlo todo con Él en la oración, buscarlo en las situaciones cotidianas y en el rostro de los hermanos. Desde Abrahán —que se puso en camino hacia una tierra desconocida— hasta los Magos —que siguieron una estrella—, la fe es un camino, la fe es una peregrinación, la fe es una historia en la que hay que comenzar siempre de nuevo. No lo olvidemos nunca, la fe es un camino, una peregrinación, una historia que comienza y recomienza siempre. Recordemos esto: la fe, si permanece estática, no crece; no podemos reducirla a una mera devoción personal o confinarla entre los muros de los templos, sino que es necesario manifestarla, vivirla marchando de forma constante hacia Dios y hacia

los hermanos. Preguntémonos hoy: ¿Estoy en camino hacia el Señor de la vida, para que sea el Señor de mi vida? ¿Jesús, quién eres para mí? ¿Dónde quieres que vaya, qué es lo que me pides? ¿Cuáles son las decisiones que me estás invitando a tomar en favor de los demás?

Finalmente, después de *la inquietud de las preguntas y el riesgo del camino*, el tercer lugar donde hallamos al Señor es *el asombro de la adoración*. Al final de un largo viaje y de una fatigosa búsqueda, los Magos entraron en la casa, “encontraron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron” (Mt 2,11). Este es el punto decisivo. Nuestras inquietudes, nuestras preguntas, los caminos espirituales y las prácticas de la fe deben converger en la adoración del Señor. Allí encuentran la fuente esencial de la que todo nace, porque es el Señor quien suscita en nosotros el sentir, el actuar y el obrar. Todo nace y todo culmina allí, porque el final de cada cosa no es alcanzar una meta personal y recibir gloria para nosotros mismos, sino encontrar a Dios y dejarnos abrazar por su amor, que es lo que da fundamento a nuestra esperanza, nos libra del mal, nos abre al amor a los demás y nos hace personas capaces de construir un mundo más justo y más fraterno. De nada sirve activarnos pastoralmente si no ponemos a Jesús en el centro y lo adoramos. El asombro de la adoración. Allí aprendemos a estar delante de Dios no tanto para pedir o para hacer algo, sino sólo para permanecer en silencio y abandonarnos a su amor, para dejarnos aferrar y regenerar por su misericordia. Nosotros muchas veces rezamos, pedimos cosas, reflexionamos, pero por lo general nos falta la oración de adoración. Hemos perdido el sentido de adorar, porque hemos perdido la inquietud de las preguntas y la valentía de avanzar en los riesgos del camino. Hoy el Señor nos invita a hacer como los Magos. Como los Magos, postrémonos, rindámonos ante Dios en el asombro de la adoración. Adoremos a Dios y no a nuestro yo; adoremos a Dios y no a los falsos ídolos que nos seducen con la fascinación del prestigio y del poder, con la fascinación de las falsas noticias; adoremos a Dios para no inclinarnos ante las cosas que pasan ni ante las lógicas seductoras y vacías del mal.

Hermanos, hermanas, ¡abramos el corazón a la inquietud, pidamos el valor para avanzar en el camino y finalicemos en la adoración! No tengamos miedo, es el recorrido de los Magos, es el recorrido de todos los santos de la historia: recibir las inquietudes, ponerse en camino y adorar. Hermanos y hermanas, no dejemos que se apague en nosotros la inquietud de las preguntas, no detengamos nuestro caminar cediendo a la apatía o a la comodidad; y rindámonos, encontrándonos con el Señor, al asombro de la adoración. Entonces descubriremos que una luz ilumina también las noches más oscuras, es Jesús, es la estrella radiante de la mañana, el sol de justicia, el fulgor misericordioso de Dios, que ama a todos los hombres y a todos los pueblos de la tierra.

Francisco





# MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 97 JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES PREVISTA PARA EL 22 DE OCTUBRE DE 2023

---

*“Corazones fervientes, pies en camino”*  
(cf. Lc 24,13-35)

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): “Corazones fervientes, pies en camino”. Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.

1. Corazones que ardían “mientras [...] nos explicaba las Escrituras”. En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón.

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían

creído (cf. v. 17). Ante el fracaso del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado (cf. v. 21).

Entonces, “*mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos*” (v. 15). “*Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser duros de entendimiento*” (v. 25), gente de poca fe.

Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, “¡no nos dejemos robar la esperanza!” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 86). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, “*siervos inútiles*” (cf. Lc 17,10).

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: “En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 16,33).

Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado “*comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él*” (Lc 24,27). Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: “*¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en*

*el camino y nos explicaba las Escrituras?”* (v. 32). Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y transformar el corazón.

De ese modo comprendemos mejor la afirmación de san Jerónimo: *“Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”* (Comentario al profeta Isaías, Prólogo). *“Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables”* (Carta ap. M.P. *Aperuit illis*, 1). Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué transmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?

Dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

2. Ojos que “se abrieron y lo reconocieron” al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.

Los corazones fervientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de las acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y dárselo a ellos. Son gestos ordinarios de un padre de familia judío, pero que, realizados por Jesucristo con la gracia del Espíritu Santo, renuevan ante los dos comensales el signo de la multiplicación de los panes y sobre todo el de la Eucaristía, sacramento del Sacrificio de la cruz. Pero precisamente en el momento en el que reconocen a Jesús como Aquel que parte el pan,

“*Él había desaparecido de su vista*” (Lc 24,31). Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los discípulos para encenderlos todavía más, impulsándolos a retomar el camino sin demora, para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado. Así, Cristo resucitado es Aquel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, aquel que parte el pan y aquel que es pan partido para el mundo.

A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia.

Lo recordó el Papa Benedicto XVI: “*No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: «Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera»*” (Exhort. ap. *Sacramentum caritatis*, 84).

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. Jn 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la adoración, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: “*¡Quédate con nosotros, Señor!*” (cf. Lc 24,29).

3. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús “*al partir el pan*”, los discípulos, sin demora, “*se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén*” (Lc 24,33). Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que “*la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría*” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 1). No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

La imagen de los “pies que se ponen en camino” nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo. Por tanto, aprovecho esta ocasión para reiterar que “*todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable*” (ibíd., 14). La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque “*la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia*” (ibíd., 15).

Como afirma el apóstol Pablo, “*el amor de Cristo nos apremia*” (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que “Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (v. 15). Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misioneras Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave comunión, participación y misión. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo.

Como aquellos dos discípulos “*contaron a los otros lo que les había pasado por el camino*” (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su

Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.

Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones, ruega por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2023, Solemnidad de la Epifanía del Señor.

Francisco





# MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXXI JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO DEL 11 DE FEBRERO DE 2023

---

*“Cuida de él”.*

*La compasión como ejercicio sinodal de sanación*

Queridos hermanos y hermanas:

La enfermedad forma parte de nuestra experiencia humana. Pero, si se vive en el aislamiento y en el abandono, si no va acompañada del cuidado y de la compasión, puede llegar a ser inhumana. Cuando caminamos juntos, es normal que alguien se sienta mal, que tenga que detenerse debido al cansancio o por algún contratiempo. Es ahí, en esos momentos, cuando podemos ver cómo estamos caminando: si realmente *caminamos juntos*, o si vamos por el mismo camino, pero cada uno lo hace por su cuenta, velando por sus propios intereses y dejando que los demás “se las arreglen”. Por eso, en esta XXXI Jornada Mundial del Enfermo, en pleno camino sinodal, los invito a reflexionar sobre el hecho de que, es precisamente a través de la experiencia de la fragilidad y de la enfermedad, como podemos aprender a caminar juntos según el estilo de Dios, que es cercanía, compasión y ternura.

En el libro del profeta Ezequiel, en un gran oráculo que constituye uno de los puntos culminantes de toda la Revelación, el Señor dice así: “Yo mismo apacentaré mis ovejas y las llevaré a descansar — oráculo del Señor—. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma [...]. Yo las apacentaré con justicia” (34,15-16). La experiencia del extravío, de la enfermedad y de la debilidad forman parte de

nuestro camino de un modo natural, no nos excluyen del pueblo de Dios; al contrario, nos llevan al centro de la atención del Señor, que es Padre y no quiere perder a ninguno de sus hijos por el camino. Se trata, por tanto, de aprender de Él, para ser verdaderamente una comunidad que camina unida, capaz de no dejarse contagiar por la cultura del descarte.

La Encíclica *Fratelli tutti*, como ustedes saben, propone una lectura actualizada de la parábola del buen samaritano. La escogí como eje, como punto de inflexión, para poder salir de las “sombras de un mundo cerrado” y “pensar y gestar un mundo abierto” (cf. n. 56). De hecho, existe una conexión profunda entre esta parábola de Jesús y las múltiples formas en las que se niega hoy la fraternidad. En particular, el hecho de que la persona golpeada y despojada sea *abandonada* al borde del camino, representa la condición en la que se deja a muchos de nuestros hermanos y hermanas cuando más necesitados están de ayuda. No es fácil distinguir cuáles agresiones contra la vida y su dignidad proceden de causas naturales y cuáles, en cambio, provienen de la injusticia y la violencia. En realidad, el nivel de las desigualdades y la prevalencia de los intereses de unos pocos ya afectan a todos los entornos humanos, hasta tal punto que resulta difícil considerar cualquier experiencia como “natural”. Todo sufrimiento tiene lugar en una “cultura” y en medio de sus contradicciones.

Sin embargo, lo importante aquí es reconocer la condición de soledad, de abandono. Se trata de una atrocidad que puede superarse antes que cualquier otra injusticia, porque, como nos dice la parábola, todo lo que se necesita para eliminarla es un momento de atención, el movimiento interior de la compasión. Dos transeúntes, considerados religiosos, ven al herido y no se detienen. El tercero, en cambio, un samaritano, objeto de desprecio, sintió compasión y se hizo cargo de aquel forastero en el camino, tratándolo como a un hermano. Obrando de ese modo, sin siquiera pensarlo, cambió las cosas, generó un mundo más fraterno.

Hermanos, hermanas, nunca estamos preparados para la enfermedad. Y, a menudo, ni siquiera para admitir el avance de la

edad. Tenemos miedo a la vulnerabilidad y la cultura omnipresente del mercado nos empuja a negarla. No hay lugar para la fragilidad. Y, de este modo, el mal, cuando irrumpe y nos asalta, nos deja aturridos. Puede suceder, entonces, que los demás nos abandonen, o que nos parezca que debemos abandonarlos, para no ser una carga para ellos. Así comienza la soledad, y nos envenena el sentimiento amargo de una injusticia, por el que incluso el Cielo parece cerrarse. De hecho, nos cuesta permanecer en paz con Dios, cuando se arruina nuestra relación con los demás y con nosotros mismos. Por eso es tan importante que toda la Iglesia, también en lo que se refiere a la enfermedad, se confronte con el ejemplo evangélico del buen samaritano, para llegar a convertirse en un auténtico “hospital de campaña”. Su misión, sobre todo en las circunstancias históricas que atravesamos, se expresa, de hecho, en el ejercicio del cuidado. Todos somos frágiles y vulnerables; todos necesitamos esa atención compasiva, que sabe detenerse, acercarse, curar y levantar. La situación de los enfermos es, por tanto, una llamada que interrumpe la indiferencia y frena el paso de quienes avanzan como si no tuvieran hermanas y hermanos.

La Jornada Mundial del Enfermo, en efecto, no sólo invita a la oración y a la cercanía con los que sufren. También tiene como objetivo sensibilizar al pueblo de Dios, a las instituciones sanitarias y a la sociedad civil sobre una nueva forma de avanzar juntos. La profecía de Ezequiel, citada al principio, contiene un juicio muy duro acerca de las prioridades de quienes ejercen el poder económico, cultural y de gobierno sobre el pueblo: “Ustedes se alimentan con la leche, se visten con la lana, sacrifican a las ovejas más gordas, y no apacientan el rebaño. No han fortalecido a la oveja débil, no han curado a la enferma, no han vendado a la herida, no han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la que estaba perdida. Al contrario, las han dominado con rigor y crueldad” (34,3-4). La Palabra de Dios es siempre iluminadora y actual. No sólo en su denuncia, sino también en su propuesta. De hecho, la conclusión de la parábola del buen samaritano nos sugiere cómo el ejercicio de la fraternidad, iniciado por un

encuentro de tú a tú, puede extenderse a un cuidado organizado. La posada, el posadero, el dinero, la promesa de mantenerse mutuamente informados (cf. *Lc* 10,34-35): todo esto nos hace pensar en el ministerio de los sacerdotes; en la labor de los agentes sanitarios y sociales; en el compromiso de los familiares y de los voluntarios, gracias a los cuales, cada día, en todas las partes del mundo, el bien se opone al mal.

Los años de la pandemia han aumentado nuestro sentimiento de gratitud hacia quienes trabajan cada día por la salud y la investigación. Pero, de una tragedia colectiva tan grande, no basta salir honrando a unos héroes. El COVID-19 puso a dura prueba esta gran red de capacidades y de solidaridad, y mostró los límites estructurales de los actuales sistemas de bienestar. Por tanto, es necesario que la gratitud vaya acompañada de una búsqueda activa, en cada país, de estrategias y de recursos, para que a todos los seres humanos se les garantice el acceso a la asistencia y el derecho fundamental a la salud.

“Cuida de él” (*Lc* 10,35) es la recomendación del samaritano al posadero. Jesús nos lo repite también a cada uno de nosotros, y al final nos exhorta: “Anda y haz tú lo mismo”. Como subrayé en *Fratelli tutti*, “la parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común” (n. 67). En realidad, “hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor” (n. 68).

El 11 de febrero de 2023, miremos también al Santuario de Lourdes como una profecía, una lección que se encomienda a la Iglesia en el corazón de la modernidad. No vale solamente lo que funciona, ni cuentan solamente los que producen. Las personas enfermas están en el centro del pueblo de Dios, que avanza con ellos como profecía de una humanidad en la que todos son valiosos y nadie debe ser descartado.

Encomiendo a la intercesión de María, Salud de los enfermos, a cada uno de ustedes, que se encuentran enfermos; a quienes se encargan de atenderlos —en el ámbito de la familia, con su trabajo, en la investigación o en el voluntariado—; y a quienes están comprometidos en forjar vínculos personales, eclesiales y civiles de fraternidad. A todos les envío cordialmente mi Bendición Apostólica.

*Roma, San Juan de Letrán, 10 de enero de 2023*

Francisco



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 57 JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

---

*Hablar con el corazón,  
“en la verdad y en el amor”  
(Ef 4,15)*

Queridos hermanos y hermanas:

Después de haber reflexionado, en años anteriores, sobre los verbos “ir, ver” y “escuchar” como condiciones para una buena comunicación, en este Mensaje para la LVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales quisiera centrarme en “hablar con el corazón”. Es el corazón el que nos ha movido a ir, ver y escuchar; y es el corazón el que nos mueve a una comunicación abierta y acogedora. Tras habernos ejercitado en la escucha —que requiere espera y paciencia, así como la renuncia a afirmar de modo prejuicioso nuestro punto de vista—, podemos entrar en la dinámica del diálogo y el intercambio, que es precisamente la de *comunicar cordialmente*. Una vez que hayamos escuchado al otro con corazón puro, lograremos hablar “en la verdad y en el amor” (cf. Ef 4,15). No debemos tener miedo a proclamar la verdad, aunque a veces sea incómoda, sino a hacerlo sin caridad, sin corazón. Porque “el programa del cristiano —como escribió Benedicto XVI— es un «corazón que ve»”<sup>1</sup>. Un corazón que, con su latido, revela la verdad de nuestro ser, y que por eso hay que escucharlo. Esto lleva a quien escucha a sintonizarse en la misma longitud de onda, hasta el punto de que se llega a sentir en el propio corazón el latido del otro. Entonces se hace posible el milagro del encuentro, que nos permite mirarnos los unos a los otros con

<sup>1</sup> Carta enc. *Deus caritas est*, 31.

compasión, acogiendo con respeto las fragilidades de cada uno, en lugar de juzgar de oídas y sembrar discordia y divisiones.

Jesús nos recuerda que cada árbol se reconoce por su fruto (cf. *Lc* 6,44), y advierte que “el hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, de su mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca” (v. 45). Por eso, para poder comunicar “en la verdad y en el amor” es necesario purificar el corazón. Sólo escuchando y hablando con un corazón puro podemos ver más allá de las apariencias y superar los ruidos confusos que, también en el campo de la información, no nos ayudan a discernir en la complejidad del mundo en que vivimos. La llamada a hablar con el corazón interpela radicalmente nuestro tiempo, tan propenso a la indiferencia y a la indignación, a veces sobre la base de la desinformación, que falsifica e instrumentaliza la verdad.

#### COMUNICAR CORDIALMENTE

Comunicar cordialmente quiere decir que quien nos lee o nos escucha capta nuestra participación en las alegrías y los miedos, en las esperanzas y en los sufrimientos de las mujeres y los hombres de nuestro tiempo. Quien habla así quiere bien al otro, porque se preocupa por él y custodia su libertad sin violarla. Podemos ver este estilo en el misterioso Peregrino que dialoga con los discípulos que van hacia Emaús después de la tragedia consumada en el Gólgota. Jesús resucitado les habla con el corazón, acompañando con respeto el camino de su dolor, proponiéndose y no imponiéndose, abriéndoles la mente con amor a la comprensión del sentido profundo de lo sucedido. De hecho, ellos pueden exclamar con alegría que el corazón les ardía en el pecho mientras Él conversaba con ellos a lo largo del camino y les explicaba las Escrituras (cf. *Lc* 24,32).

En un periodo histórico marcado por polarizaciones y contraposiciones —de las que, lamentablemente, la comunidad eclesial no es inmune—, el compromiso por una comunicación “con el



corazón y con los brazos abiertos” no concierne exclusivamente a los profesionales de la información, sino que es responsabilidad de cada uno. Todos estamos llamados a buscar y a decir la verdad, y a hacerlo con caridad. A los cristianos, en especial, se nos exhorta continuamente a guardar la lengua del mal (cf. *Sal* 34,14), ya que, como enseña la Escritura, con la lengua podemos bendecir al Señor y maldecir a los hombres creados a semejanza de Dios (cf. *St* 3,9). De nuestra boca no deberían salir palabras malas, sino más bien palabras buenas “que resulten edificantes cuando sea necesario y hagan bien a aquellos que las escuchan” (*Ef* 4,29).

A veces, el hablar amablemente abre una brecha incluso en los corazones más endurecidos. Tenemos prueba de esto en la literatura. Pienso en aquella página memorable del capítulo XXI de *Los novios*, en el que Lucía habla con el corazón al Innominado hasta que éste, desarmado y atormentado por una benéfica crisis interior, cede a la fuerza gentil del amor. Lo experimentamos en la convivencia cívica, en la que la amabilidad no es solamente cuestión de buenas maneras, sino un verdadero antídoto contra la crueldad que, lamentablemente, puede envenenar los corazones e intoxicar las relaciones. La necesitamos en el ámbito de los medios para que la comunicación no fomente el rencor que exaspera, genera rabia y lleva al enfrentamiento, sino que ayude a las personas a reflexionar con calma, a descifrar, con espíritu crítico y siempre respetuoso, la realidad en la que viven.

#### LA COMUNICACIÓN DE CORAZÓN A CORAZÓN: “BASTA AMAR BIEN PARA DECIR BIEN”

Uno de los ejemplos más luminosos y, aún hoy, fascinantes de “hablar con el corazón” está representado en san Francisco de Sales, doctor de la Iglesia, a quien he dedicado recientemente la Carta apostólica *Totum amoris est*, con motivo de los 400 años de su muerte. Junto a este importante aniversario, me gusta recordar, en esta circunstancia, otro que se celebra en este año 2023: el centenario de su proclamación como patrono de los periodistas

católicos por parte de Pío XI con la Encíclica *Rerum omnium perturbationem*. Intelecto brillante, escritor fecundo, teólogo de gran profundidad, Francisco de Sales fue obispo de Ginebra al inicio del siglo XVII, en años difíciles, marcados por encendidas disputas con los calvinistas. Su actitud apacible, su humanidad, su disposición a dialogar pacientemente con todos, especialmente con quien lo contradecía, lo convirtieron en un testigo extraordinario del amor misericordioso de Dios. De él se podía decir que “las palabras dulces multiplican los amigos y un lenguaje amable favorece las buenas relaciones” (*Si* 6,5). Por lo demás, una de sus afirmaciones más célebres, “el corazón habla al corazón”, ha inspirado a generaciones de fieles, entre ellos san John Henry Newman, que la eligió como lema, *Cor ad cor loquitur*. “Basta amar bien para decir bien” era una de sus convicciones. Ello demuestra que para él la comunicación nunca debía reducirse a un artificio —a una estrategia de *marketing*, diríamos hoy—, sino que tenía que ser el reflejo del ánimo, la superficie visible de un núcleo de amor invisible a los ojos. Para san Francisco de Sales, es precisamente “en el corazón y por medio del corazón donde se realiza ese sutil e intenso proceso unitario en virtud del cual el hombre reconoce a Dios”<sup>2</sup>. “Amando bien”, san Francisco logró comunicarse con el sordomudo Martino, haciéndose su amigo; por eso es recordado como el protector de las personas con discapacidades comunicativas.

A partir de este “criterio del amor”, y a través de sus escritos y del testimonio de su vida, el santo obispo de Ginebra nos recuerda que “somos lo que comunicamos”. Una lección que va contrarriente hoy, en un tiempo en el que, como experimentamos sobre todo en las redes sociales, la comunicación frecuentemente se instrumentaliza, para que el mundo nos vea como queríamos ser y no como somos. San Francisco de Sales repartió numerosas copias de sus escritos en la comunidad ginebrina. Esta intuición “periódica” le valió una fama que superó rápidamente el perímetro

<sup>2</sup> Carta ap. *Totum amoris est* (28 diciembre 2022).

de su diócesis y que perdura aún en nuestros días. Sus escritos, observó san Pablo VI, suscitan una lectura “sumamente agradable, instructiva, estimulante”<sup>3</sup>. Si vemos el panorama de la comunicación actual, ¿no son precisamente estas características las que debería tener un artículo, un reportaje, un servicio radiotelevisivo o un post en las redes sociales? Que los profesionales de la comunicación se sientan inspirados por este santo de la ternura, buscando y contando la verdad con valor y libertad, pero rechazando la tentación de usar expresiones llamativas y agresivas.

### HABLAR CON EL CORAZÓN EN EL PROCESO SINODAL

Como he podido subrayar, “también en la Iglesia hay mucha necesidad de escuchar y de escucharnos. Es el don más precioso y generativo que podemos ofrecernos los unos a los otros”<sup>4</sup>. De una escucha sin prejuicios, atenta y disponible, nace un hablar conforme al estilo de Dios, que se nutre de cercanía, compasión y ternura. En la Iglesia necesitamos urgentemente una comunicación que encienda los corazones, que sea bálsamo sobre las heridas e ilumine el camino de los hermanos y de las hermanas. Sueño una comunicación eclesial que sepa dejarse guiar por el Espíritu Santo, amable y, al mismo tiempo, profética; que sepa encontrar nuevas formas y modalidades para el maravilloso anuncio que está llamada a dar en el tercer milenio. Una comunicación que ponga en el centro la relación con Dios y con el prójimo, especialmente con el más necesitado, y que sepa encender el fuego de la fe en vez de preservar las cenizas de una identidad autorreferencial. Una comunicación cuyas bases sean la humildad en el escuchar y la *parresia* en el hablar; que no separe nunca la verdad de la caridad.

<sup>3</sup> Epístola ap. *Sabaudiae gemma*, con motivo del IV Centenario del nacimiento de san Francisco de Sales, doctor de la Iglesia (29 enero 1967).

<sup>4</sup> *Mensaje para la LVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales* (24 enero 2022).

“Una lengua suave quiebra hasta un hueso”, dice el libro de los Proverbios (25,15). Hablar con el corazón es hoy muy necesario para promover una cultura de paz allí donde hay guerra; para abrir senderos que permitan el diálogo y la reconciliación allí donde el odio y la enemistad causan estragos. En el dramático contexto del conflicto global que estamos viviendo, es urgente afirmar una comunicación no hostil. Es necesario vencer “la costumbre de desacreditar rápidamente al adversario aplicándole epítetos humillantes, en lugar de enfrentar un diálogo abierto y respetuoso”<sup>5</sup>. Necesitamos comunicadores dispuestos a dialogar, comprometidos a favorecer un desarme integral y que se esfuercen por dismantelar la psicosis bélica que se anida en nuestros corazones; como exhortaba proféticamente san Juan XXIII en la Encíclica *Pacem in terris*, la paz “verdadera [...] puede apoyarse [...] únicamente en la confianza recíproca” (n. 113). Una confianza que necesita comunicadores no ensimismados, sino audaces y creativos, dispuestos a arriesgarse para hallar un terreno común donde encontrarse. Como hace sesenta años, vivimos una hora oscura en la que la humanidad teme una escalada bélica que se ha de frenar cuanto antes, también a nivel comunicativo. Uno se queda horrorizado al escuchar con qué facilidad se pronuncian palabras que claman por la destrucción de pueblos y territorios. Palabras que, desgraciadamente, se convierten a menudo en acciones bélicas de cruel violencia. He aquí por qué se ha de rechazar toda retórica belicista, así como cualquier forma de propaganda que manipule la verdad, desfigurándola por razones ideológicas. Se debe promover, en cambio, en todos los niveles, una comunicación que ayude a crear las condiciones para resolver las controversias entre los pueblos.

En cuanto cristianos, sabemos que es precisamente la conversión del corazón la que decide el destino de la paz, ya que el

<sup>5</sup> Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 201.

virus de la guerra procede del interior del corazón humano<sup>6</sup>. Del corazón brotan las palabras capaces de disipar las sombras de un mundo cerrado y dividido, para edificar una civilización mejor que la que hemos recibido. Es un esfuerzo que se nos pide a cada uno de nosotros, pero que apela especialmente al sentido de responsabilidad de los operadores de la comunicación, a fin de que desarrollen su profesión como una misión.

Que el Señor Jesús, Palabra pura que surge del corazón del Padre, nos ayude a hacer nuestra comunicación libre, limpia y cordial.

Que el Señor Jesús, Palabra que se hizo carne, nos ayude a escuchar el latido de los corazones, para redescubrirnos hermanos y hermanas, y desarmar la hostilidad que nos divide.

Que el Señor Jesús, Palabra de verdad y de amor, nos ayude a decir la verdad en la caridad, para sentirnos custodios los unos de los otros.

*Roma, San Juan de Letrán, 24 de enero de 2023, memoria de san Francisco de Sales.*

Francisco

<sup>6</sup> Cf. *Mensaje para la 56 Jornada Mundial de la Paz* (1 enero 2023).



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2023

---

### *Ascesis cuaresmal, un camino sinodal*

Queridos hermanos y hermanas:

Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas concuerdan al relatar el episodio de la Transfiguración de Jesús. En este acontecimiento vemos la respuesta que el Señor dio a sus discípulos cuando estos manifestaron incompreensión hacia Él. De hecho, poco tiempo antes se había producido un auténtico enfrentamiento entre el Maestro y Simón Pedro, quien, tras profesar su fe en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios, rechazó su anuncio de la pasión y de la cruz. Jesús lo reprendió enérgicamente: “¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres” (Mt 16,23). Y “seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado” (Mt 17,1).

El evangelio de la Transfiguración se proclama cada año en el segundo domingo de Cuaresma. En efecto, en este tiempo litúrgico el Señor nos toma consigo y nos lleva a un lugar apartado. Aun cuando nuestros compromisos diarios nos obliguen a permanecer allí donde nos encontramos habitualmente, viviendo una cotidianidad a menudo repetitiva y a veces aburrida, en Cuaresma se nos invita a “subir a un monte elevado” junto con Jesús, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de *ascesis*.

La ascesis cuaresmal es un compromiso, animado siempre por la gracia, para superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias

a seguir a Jesús en el camino de la cruz. Era precisamente lo que necesitaban Pedro y los demás discípulos. Para profundizar nuestro conocimiento del Maestro, para comprender y acoger plenamente el misterio de la salvación divina, realizada en el don total de sí por amor, debemos dejarnos conducir por Él a un lugar desierto y elevado, distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades. Es necesario ponerse en camino, un camino cuesta arriba, que requiere esfuerzo, sacrificio y concentración, como una excursión por la montaña. Estos requisitos también son importantes para el camino sinodal que, como Iglesia, nos hemos comprometido a realizar. Nos hará bien reflexionar sobre esta relación que existe entre la ascesis cuaresmal y la experiencia sinodal.

En el “retiro” en el monte Tabor, Jesús llevó consigo a tres discípulos, elegidos para ser testigos de un acontecimiento único. Quiso que esa experiencia de gracia no fuera solitaria, sino compartida, como lo es, al fin y al cabo, toda nuestra vida de fe. A Jesús hemos de seguirlo juntos. Y juntos, como Iglesia peregrina en el tiempo, vivimos el año litúrgico y, en él, la Cuaresma, caminando con los que el Señor ha puesto a nuestro lado como compañeros de viaje. Análogamente al ascenso de Jesús y sus discípulos al monte Tabor, podemos afirmar que nuestro camino cuaresmal es “sinodal”, porque lo hacemos juntos por la misma senda, discípulos del único Maestro. Sabemos, de hecho, que Él mismo es *el Camino* y, por eso, tanto en el itinerario litúrgico como en el del Sínodo, la Iglesia no hace sino entrar cada vez más plena y profundamente en el misterio de Cristo Salvador.

Y llegamos al momento culminante. Dice el Evangelio que Jesús “se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz” (Mt 17,2). Aquí está la “cumbre”, la meta del camino. Al final de la subida, mientras estaban en lo alto del monte con Jesús, a los tres discípulos se les concedió la gracia de verle en su gloria, resplandeciente de luz sobrenatural. Una luz que no procedía



del exterior, sino que se irradiaba de Él mismo. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir al Tabor. Como en cualquier excursión exigente de montaña, a medida que se asciende es necesario mantener la mirada fija en el sendero; pero el maravilloso panorama que se revela al final, sorprende y hace que valga la pena. También el proceso sinodal parece a menudo un camino arduo, lo que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es sin duda algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestra misión al servicio de su Reino.

La experiencia de los discípulos en el monte Tabor se enriqueció aún más cuando, junto a Jesús transfigurado, aparecieron Moisés y Elías, que personifican respectivamente la Ley y los Profetas (cf. *Mt* 17,3). La novedad de Cristo es el cumplimiento de la antigua Alianza y de las promesas; es inseparable de la historia de Dios con su pueblo y revela su sentido profundo. De manera similar, el camino sinodal está arraigado en la tradición de la Iglesia y, al mismo tiempo, abierto a la novedad. La tradición es fuente de inspiración para buscar nuevos caminos, evitando las tentaciones opuestas del inmovilismo y de la experimentación improvisada.

El camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. Una transformación que, en ambos casos, halla su modelo en la de Jesús y se realiza mediante la gracia de su misterio pascual. Para que esta transfiguración pueda realizarse en nosotros este año, quisiera proponer dos “caminos” a seguir para ascender junto a Jesús y llegar con Él a la meta.

El primero se refiere al imperativo que Dios Padre dirigió a los discípulos en el Tabor, mientras contemplaban a Jesús transfigurado. La voz que se oyó desde la nube dijo: “Escúchenlo” (*Mt* 17,5). Por tanto, la primera indicación es muy clara: escuchar a Jesús. La Cuaresma es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. ¿Y cómo nos habla?

Ante todo, en la Palabra de Dios, que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. No dejemos que caiga en saco roto. Si no podemos participar siempre en la Misa, meditemos las lecturas bíblicas de cada día, incluso con la ayuda de internet. Además de hablarnos en las Escrituras, el Señor lo hace a través de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda. Pero quisiera añadir también otro aspecto, muy importante en el proceso sinodal: el escuchar a Cristo pasa también por la escucha a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia; esa escucha recíproca que en algunas fases es el objetivo principal, y que, de todos modos, siempre es indispensable en el método y en el estilo de una Iglesia sinodal.

Al escuchar la voz del Padre, “los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: “Levántense, no tengan miedo”. Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo” (*Mt 17,6-8*). He aquí la segunda indicación para esta Cuaresma: no refugiarse en una religiosidad hecha de acontecimientos extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus fatigas cotidianas, sus dificultades y sus contradicciones. La luz que Jesús muestra a los discípulos es un adelanto de la gloria pascual y hacia ella debemos ir, siguiéndolo “a Él solo”. La Cuaresma está orientada a la Pascua. El “retiro” no es un fin en sí mismo, sino que nos prepara para vivir la pasión y la cruz con fe, esperanza y amor, para llegar a la resurrección. De igual modo, el camino sinodal no debe hacernos creer en la ilusión de que hemos llegado cuando Dios nos concede la gracia de algunas experiencias fuertes de comunión. También allí el Señor nos repite: “Levántense, no tengan miedo”. Bajemos a la llanura y que la gracia que hemos experimentado nos sostenga para ser artesanos de la sinodalidad en la vida ordinaria de nuestras comunidades.

Queridos hermanos y hermanas, que el Espíritu Santo nos anime durante esta Cuaresma en nuestra escalada con Jesús, para que experimentemos su resplandor divino y así, fortalecidos en

la fe, prosigamos juntos el camino con Él, gloria de su pueblo y luz de las naciones.

*Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2023, Fiesta de la Conversión de san Pablo*

Francisco



# VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO A LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO Y A SUDÁN DEL SUR (PEREGRINACIÓN ECUMÉNICA DE PAZ A SUDÁN DEL SUR)

---

## *Homilía del Santo Padre Francisco*

Mausoleo John Garang, Yuba  
Domingo, 5 de febrero de 2023

Las palabras que el apóstol Pablo dirigió a la comunidad de Corinto en la segunda Lectura, quisiera hoy hacerlas mías y repetir las ante ustedes: “Cuando los visité para anunciarles el misterio de Dios, no llegué con el prestigio de la elocuencia o de la sabiduría. Al contrario, no quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado” (1 Co 2,1-2). Sí, la inquietud de Pablo es también la mía, al encontrarme aquí con ustedes en el nombre de Jesucristo, el Dios del amor, el Dios que realizó la paz por medio de su cruz; Jesús, Dios crucificado por todos nosotros; Jesús, crucificado en quien sufre; Jesús, crucificado en la vida de tantos de ustedes, en muchas personas de este país; Jesús resucitado, vencedor del mal y de la muerte. Vengo a ustedes para proclamarlo a Él, para confirmarlos en Él, porque el anuncio de Cristo es anuncio de esperanza. Él, en efecto, conoce las angustias y los anhelos que llevan en el corazón, las alegrías y las fatigas que marcan sus vidas, las tinieblas que los oprimen y la fe que, como un canto en la noche, elevan al cielo. Jesús los conoce y los ama; si permanecemos en Él, no debemos temer, porque también para

nosotros cada cruz se transformará en resurrección, cada tristeza en esperanza, cada lamento en danza.

Quisiera, por tanto, detenerme en las palabras de vida que nuestro Señor Jesús nos dirigió hoy en el Evangelio: “Ustedes son la sal de la tierra [...]. Ustedes son la luz del mundo” (*Mt* 5,13.14). ¿Qué nos dicen estas imágenes a nosotros, discípulos de Cristo?

En primer lugar, *somos sal de la tierra*. La sal sirve para dar sabor a la comida. Es el ingrediente invisible que da gusto a todo. Precisamente por eso, es considerada, desde tiempos antiguos, como símbolo de la sabiduría, es decir, de esa virtud que no se ve, pero que da gusto a la vida y sin la cual la existencia se vuelve insípida, sin sabor. Pero, ¿de qué sabiduría nos habla Jesús? Él utiliza esta imagen de la sal inmediatamente después de haber proclamado las Bienaventuranzas a sus discípulos. Comprendemos entonces que las Bienaventuranzas son la sal de la vida del cristiano; en efecto, llevan a la tierra la sabiduría del cielo; revolucionan los criterios del mundo y del modo habitual de pensar. ¿Y qué dicen? En pocas palabras, afirman que, para ser bienaventurados —es decir, plenamente felices—, no tenemos que buscar ser fuertes, ricos y poderosos; más bien, humildes, mansos, misericordiosos. No hacer daño a nadie, sino ser constructores de paz para todos. Esta —nos dice Jesús— es la sabiduría del discípulo, es lo que da sabor a la tierra que habitamos. Recordemos que, si ponemos en práctica las Bienaventuranzas, si encarnamos la sabiduría de Cristo, no damos un buen sabor solamente a nuestra vida, sino también a la sociedad, al país donde vivimos.

Pero la sal, además de dar sabor, tiene otra función, esencial en los tiempos de Cristo, que es conservar los alimentos para que no se deterioren y se echen a perder. Pero la Biblia dice que había una “comida”, un bien esencial que debía conservarse antes que cualquier otro: la alianza con Dios. Por eso en aquellos tiempos, cada vez que se hacía una ofrenda al Señor, se ponía un poco de sal. Escuchemos lo que dice la Escritura a este respecto: “Nunca dejarás que falte a tu oblación la sal de la alianza de tu Dios: sobre todas tus oblationes deberás ofrecer sal” (*Lv* 2,13). De ese modo,

la sal recordaba la necesidad básica de cuidar la relación con Dios, porque Él es fiel a nosotros, su alianza con nosotros es incorruptible, inviolable y duradera (cf. *Nm* 18,19; *2 Cro* 13,5). Por eso el discípulo de Jesús, en cuanto sal de la tierra, es testigo de la alianza que Él ha realizado y que celebramos en cada Misa; una alianza nueva, eterna, inquebrantable (cf. *1 Co* 11,25; *Hb* 9), un amor por nosotros que ni siquiera nuestras infidelidades pueden dañar.

Hermanos, hermanas, somos testigos de esta maravilla. Antigüamente, cuando las personas y los pueblos establecían una amistad entre ellos, a menudo la estipulaban intercambiándose un poco de sal. Nosotros, que somos sal de la tierra, estamos llamados a testimoniar la alianza con Dios en la alegría, con gratitud, mostrando que somos personas capaces de crear lazos de amistad, de vivir la fraternidad, de construir buenas relaciones humanas, para impedir que la corrupción del mal, el morbo de las divisiones, la suciedad de los negocios ilícitos y la plaga de la injusticia prevalezcan.

Hoy quisiera agradecerles por ser sal de la tierra en este país. Sin embargo, frente a tantas heridas, a la violencia que alimenta el veneno del odio, a la iniquidad que provoca miseria y pobreza, podría parecerles que son pequeños e impotentes. Pero, cuando les asalte la tentación de sentirse insuficientes, hagan la prueba de mirar la sal y sus granitos minúsculos; es un pequeño ingrediente y, una vez puesto en un plato, desaparece, se disuelve, pero precisamente así es como da sabor a todo el contenido. Del mismo modo, nosotros cristianos, aun siendo frágiles y pequeños, aun cuando nuestras fuerzas nos parezcan pocas frente a la magnitud de los problemas y a la furia ciega de la violencia, podemos dar un aporte decisivo para cambiar la historia. Jesús desea que lo hagamos como la sal: una pizca que se disuelve es suficiente para dar un sabor diferente al conjunto. Entonces no podemos echarnos atrás, porque sin ese poco, sin nuestro poco, todo pierde gusto. Comencemos justamente por lo poco, por lo esencial, por aquello que no aparece en los libros de historia, pero cambia la historia. En el nombre de Jesús, de sus Bienaventuranzas, depongamos

las armas del odio y de la venganza para empuñar la oración y la caridad; superemos las antipatías y aversiones que, con el tiempo, se han vuelto crónicas y amenazan con contraponer las tribus y las etnias; aprendamos a poner sobre las heridas la sal del perdón, que quema, pero sana. Y, aunque el corazón sangre por los golpes recibidos, renunciemos de una vez por todas a responder al mal con el mal, y nos sentiremos bien interiormente; acojámonos y amémonos con sinceridad y generosidad, como Dios hace con nosotros. Cuidemos el bien que tenemos, ¡no nos dejemos corromper por el mal!

Pasemos a la segunda imagen que usa Jesús, la luz: *Ustedes son la luz del mundo*. Una famosa profecía decía acerca de Israel: “Yo te destino a ser la *luz de las naciones*, para que llegue mi salvación hasta los confines de la tierra” (*Is* 49,6). La profecía ya se ha cumplido, porque Dios Padre ha enviado a su Hijo, y Él es la luz del mundo (cf. *Jn* 8,12), la luz verdadera que ilumina a cada hombre y a cada pueblo, la luz que brilla en las tinieblas y disipa las nubes de cualquier oscuridad (cf. *Jn* 1,5.9). Pero el mismo Jesús, luz del mundo, dice a sus discípulos que también ellos son *luz del mundo*. Eso significa que nosotros, acogiendo la luz de Cristo, la luz que es Cristo, nos volvemos luminosos, irradiamos la luz de Dios.

Jesús agrega: “No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos lo de casa” (*Mt* 5,14.15). También en este caso se trata de imágenes familiares en aquellos tiempos; varias aldeas de Galilea estaban en las colinas, se las podía ver bien desde lejos; y a las lámparas, en las casas, se las ponía en alto para que dieran luz en todos los rincones de la habitación; después, cuando había que apagarlas, se cubrían con un objeto de terracota llamado “celemín”, que quitaba el oxígeno a la llama hasta extinguirla.

Hermanos y hermanas, la invitación de Jesús a ser luz del mundo es clara. Nosotros, que somos sus discípulos, estamos llamados a brillar como una ciudad puesta en lo alto, como un



candelero cuya llama nunca tiene que apagarse. En otras palabras, antes de preocuparnos por las tinieblas que nos rodean, antes de esperar que algo a nuestro alrededor se aclare, se nos exige brillar, iluminar, con nuestra vida y con nuestras obras, la ciudad, las aldeas y los lugares donde vivimos, las personas que tratamos, las actividades que llevamos adelante. El Señor nos da la fuerza para ello, la fuerza de ser luz en Él, para todos; porque todos tienen que poder ver nuestras obras buenas y, viéndolas —nos recuerda Jesús—, se abrirán con asombro a Dios y le darán gloria (cf. v. 16). Si vivimos como hijos y hermanos en la tierra, la gente descubrirá que tiene un Padre en los cielos. A nosotros, por tanto, se nos pide que ardamos de amor. No vaya a suceder que nuestra luz se apague, que desaparezca de nuestra vida el oxígeno de la caridad, que las obras del mal quiten aire puro a nuestro testimonio. Esta tierra, hermosísima y martirizada, necesita la luz que cada uno de ustedes tiene, o mejor, la luz que cada uno de ustedes es.

Queridos hermanos y hermanas, les deseo que sean sal que se esparce y se disuelve con generosidad para dar sabor a Sudán del Sur con el gusto fraterno del Evangelio; que sean comunidades cristianas luminosas que, como ciudades puestas en lo alto, irradian una luz de bien a todos y muestren que es hermoso y posible vivir la gratuidad, tener esperanza, construir todos juntos un futuro reconciliado. Hermanos y hermanas, estoy con ustedes y les deseo que experimenten la alegría del Evangelio, el sabor y la luz que el Señor, “el Dios de la paz” (*Flp* 4,9), el “Dios de todo consuelo” (*2 Co* 1,3), quiere infundir en cada uno de ustedes.

Francisco



# SANTA MISA, BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

---

## *Homilía del Santo Padre Francisco*

Basílica de Santa Sabina  
Miércoles, 22 de febrero de 2023

“Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación” (2 Co 6,2). Con esta expresión, el apóstol Pablo nos ayuda a entrar en el espíritu del tiempo cuaresmal. La Cuaresma ciertamente es el tiempo favorable para *volver a lo esencial*, para despojarnos de lo que nos pesa, para reconciliarnos con Dios, para reavivar el fuego del Espíritu Santo que habita escondido entre las cenizas de nuestra frágil humanidad. Volver a lo esencial. Es el tiempo de gracia para llevar a cabo lo que el Señor nos ha pedido en el primer versículo de la Palabra que hemos escuchado: “Vuelvan a mí de todo corazón” (Jl 2,12). Volver a lo esencial, que es el Señor.

El rito de la ceniza nos introduce en este camino de regreso, nos invita *a volver a lo que realmente somos y a volver a Dios y a los hermanos*.

En primer lugar, *volver a lo que realmente somos*. La ceniza nos recuerda quiénes somos y de dónde venimos, nos reconduce a la verdad fundamental de la vida: sólo el Señor es Dios y nosotros somos obra de sus manos. Esta es nuestra verdad. Nosotros tenemos la vida mientras que Él es la vida. Él es el Creador, mientras nosotros somos frágil arcilla que se moldea en sus manos. Nosotros venimos de la tierra y necesitamos del Cielo, de Él. Con Dios resurgiremos de nuestras cenizas, pero sin Él somos polvo. Y mientras inclinamos la cabeza, con humildad, para recibir las

cenizas, traigamos a la memoria del corazón esta verdad: somos del Señor, le pertenecemos. Él, en verdad, “modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida” (Gn 2,7), es decir, existimos porque Él ha exhalado el aliento de la vida en nosotros. Y, como Padre tierno y misericordioso, Él también vive la Cuaresma, porque nos desea, nos espera, aguarda nuestro regreso. Y siempre nos anima a no desesperar, incluso cuando caemos en el polvo de nuestra fragilidad y de nuestro pecado, porque “Él conoce de qué estamos hechos, sabe muy bien que no somos más que polvo” (Sal 103,14). Escuchémoslo de nuevo: *Él sabe muy bien que no somos más que polvo*. Dios lo sabe. Nosotros, sin embargo, muchas veces lo olvidamos, pensando que somos autosuficientes, fuertes, invencibles sin Él; usamos maquillaje para creernos mejores de lo que somos. Somos polvo.

La Cuaresma es por tanto el tiempo para que recordemos quién es el Creador y quién la criatura; para proclamar que sólo Dios es el Señor; para desnudarnos de la pretensión de bastarnos a nosotros mismos y del afán de ponernos en el centro, de ser los primeros de la clase, de pensar que sólo con nuestras capacidades podemos ser protagonistas de la vida y transformar el mundo que nos rodea. Este es el tiempo favorable para convertirnos, para cambiar la mirada antes que nada sobre nosotros mismos, para vernos por dentro. Cuántas distracciones y superficialidades nos apartan de lo que es importante. Cuántas veces nos centramos en nuestros deseos o en lo que nos falta, alejándonos del centro del corazón, olvidándonos de abrazar el sentido de nuestro ser en el mundo. La Cuaresma es *un tiempo de verdad* para quitarnos las máscaras que llevamos cada día aparentando ser perfectos a los ojos del mundo; para luchar, como nos ha dicho Jesús en el Evangelio, contra la falsedad y la hipocresía. No las de los demás, sino las nuestras; mirarlas a la cara y luchar.

Pero hay también un segundo paso: la ceniza nos invita a *volver a Dios y a los hermanos*. De hecho, si volvemos a la verdad de lo que somos y nos damos cuenta de que nuestro yo no es autosuficiente, entonces descubrimos que existimos gracias a las relaciones, tanto la originaria con el Señor como las vitales con

los demás. Así, la ceniza que hoy recibimos en la cabeza nos dice que cada presunción de autosuficiencia es falsa y que idolatrar el yo es destructivo y nos encierra en la jaula de la soledad; mirarse al espejo imaginando ser perfectos, imaginando ser el centro del mundo. Nuestra vida, sin embargo, es sobre todo una relación; la hemos recibido de Dios y de nuestros padres, y siempre podemos renovarla y regenerarla gracias al Señor y a aquellos que Él ha puesto junto a nosotros. La Cuaresma es el tiempo favorable para reavivar nuestras relaciones con Dios y con los demás; para abrirnos en el silencio a la oración y a salir del baluarte de nuestro yo cerrado; para romper las cadenas del individualismo y del aislamiento y redescubrir, a través del encuentro y la escucha, quién es el que camina a nuestro lado cada día, y volver a aprender a amarlo como hermano o hermana.

Hermanos y hermanas, ¿cómo realizar todo esto? Para completar este camino —volver a lo que realmente somos y volver a Dios y a los demás— se nos invita a recorrer tres grandes vías: la limosna, la oración y el ayuno. Son las vías clásicas, no se necesitan novedades en este camino. Lo dijo Jesús y está claro: la limosna, la oración y el ayuno. Y no se trata de ritos exteriores, sino de gestos que deben expresar una renovación del corazón. La limosna no es un gesto rápido para limpiarse la conciencia, para compensar un poco el desequilibrio interior, sino que es un tocar con las propias manos y con las propias lágrimas los sufrimientos de los pobres; la oración no es ritualidad, sino diálogo de verdad y amor con el Padre; y el ayuno no es un simple sacrificio, sino un gesto fuerte para recordarle a nuestro corazón qué es lo que permanece y qué es lo pasajero. Jesús nos hace “una advertencia que conserva también para nosotros su validez saludable: a los gestos exteriores debe corresponder siempre la sinceridad del alma y la coherencia de las obras. En efecto, ¿de qué sirve [...] rasgarse las vestiduras, si el corazón sigue lejos del Señor, es decir, del bien y de la justicia?” (Benedicto XVI, *Homilía miércoles de ceniza*, 1 marzo 2006). Muchas veces, sin embargo, nuestros gestos y ritos no tocan la vida, no son auténticos, quizás los hacemos sólo para que los demás nos admiren, para recibir el aplauso, para

atribuirnos el crédito. Recordemos que en la vida personal, como en la vida de la Iglesia, lo que cuenta no es lo exterior, los juicios humanos y el aprecio del mundo; sino sólo la mirada de Dios, que lee el amor y la verdad.

Si nos ponemos humildemente bajo su mirada, entonces la limosna, la oración y el ayuno no se quedan en gestos exteriores, sino que expresan quiénes somos verdaderamente: hijos de Dios y hermanos entre nosotros. La limosna, la caridad, manifestará nuestra compasión con quien está necesitado, nos ayudará a volver a los demás; la oración dará voz a nuestro íntimo deseo de encontrar al Padre, haciéndonos volver a Él; el ayuno será una gimnasia espiritual para renunciar con alegría a lo que es superfluo y nos sobrecarga, para ser interiormente más libres y volver a lo que realmente somos. Encuentro con el Padre, libertad interior, compasión.

Queridos hermanos y hermanas, inclinemos la cabeza, recibamos la ceniza, aligeremos el corazón. Pongámonos en camino por medio de la caridad: nos han dado cuarenta días favorables para recordarnos que el mundo no se cierra en los estrechos límites de nuestras necesidades personales y para redescubrir la alegría, no en las cosas que se acumulan, sino en el cuidado de aquellos que se encuentran en la necesidad y en la aflicción. Pongámonos en camino por medio de la oración: se nos otorgan cuarenta días favorables para dar a Dios la primacía de nuestra vida, para volver a dialogar con Él de todo corazón, no en ratos perdidos. Pongámonos en camino por medio del ayuno: se nos ofrecen cuarenta días favorables para reencontrarnos, para frenar la dictadura de las agendas siempre llenas de cosas por hacer; de las pretensiones de un ego cada vez más superficial y engorroso; y de elegir lo que de verdad importa.

Hermanos y hermanas, no desperdiciemos la gracia de este tiempo santo. Fijemos nuestra mirada en el Crucificado y caminemos. Respondamos con generosidad a las llamadas fuertes de la Cuaresma. Y al final del trayecto encontraremos con más alegría al Señor de la vida; lo encontraremos a Él, al único que nos hará resurgir de nuestras cenizas.

Francisco

# CELEBRACIÓN PENITENCIAL “24 HORAS PARA EL SEÑOR”

---

## *Homilía del Santo Padre Francisco*

Parroquia de Santa Maria delle Grazie en el Trionfale  
Viernes, 17 de marzo de 2023

“Todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo” (*Flp* 3,7). De este modo se expresaba san Pablo en la primera lectura que hemos escuchado. Y si nos preguntamos qué es lo que dejó de considerar fundamental en su vida, más aún, lo que le alegraba perder con tal de encontrar a Cristo, vemos que no se trata de realidades materiales, sino de “riquezas religiosas”. Él era en verdad un hombre piadoso, un hombre con gran celo, un fariseo leal y observante (cf. vv. 5-6). Sin embargo, ese aspecto religioso, que podía constituir un mérito, un motivo de orgullo, una riqueza sagrada, para él era en realidad un impedimento. Y entonces, Pablo afirma: “He sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo” (v. 8). Todo lo que le había dado un cierto prestigio, una cierta fama; “olvidalo, para mí Cristo es más importante”.

Quien es demasiado rico de sí mismo y de su propia “valía” religiosa presume de ser justo y mejor que los demás —cuántas veces pasa esto en la parroquia: “Yo soy de la Acción Católica, yo ayudo al sacerdote, yo recojo la ofrenda; yo, yo, yo”, cuántas nos creemos mejores que los demás; cada uno, en su propio corazón, piense si alguna vez le pasó—, quien actúa así se complace en el hecho de que ha salvado las apariencias; se siente bien, pero

de ese modo no puede darle lugar a Dios, porque no lo necesita. Y muchas veces los “católicos limpios”, los que se sienten justos porque van a la parroquia, porque van a Misa los domingos y presumen de ser justos: “No, yo no necesito nada, el Señor ya me salvó”. ¿Qué fue lo que pasó? Que el lugar de Dios lo ha ocupado con su propio “yo” y entonces, aunque recite oraciones y realice acciones sagradas, no dialoga verdaderamente con el Señor. Tiene monólogos, no diálogo ni oración. Por eso la Escritura recuerda que sólo “la súplica del humilde atraviesa las nubes” (Si 35,17), porque sólo quien es pobre de espíritu, quien se siente necesitado de la salvación y mendigo de la gracia, se presenta ante Dios sin exhibir méritos, sin pretensiones, sin presunción. No tiene nada y por eso encuentra todo, porque encuentra al Señor.

Esta enseñanza nos la ofrece Jesús en la parábola que hemos escuchado (cf. Lc 18,9-14). Es el relato de dos hombres, un fariseo y un publicano, que van al templo a rezar, pero sólo uno llega al corazón de Dios. Antes de lo que hacen, es su lenguaje corporal el que habla. El Evangelio dice que el fariseo oraba “de pie” (v. 11), con la frente alta, mientras que el publicano, “manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo” (v. 13), por vergüenza. Reflexionemos un momento sobre estas dos posturas.

*El fariseo está de pie.* Está seguro de sí, erguido y triunfante como alguien que debe ser admirado por sus capacidades, como un ejemplo. Con esta actitud reza a Dios, pero en realidad se celebra a sí mismo: yo voy al templo, yo cumplo los preceptos, yo doy limosna. Formalmente su oración es irreprochable, exteriormente se ve como un hombre piadoso y devoto, pero, en vez de abrirse a Dios presentándole la verdad del corazón, enmascara sus fragilidades con la hipocresía. Y muchas veces también nosotros maquillamos nuestra vida. Este fariseo no espera la salvación del Señor como un don, sino que casi la pretende como un premio por sus méritos. “Hice los deberes, ahora dame el premio”. Este hombre avanza sin titubeos hacia el altar de Dios —con la frente alta— para ocupar su puesto, en primera fila, pero acaba por ir demasiado adelante y ponerse *frente* a Dios.



En cambio el otro, *el publicano, se mantiene a distancia*. No trata de abrirse paso, se queda en el fondo. Pero precisamente esa distancia, que manifiesta su ser pecador respecto a la santidad de Dios, es lo que le permite experimentar el abrazo bendiciente y misericordioso del Padre. Dios puede alcanzarlo precisamente porque, permaneciendo a distancia, ese hombre le ha hecho espacio. No habla de sí mismo, sino habla pidiendo perdón, habla mirando a Dios. ¡Qué cierto es esto también en nuestras relaciones familiares, sociales y eclesiales! Hay verdadero diálogo cuando sabemos guardar un espacio entre nosotros y los demás, un espacio saludable que permite a cada uno respirar sin ser absorbido o anulado. Entonces ese diálogo, ese encuentro puede acortar la distancia y crear cercanía. Esto también sucede en la vida de ese publicano. Quedándose en el fondo del templo, se reconoce en verdad tal como es, pecador, ante Dios: distante, y de este modo permite que Dios se acerque a él.

Hermanos, hermanas, recordemos esto: el Señor llega a nosotros cuando tomamos distancia de nuestro yo presuntuoso. Pensemos: ¿Soy presuntuoso? ¿Me creo mejor que los demás? ¿Miro a alguien con un poco de desprecio? “Te agradezco, Señor, porque me has salvado y no soy como esta gente que no entiende nada, yo voy a la iglesia, voy a Misa; yo estoy casado, casada por la iglesia, estos divorciados son unos pecadores...”; ¿es así tu corazón? Irás al infierno. Para acercarse a Dios, es necesario decirle al Señor: “Yo soy el primero de los pecadores, y si no he caído en la suciedad más grande es porque tu misericordia me tomó de la mano. Gracias a Ti, Señor, estoy vivo; gracias a Ti, Señor, yo no me he destruido con el pecado”. Dios puede acortar la distancia con nosotros cuando honestamente, sin falsedades, le presentamos nuestra fragilidad. Nos da la mano para levantarnos cuando sabemos “tocar fondo” y volvemos a Él con sinceridad de corazón. Así es Dios, nos espera *en el fondo*, porque en Jesús Él quiso “ir hasta el fondo”, porque no tiene miedo de descender hasta los abismos que nos habitan, de tocar las heridas de nuestra carne, de acoger nuestra pobreza, de acoger los fracasos de la vida, los errores que cometemos por debilidad o negligencia,

y todos los hemos cometido. Dios nos espera allí, en el fondo, nos espera especialmente cuando, con mucha humildad, vamos a pedirle perdón en el sacramento de la confesión, como haremos hoy. Nos espera allí.

Hermanos y hermanas, hagamos hoy un examen de conciencia, cada uno de nosotros, porque tanto el fariseo como el publicano habitan en nuestro interior. No nos escondamos detrás de la hipocresía de las apariencias, sino confiemos a la misericordia del Señor nuestras oscuridades, nuestros errores. Pensemos en nuestros errores, en nuestras miserias, también en aquello que por vergüenza no somos capaces de compartir, y está bien, pero a Dios hay que mostrárselo. Cuando nos confesamos, nos ponemos en el fondo, como el publicano, para reconocer también nosotros la distancia que nos separa entre lo que Dios ha soñado para nuestra vida y lo que realmente somos cada día: unos pobres necesitados. Y, en ese momento, el Señor se acerca, acorta las distancias y vuelve a levantarnos; en ese momento, mientras nos reconocemos desnudos, Él nos viste con el traje de fiesta. Y esto es, y debe ser, el sacramento de la reconciliación: un encuentro festivo, que sana el corazón y deja paz interior; no un tribunal humano al que tenemos miedo, sino un abrazo divino con el que somos consolados.

Una de las cosas más hermosas del modo en que Dios nos acoge es la ternura del abrazo que nos da. Si nosotros leemos cuando el hijo pródigo regresa a casa (cf. *Lc 15,20-22*) vemos que cuando comienza su discurso, el padre no lo deja hablar, lo abraza y él no puede hablar. El abrazo misericordioso. Y aquí me dirijo a mis hermanos confesores: por favor, hermanos, perdonen *todo*, perdonen *siempre*, sin meter demasiado el dedo en las conciencias; dejen que la gente diga sus cosas y ustedes reciban lo que digan como Jesús, con la caricia de su mirada, con el silencio de su comprensión. Por favor, el sacramento de la confesión no es para torturar, sino para dar paz. Perdonen *todo*, como Dios les perdonará todo a ustedes. Todo, todo, todo.

En este tiempo cuaresmal, con la contrición del corazón, también nosotros supliquemos como el publicano: “Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador” (v. 13). Digámoslo juntos: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Cuando me olvido de ti o te descuido, cuando antepongo mis propias palabras y las del mundo a tu Palabra, cuando presumo de ser justo y desprecio a los otros, cuando critico a los demás: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Cuando no me ocupo de los que me rodean, cuando permanezco indiferente ante quien es pobre y sufre, es débil o marginado: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Por los pecados contra la vida, por el mal testimonio que ensucia el rostro hermoso de la Madre Iglesia, por los pecados contra la creación: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Por mis falsedades, por mi falta de honradez, por mi falta de transparencia y de rectitud: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Por mis pecados ocultos, esos que nadie conoce, por el mal que he causado a los demás aun sin darme cuenta, por el bien que podría haber hecho y no hice: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*.

En silencio, repitamos durante unos instantes, con el corazón arrepentido y lleno de confianza: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. En silencio. Que cada uno lo repita en su corazón. Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador. En este acto de arrepentimiento y confianza, nos abriremos a la alegría del don más grande, que es la misericordia de Dios.

Francisco



## CITAS PARA OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

---

- “El acompañamiento espiritual”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 4 de enero de 2023; en:  
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/audien-ces/2023/documents/20230104-udienza-generale.html>.
- “La llamada al apostolado (Mt 9, 9-13)”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 11 de enero de 2023; en:  
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/audien-ces/2023/documents/20230111-udienza-generale.html>.
- “Jesús, modelo del anuncio”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 18 de enero de 2023; en:  
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/audien-ces/2023/documents/20230118-udienza-generale.html>.
- “Jesús, maestro del anuncio”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 25 de enero de 2023; en:  
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/audien-ces/2023/documents/20230125-udienza-generale.html>.
- “África no es una mina que explotar”. Viaje a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur. Discurso del Papa Francisco en su encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático (31-1-2023); cf. *Ecclesia* 4.117, 43-45.
- “Gran amnistía del corazón”. Viaje a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur. Homilía del Papa Francisco en la misa por la paz y la justicia (1-2-2023); cf. *Ecclesia* 4.117, 45-47.
- “Pido perdón por la violencia del hombre contra el hombre”. Viaje a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur. Discurso del Papa Francisco en su encuentro con las víctimas del este del país (1-2-2023); cf. *Ecclesia* 4.117, 47-49.

- “Vence el mal haciendo el bien”. Viaje a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur. Discurso del Papa Francisco en su encuentro con los jóvenes y los catequistas (2-2-2023); cf. *Ecclesia* 4.117, 52-54.
- “Vencer la mediocridad espiritual”. Viaje a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur. Discurso del Papa Francisco en su encuentro de oración con los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y seminaristas (2-2-2023); cf. *Ecclesia* 4.117, 55-57.
- “Estamos llamados a alzar la voz contra la injusticia”. Viaje a la Democrática del Congo y a Sudán del Sur. Discurso del Papa Francisco en su encuentro de oración con los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas y seminaristas (4-2-2023); cf. *Ecclesia* 4.117, 63-65.
- “El primer apostolado”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 15 de febrero de 2023; en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2023/documents/20230215-udienza-generale.html>.
- Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en un congreso organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida (18-02-2023), en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/february/documents/20230218-convegno.html>.
- “El protagonista del anuncio: el Espíritu Santo”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 22 de febrero de 2023; en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2023/documents/20230222-udienza-generale.html>.
- “La evangelización como servicio eclesial”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 8 de marzo de 2023; en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2023/documents/20230308-udienza-generale.html>.
- “Ser apóstoles en una Iglesia apostólica”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 15 de marzo de 2023; en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2023/documents/20230315-udienza-generale.html>.

“La primera forma de evangelización: dar testimonio (cf. Evangelii nuntiandi)”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 22 de marzo de 2023; en:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2023/documents/20230322-udienza-generale.html>.

“Los testigos: san Pablo 1”. Catequesis del Papa en la audiencia general del 29 de marzo de 2023; en:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2023/documents/20230329-udienza-generale.html>.

